

DIARIO DE SESIONES
D S P A
DIARIO DE SESIONES

PARLAMENTO DE ANDALUCÍA
PLENO

Núm. 122

XII LEGISLATURA

12 de junio de 2025

Presidencia: Excmo. Sr. D. Jesús Ramón Aguirre Muñoz

Sesión plenaria número 64,
celebrada el jueves, 12 de junio de 2025

ORDEN DEL DÍA

COMPARECENCIAS

12-25/APP-001296. Comparecencia del presidente de la Junta de Andalucía, a petición propia, a fin de informar sobre la situación política de Andalucía

SUMARIO

Se reanuda la sesión a las diez horas, seis minutos del día doce de junio de dos mil veinticinco.

COMPARECENCIAS

12-25/APP-001296. Comparecencia del presidente de la Junta de Andalucía, a fin de informar sobre la situación política de Andalucía (pág. 3).

Intervienen:

D. Juan Manuel Moreno Bonilla, presidente de la Junta de Andalucía.

D. José Ignacio García Sánchez, del G.P. Mixto-Adelante Andalucía.

Dña. Inmaculada Nieto Castro, del G.P. Por Andalucía.

D. Manuel Gavira Florentino, del G.P. Vox en Andalucía.

Dña. María Márquez Romero, del G.P. Socialista.

D. Antonio Martín Iglesias, del G.P. Popular de Andalucía.

Se levanta la sesión a las diecisiete horas, cuatro minutos del día doce de junio de dos mil veinticinco.

12-25/APP-001296. Comparecencia del presidente de la Junta de Andalucía, a fin de informar sobre la situación política de Andalucía

El señor AGUIRRE MUÑOZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Buenos días, señorías.

Señorías, tomen asiento.

Señorías, se reabre la sesión.

Continuamos con el punto quinto del orden del día: comparecencias. Comparecencia del excelentísimo señor presidente de la Junta de Andalucía, a petición propia, a fin de informar sobre la situación política en Andalucía.

Exposición del presidente de la Junta de Andalucía, excelentísimo señor don Juan Manuel Moreno Bonilla.

Señoría.

El señor MORENO BONILLA, PRESIDENTE DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA

—Señor presidente.

Señoras, señores diputados, representantes de instituciones y de organizaciones económicas y sociales que han tenido la enorme amabilidad de acompañarnos en este día en nuestra Cámara, la Cámara de todos los andaluces; andaluzas y andaluces que nos siguen a través de la radiotelevisión pública de Andalucía, que, una vez más, hace siempre un despliegue, técnico y personalmente, sobresaliente en todos los ámbitos y, por supuesto, también de otros medios de comunicación, así también como en las redes sociales, donde muchos ciudadanos se informan.

Muy buenos días a todos y a todas.

Vengo de nuevo al Parlamento. Y vengo de nuevo al Parlamento a rendir cuentas de la gestión del Gobierno y señalar las vías por las que queremos seguir avanzando en Andalucía.

La transparencia es el termómetro de la calidad de la democracia. Desde que soy presidente, he tenido más de quinientos debates con los distintos grupos que están representados en esta Cámara. Y el hecho de que en Andalucía celebremos dos debates anuales sobre la situación de nuestra tierra nos sitúa, sin lugar a dudas, como referente del diálogo institucional y de respeto también al conjunto de los ciudadanos.

Una vez más, Andalucía es modelo de buen hacer, también en la política y en la rendición de cuentas. Sirva como contraste lo que ocurre en el ámbito nacional, donde solo ha habido un debate sobre el Estado de la nación en siete años, algo inédito en la historia democrática de nuestro país: un solo debate en siete años. Y en dos años consecutivos ni siquiera se ha presentado el borrador de ley de proyecto de presupuestos, algo que explícitamente mandata la Constitución española. Y lo que es más clamoroso: el señor Sánchez lleva quince meses sin acudir a una sesión del control del Senado. ¿Qué dirían sus

señorías? Y ayer se despidió de la sesión del Congreso y ya no volverá hasta septiembre. Espero también que sus señorías sean críticas con esta actitud, absolutamente opaca, del presidente del Gobierno, que lleva más de cuarenta días, cuarenta días, sin ni siquiera presentarse ante los medios de comunicación, como hoy quien dice.

Señorías, animo a todos los grupos parlamentarios a un debate, que tiene que ser, evidentemente, constructivo, que tiene que ser también sereno y que tiene que ser fundamentalmente útil, útil para los ciudadanos y las ciudadanas.

Es el momento de hacer propuestas, de concretar alternativas y también de aclarar proyectos. Más allá de la lógica y legítima crítica a la acción del Gobierno, los andaluces esperan algo más, esperan que sumemos esfuerzos para que Andalucía siga avanzando. No hagan de este debate una sucesión de monólogos, ni mucho menos lo pongan al servicio de quienes no están aquí y les dirigen con el mando a distancia.

[Rumores.]

Señor Jiménez, si quiere actuar de portavoz, pídale usted la palabra a la señora portavoz y sin problema. Ningún problema.

[Aplausos.]

No tengo ningún problema, ningún problema en debatir con usted, en vez de debatir con la señora portavoz. Ningún problema.

[Rumores.]

El señor AGUIRRE MUÑOZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Señorías, silencio, por favor.

El señor MORENO BONILLA, PRESIDENTE DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA

—Decía, para que Andalucía funcione, hay que trabajar a diario por esta tierra y estar cerca de los andaluces. En definitiva, hay que elegir Andalucía. No perdamos el tiempo y la energía en el politiquero y en la crispación. Por mi parte, tendrán un debate sereno. Y nada me gustaría más que encontrar alguna que otra propuesta, puntos de coincidencia y manos tendidas al acuerdo, por el bien de Andalucía.

Nuestra tierra sigue teniendo desafíos por resolver, como cualquier otra sociedad compleja en el mundo. Pero hoy, Andalucía funciona porque hemos apostado por la estabilidad política, la estabilidad institucional y social, porque creemos en el diálogo como la mejor herramienta para resolver los conflictos. Andalucía funciona porque los andaluces hemos recuperado la confianza y también hemos recuperado la ambición colectiva.

Andalucía funciona porque se ha protegido a sí misma frente al caos, el populismo y la mala gestión. Frente a la inestabilidad política y al autoritarismo, Andalucía se protege apostando por un Gobierno centrado en la gestión y en hacer que las cosas funcionen. Hoy, en Andalucía, no le damos la espalda a los problemas ni dejamos que se enquisten, sino que los miramos de frente, trabajamos duro y logramos avanzar.

Los andaluces hemos elegido un camino propio: la vía andaluza. La vía andaluza es un proceso de transformación permanente que nos impulsa siempre hacia adelante, alcanzando logros impensables y planteando sobre ellos nuevos objetivos, que cada vez son más ambiciosos. Logros que no tienen etiquetas, sino que se alinean con las aspiraciones y las necesidades de la mayoría social de Andalucía, como, por ejemplo, ampliar y mejorar los servicios públicos, creando nuevos derechos para las familias, generar más actividad económica y, por tanto, más empleo, apoyar a los sectores productivos impulsando a la vez nuevos motores económicos para nuestra tierra y abordar con rigor asuntos complejos, como el acceso a la vivienda, la energía o el transporte.

Son objetivos de todos los andaluces, independientemente de lo que piense cada uno. Trabajamos por los objetivos que nos unen.

Cuando decimos que Andalucía funciona, no es una afirmación arbitraria, sino que está basada en indicadores objetivos y en datos oficiales. Desde el año 2019 al año 2024, la economía de Andalucía ha crecido un 9,6 %, seis décimas más que la media de España. Y hay más de 450.000 nuevos empleos en nuestra tierra. Andalucía funciona porque lleva cuatro años reduciendo el desempleo interanual de manera continuada y más de dos años liderando el descenso en el conjunto de España. En los últimos doce meses, cuatro de cada diez parados menos en el conjunto de nuestro país han sido andaluces. Además, el paro se ha reducido en todos los sectores, no solo en la agricultura y en los servicios, que era lo habitual, sino también en la industria y la construcción.

Tenemos ahora mismo 605.000 desempleados, que, aunque sigue siendo una cifra evidentemente elevada, es la cifra más baja desde hace casi dos décadas, 17 años. Estamos cerca de la barrera de los 600.000, que previsiblemente la superaremos, cuando gobiernos anteriores llegaron a superar el 1.100.000 parados en Andalucía. En el mes de mayo, el paro bajó en todas las provincias, pero es que Cádiz, Sevilla y Málaga están entre las cinco de España donde más se redujo el paro.

Andalucía funciona porque tenemos la cifra más alta de la historia de afiliados a la Seguridad Social, con más de tres millones y medio de andaluces inscritos en la Seguridad Social. En esta legislatura, el número de personas afiliadas ha incrementado en 242.000, casi el 17 % de los nuevos empleos creados en el conjunto del país. También, llevamos cuatro años liderando el número de autónomos, desde que superamos a Cataluña, que era la líder, y que estamos actualmente con 590.000 trabajadores autónomos, acercándonos a esa cifra, que parecía imposible, de 600.000. Somos la comunidad autónoma con más empresas inscritas en la Seguridad Social. En 2024, el número de empresas inscritas en la Seguridad Social aumentó en 5.265, cifra que representa el 78 % de las nuevas empresas inscritas en España.

Resumiéndolo, el año pasado, en el 2024, del conjunto de nuevas empresas inscritas en la Seguridad Social, el 80 % de todo el país, el 80 % de toda España se registraron aquí, en Andalucía. Y ese dato, evidentemente, es histórico.

Nuestra economía es cada vez más internacional. Desde que llegamos al Gobierno, la exportación acumulada ha superado los 200.000 millones de euros, que son casi 49.000 millones más que el sexenio anterior. Y en el primer trimestre del año 2025, el primer dato y único dato que tenemos hasta ahora, hemos alcanzado un nuevo récord histórico, con 10.559 millones en exportación. Gracias a la estabilidad, a la seguridad jurídica y a las reformas, nos hemos convertido en una comunidad atractiva para invertir.

En los últimos seis años, Andalucía ha gastado más inversión que en cualquier otro periodo de su historia, más de 5.000 millones de euros, el doble que en el sexenio anterior. La inversión extranjera aumentó un 41 % el pasado año, en el año 2024, 22 puntos más que la media nacional.

Son, señorías, indicadores claros de que Andalucía funciona y genera confianza en los creadores de empleo. Andalucía está buscando nuevos mercados. Siempre una economía tan externalizada como la nuestra tiene que estar en una constante búsqueda por parte de nuestras empresas de nuevos mercados. Y en ello me estoy involucrando personalmente. He acompañado a empresas andaluzas en misiones comerciales a países como Emiratos Árabes o China. Esta misma tarde mantendré una importante reunión y una posterior recepción oficial en el Palacio de San Telmo, sede de la Presidencia de la Junta de Andalucía, con el vicepresidente de China, que es la segunda potencia económica del mundo. Es la única visita que va a hacer a una comunidad autónoma tras reunirse con el presidente del Gobierno, Sánchez, aunque no ha habido rueda de prensa, y con su majestad el rey. Gracias a estos contactos se han impulsado proyectos de empresas chinas muy importantes en toda Andalucía, pero especialmente en provincias como Huelva, en Málaga, en Linares, o en Puerto Real. Además, en el año 2024 las exportaciones andaluzas a China crecieron en un solo año un 16,2 %, hasta alcanzar la cifra de 1.317 millones. Y deseamos, evidentemente, como desea nuestro sistema productivo, que se sigan incrementando esas ventas.

La economía andaluza ha experimentado un cambio estructural gracias a que hay un nuevo escenario que favorece claramente la actividad económica y, por tanto, también el empleo. Hemos hecho reformas profundas, como las seis bajadas de impuestos, que nos ha convertido en la segunda comunidad más competitiva, desde el punto de vista fiscal, o la simplificación administrativa, que completaremos definitivamente con la aprobación de una nueva ley. Pero, además, respaldamos al tejido productivo de la comunidad autónoma frente a la incertidumbre y los cambios vertiginosos de la economía mundial. Hemos puesto en marcha medidas de apoyo frente a esta guerra arancelaria que tenemos ahora mismo en el mundo, con un respaldo económico y financiero de más de 2.875 millones de euros.

[Aplausos.]

Señorías, Andalucía funciona no solo porque los resultados así lo dicen, sobre todo porque tenemos una hoja de ruta clara, definida y con planes de futuro. Tenemos en marcha un proyecto que mejora la vida de los andaluces. Estamos empeñados en crear oportunidades y, de manera muy especial, crear oportunidades a los más jóvenes, que necesitan sentar su proyecto de vida sobre la formación, el empleo y, por supuesto, el acceso a la vivienda. En el último año, el paro en menores de 25 años ha caído un 7,5 % y, desde que empezamos a gobernar, ha bajado en un 22 %. Hemos taponado la sangría del paro juvenil de etapas anteriores, pero todavía tenemos que avanzar más.

El año pasado firmamos con los agentes sociales un plan de empleo juvenil, un ambicioso plan de empleo juvenil, dotado con cerca de 500 millones de euros, que ya empezó a funcionar en el año 2024, con cuatro líneas de ayuda, por un importe superior a los 203 millones de euros.

En el tercer trimestre de este año les anuncio que convocaremos el programa Actíivate Joven, con un presupuesto de 90 millones de euros, para ofrecer empleo a unos 8.000 jóvenes desempleados menores de 30 años. Y también trabajamos en un plan de choque, en este caso para una provincia como Jaén, que tiene singularidades muy específicas en el ámbito económico y social.

Y por ello, impulsaremos el programa Impulsa-T Jaén, como respuesta a esas condiciones singulares de desempleo y de despoblación.

[Aplausos.]

Señorías, muchas empresas nos trasladan que tienen dificultades para encontrar mano de obra adecuada para los puestos de trabajo requeridos. El Gobierno andaluz se ha puesto manos a la obra. Nos hemos sentado con los sectores productivos y hemos activado los proyectos singulares de formación. Son programas formativos que están hechos a la medida de las necesidades de sectores que son muy concretos y que dan la oportunidad, especialmente a los jóvenes, de tener empleo en actividades que tienen mucho porvenir, mucho futuro.

Les anuncio que los cursos se convocarán en el segundo semestre, y está previsto formar a más de 20.000 personas, especialmente jóvenes, como digo, en el sector naval de Cádiz, en la industria aeroespacial, en los empleos relacionados con el hidrógeno verde y con la base logística del Ejército de Tierra en Córdoba. Este Gobierno va a hacer todo lo posible por corregir la contradicción, la enorme contradicción que supone que haya jóvenes que están en paro mientras hay empresas que están buscando trabajo y trabajadores.

Señorías, los nuevos sectores económicos demandan talento y formación, y nuestro objetivo es conectar a los jóvenes con esas nuevas oportunidades. Andalucía tiene un sistema universitario sólido que cuenta con el respaldo del Gobierno autonómico. Esta legislatura hemos logrado, después de muchos años, un nuevo modelo de financiación acordado por unanimidad con las diez universidades públicas andaluzas. Esto significa que este año 2025 tienen la mayor financiación de su historia, 1.747 millones, lo que lo acerca al 1 % del PIB de Andalucía y es casi el 30 % más del presupuesto que había para las universidades públicas el primer año que asumimos el Gobierno de Andalucía. También hemos aprobado un plan de inversiones e infraestructuras que facilitaría una inversión total de 80 millones durante los próximos cuatro años.

Y después de 14 años, con la oferta congelada, hemos aprobado una nueva programación académica con 188 nuevas titulaciones para adaptar la formación a las nuevas necesidades que tiene la sociedad andaluza. La Universidad Pública de Andalucía está hoy más protegida que nunca, porque hemos puesto en sus manos recursos que se le negaron durante lustros. Hoy la Universidad Andaluza sí que tiene futuro.

[Aplausos.]

Señorías, también en el ámbito de los servicios públicos, los datos retratan una mejora evidente con este Gobierno. Tenemos 5.410 millones de euros más para la sanidad, un 55 % más que el último año de la anterior Administración socialista —o sea, más del doble de presupuesto que el año 2018—; 3.347 millones más para la educación, un 44 % más que la anterior Administración. Y 1.130 millones más para dependencia, que es un 94 % más que la etapa anterior de la Administración socialista. Hoy invertimos 600 euros más por habitante en sanidad y 1.600 euros más por alumno en educación. También hay 28.000 profesionales sanitarios más y 6.414 docentes más en el sistema educativo. Hemos convertido las políticas sociales en el corazón de las cuentas de la comunidad autónoma y, por tanto, del Gobierno andaluz.

Por cierto, ya estamos elaborando el presupuesto 2026, que, una vez más, se centrará en las familias y en el empleo. Aquí sí habrá presupuesto y eso, sin duda alguna, es un mensaje rotundo de que en Andalucía hay estabilidad y, por tanto, Andalucía funciona.

[Aplausos.]

Estamos también reconstruyendo el sistema sanitario público, que encontramos claramente dañado por años de abandono y mala gestión. Soy consciente de las dificultades de un sistema sanitario que atiende a nueve millones de personas y realiza miles de actos médicos todos y cada uno de los días del año. El Gobierno trabaja para mejorar las cosas. Y, cuando detectamos un problema, ponemos todas las medidas que hay a nuestro alcance precisamente para solucionarlo. Para facilitar que los andaluces tengan cita con su médico lo antes posible, pusimos en marcha un Plan de Gestión de Citas que ha logrado que el 99 % de las solicitudes se resuelvan en menos de tres días, con un tiempo medio de respuesta de apenas un día hábil. Además, este año se han incorporado 3.072 sanitarios a la atención primaria. Me comprometí con los andaluces a reducir las listas de espera y, aunque siguen siendo más elevadas de lo que quisiéramos, estamos cumpliendo. El Plan de Garantía Sanitaria, que pusimos en marcha hace poco más de un año, está funcionando. Se ha reducido a la mitad la lista de espera quirúrgica para pacientes que estaban fuera de plazo. Han aumentado las intervenciones un 13 % y el tiempo medio de espera se ha reducido en 38 días. Estos avances no son casualidad. Son fruto de la conciencia social de este Gobierno, del compromiso de toda la sociedad andaluza y del enorme esfuerzo de nuestros grandes profesionales sanitarios, a los que agradezco, una vez más, su compromiso, su determinación y su esfuerzo.

[Aplausos.]

Los problemas que tiene la sanidad andaluza son similares a los del resto de las comunidades autónomas. Solamente el pasado viernes vimos, en la Conferencia de Presidentes de Barcelona, cómo todos los presidentes, independientemente de su geografía, contaban la problemática que tenían en el ámbito sanitario. Pero es más: incluso en otros países de la Unión Europea. El último debate sobre salud que hubo en el Comité de las Regiones, precisamente —y se pueden coger las actas, y después me referiré a ellas— se habló de cómo países como Alemania, países como Francia, tenían un problema también de profesionales, de especialidades no cubiertas y, por tanto, un problema sanitario en nuestro modelo europeo de sanidad. Por tanto, es un problema global. Y el Gobierno de la nación debería implicarse con más recursos, más recursos para financiar un servicio básico para los españoles y esencial para la cohesión de un país. No me voy a cansar de reclamar el necesario pacto por la sanidad pública de España, que aborde los problemas de financiación y el déficit de profesionales que sufrimos todas y cada una de las comunidades autónomas de España. Lo ocurrido en la última convocatoria nos da la razón sobre la necesidad de aumentar las plazas MIR. Después de años con plazas desiertas, Andalucía ha cubierto las 1.921 plazas de médico interno residente. Además, el SAS —el Servicio Andaluz de Salud— ofrecerá contratos de larga duración a los 1.587 MIR que terminan su formación este mismo año. Les voy a dar un dato revelador de que estamos mejorando: cuando llegamos al Gobierno, solo el 50 % de los MIR —médicos internos residentes— se quedaban, al acabar su especialidad, aquí, en Andalucía. El año pasado se quedaron en Andalucía más del 71 %. Eso significa, sin duda alguna, que hemos hecho un sistema mucho más atractivo que el anterior.

Por otro lado, con la implantación de los nuevos grados de Medicina en universidades como la de Almería, Jaén, Huelva, la Loyola, la CEU Fernando III, en las ocho provincias andaluzas se ofertarán cerca de 1.500 plazas de estos estudios en el próximo curso, que son más de 500 plazas que cuando llegamos al Gobierno. A pesar del déficit de profesionales sanitarios en toda España, Andalucía ha elaborado un Plan de Verano, con más de 36.500 contrataciones, que va a garantizar la atención sanitaria a los andaluces y a los muchos visitantes que recibimos en estos meses de verano.

También hemos mejorado las infraestructuras en las ocho provincias andaluzas: veintinueve centros de salud más, siete nuevos hospitales —entre ellos, el Muñoz Cariñanos, en Sevilla; el Materno-Infantil, en Almería—. Se ha iniciado la obra de la primera fase de la futura ciudad sanitaria de Jaén; hemos hecho el laboratorio más grande de un hospital andaluz en el campus de la Salud de Granada. Después de verano, vamos a licitar la obra del Materno-Infantil en Huelva. Y están en marcha las obras del Materno-Infantil del Hospital Reina Sofía de Córdoba, además de las nuevas instalaciones del Hospital de Día de Oncología. Y avanzamos en el nuevo hospital de Cádiz, que ya cuenta con el plan funcional, que permitirá agilizar al máximo los trámites, una vez que se haga efectiva la cesión de los terrenos por parte del Gobierno de la nación, que estamos a la espera que nos lo traslade.

Solucionamos problemas que llevaban décadas enquistados. Les voy a poner un caso que conozco bien, porque es de mi provincia: el caso del enorme déficit sanitario de Málaga. Es la provincia con menos camas y menos profesionales sanitarios por habitante que hay en toda Andalucía. El pasado..., han pasado más de treinta años, más de treinta años en la provincia de Málaga sin que se haya construido un nuevo hospital, a pesar que la provincia ha crecido más de medio millón de habitantes.

[Rumores.]

Por todo ello, hemos tenido que ponernos manos a la obra, ya que no se hizo nada en treinta años, y hemos licitado las obras del nuevo hospital de Málaga, por un importe de 607 millones de euros, que será un hospital con 815 habitaciones, 40 quirófanos y más de 150 consultas.

[Aplausos.]

En la provincia de Málaga, había una necesidad real, como la había en el resto de provincias andaluzas. Y, después de años de abandono, le estamos dando respuesta.

Por tanto, señorías, la sanidad funciona y mejora en Andalucía. Mejora porque hemos hecho una elección clara a favor de los servicios públicos. Este Gobierno cree en la sanidad pública y la va a defender siempre, a pesar de la amenaza que supone la demagogia de quienes atacan permanentemente a la sanidad pública por interés partidista [Rumores.] y la falta de una financiación justa de nuestra comunidad autónoma, que nos quita todos los años más de 1.500 millones de euros, de los cuales una parte importante de ellos podríamos destinar a nuestra sanidad pública.

Cuando hablamos de infrafinanciación, hablamos de nuestra sanidad —sobre todo, de nuestra sanidad y de nuestra educación—, porque ese dinero que no recibimos sirve para pagar tratamientos y fármacos, que son muy costosos. ¿Saben ustedes que las pruebas y tratamiento de la migraña superan los 10.000 euros? —y se hacen miles a lo largo de los meses—. ¿Que una inyección intravítrea aplicada en la mácula pueda alcanzar los 1.500 euros? —y se hacen miles todos los meses. ¿Que la quimioterapia para tratar una leucemia aguda pueda alcanzar los 40.000 euros? Y, afortunadamente, pode-

mos hacer también miles. ¿O que un trasplante cardíaco o pulmonar puede llegar a los 143.000 euros? Y se hacen decenas todas las semanas.

¿Ustedes saben el esfuerzo que hace nuestro sistema público de salud?

[Aplausos.]

La salud es un bien supremo que tenemos que proteger por encima de todo y al que no se le puede poner precio, pero sí debemos tomar conciencia del alto coste de los miles de actos médicos que diariamente se hacen, de manera eficiente, por parte de nuestros profesionales. Y de que la infrafinanciación de Andalucía tiene una relación directa, directísima con nuestra gestión sanitaria.

Por tanto, señorías, no deterioren más injustamente la imagen de nuestra sanidad y exijan, de una vez por todas, al Gobierno de España los recursos que nos merecemos para la sanidad de todos y cada uno de los nueve millones de andaluces que vivimos en esta gran tierra que es Andalucía.

[Aplausos.]

Señorías, nuestra población está cada vez más envejecida. Hace 25 años el porcentaje de mayores de 65 años en Andalucía era del 14 %. En la actualidad, supera el 19 %. Y la previsión es que, en tan solo 25 años, rozaremos el 30 %. En consecuencia, hay nuevas necesidades en el ámbito sanitario y social, y también en el de la dependencia.

Tenemos que cuidar a nuestros mayores. Por eso, llevamos a cabo acciones para un envejecimiento activo y saludable.

En 2024 destinamos 1,8 millones a proyectos para paliar la soledad no deseada. Ese mal que cada vez acecha a más personas mayores, y en el que tenemos que incidir de una manera directa, directa, desde todos los ámbitos institucionales y sociales.

Les anuncio que en los próximos días estará en marcha un portal de acompañamiento para mayores, sus familiares y los profesionales, con todos los recursos a disposición de quienes se encuentren en soledad no deseada.

Entre ellos, el Teléfono Andaluz de Acompañamiento a las Personas Mayores, en el que profesionales de la psicología ofrecerán una atención personalizada, humanizada, de información y orientación a esas personas que, desgraciadamente, viven solas.

En esta legislatura estamos avanzando en un nuevo modelo andaluz de dependencia. Un nuevo modelo que tiene que ser más útil, más ágil, y que nos permita prestar servicio a más andaluces.

No nos tiembla el pulso para cambiar lo que no funciona, y está claro que el anterior sistema no funcionaba. No funcionaba porque acumulaba tiempos de espera de más de tres años. Es una transformación compleja, pero necesaria, del sistema de dependencia más grande que existe en nuestro país, y que, poco a poco, está empezando a dar resultados. Por primera vez, en Andalucía se superan los 300.000 beneficiarios, batiendo su propio récord, y se ofrecen más de 452.000 prestaciones.

Para seguir avanzando, hemos puesto en marcha un plan de refuerzo que incorpora 305 profesionales, durante seis meses, para agilizar la atención.

Mantenemos, además, un contacto permanente con Cermi —saludo a su presidenta, que nos acompaña en el día de hoy—, plataforma que aglutina las entidades andaluzas más representativas del ámbito de la discapacidad. Y saben que tienen el compromiso y la sensibilidad del Gobierno andaluz.

Quiero agradecer a su dirección y a su presidenta la gran colaboración e interlocución que hemos tenido a lo largo de estos años.

Fruto de este compromiso y haciendo, tengo que decir, un enorme esfuerzo, podemos decir hoy que en 2025 hemos acordado una nueva subida de un 4,5 % del precio/plaza para centros residenciales y de día, para personas con discapacidad y para personas mayores. Esto significa un incremento acumulado desde que llegamos al Gobierno de un 32 y un 26 % respectivamente.

[Aplausos.]

También sube un 3 % el precio hora del servicio de ayuda a domicilio, que se incrementa un 28 % desde que asumimos las responsabilidades de Gobierno.

Y les anuncio también la creación de 3.000 nuevas plazas para personas mayores, de las que 1.500 serán de atención residencial, y 1.500, en centros de día.

No es fácil, nada fácil aumentar año tras año los servicios con la actual infrafinanciación que sufre Andalucía. Requiere una voluntad política firme, una apuesta inequívoca de un Gobierno por mejorar los servicios públicos y un diálogo constante, sincero y fructuoso con las entidades y colectivos. Y tengo que decir que eso se ha conseguido gracias también al esfuerzo de todas y cada una de las entidades sociales y no gubernamentales que colaboran con el Gobierno.

[Aplausos.]

Andalucía hace un esfuerzo titánico para financiar la dependencia. Destinamos a ello el mayor presupuesto de la historia, el mayor presupuesto de la historia. Bueno, todos los presupuestos que nosotros manejamos son los mayores de la historia en el ámbito social. Más de 2.331 millones en el año 2025, una cifra que duplica la que había en el último año de Gobierno socialista. Sin embargo, Andalucía sigue sufriendo la infrafinanciación de la dependencia por parte del Gobierno de la nación. La no presentación de los Presupuestos Generales del Estado nos ha restado, en 2024 y 2025, 400 millones que son esenciales para reducir los tiempos de espera.

Además, exigimos algo que me parece muy razonable y que todo el mundo entienda, exigimos firmar el mismo acuerdo de cofinanciación al 50 % de la dependencia que la vicepresidenta del Gobierno ha firmado con el País Vasco.

[Aplausos.]

Hay que acabar con la discriminación de los dependientes andaluces, como pidió ayer mismo este Parlamento de Andalucía.

Es triste que en una comunidad autónoma donde viven españoles, como el País Vasco, se firme un convenio donde se financia el 50 %, y en otra comunidad autónoma, donde también vivimos españoles, no se firme el mismo acuerdo. Es triste y vergonzoso.

Señorías, las familias andaluzas están en el centro...

[Intervención no registrada.]

Pregúntele al señor Page, que fue el que sacó el tema de la Conferencia de Presidentes, pidiendo lo mismo que el País Vasco.

Pregúntele, cojan las actas.

[Aplausos y rumores.]

Cojan las actas, cojan las actas, cojan las actas. Pregúntenle, pregúntenle, se van a llevar sorpresas, se van a llevar sorpresas.

[Intervención no registrada.]

Señorías,...

El señor AGUIRRE MUÑOZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Silencio, por favor, señorías.

El señor MORENO BONILLA, PRESIDENTE DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA

—... las familias andaluzas están en el centro de la gestión de este Gobierno. Fortalecer a las familias es fortalecer el corazón de nuestra sociedad. Por eso, son una prioridad de este Gobierno, y las cuidamos bajando los impuestos, impulsando el empleo y mejorando los servicios.

Hemos aprobado el I Plan de Familias de Andalucía 2024-2025, dotado con 1.700 millones de euros.

Las medidas fiscales suponen un ahorro anual de cerca de 900 millones que las familias y las empresas tienen en los bolsillos.

Desde que gobernamos, la renta de los hogares ha aumentado más de un 30 %. Desde el año 2019, que este Gobierno asumió la responsabilidad de llevar las riendas de Andalucía, los hogares andaluces han aumentado su renta un 30 %, cuatro veces más que en los cinco años anteriores y más de tres puntos por encima de la media de España.

Esto, señorías, es un dato incontestable de que hoy tenemos más igualdad entre los andaluces y, también, de que los andaluces la tienen con el resto de los españoles.

[Aplausos.]

Señorías, estamos impulsando cambios que son imparables en la sociedad, y en los que no puede haber retroceso, no debemos dar pasos atrás. Andalucía cada día, y cada día más, es referente de igualdad entre mujeres y hombres. Hasta esta legislatura no existía un Plan de Igualdad en la Administración de la Junta de Andalucía, que aprobamos en el año 2023. Somos la primera, la primera comunidad autónoma de España en promover un pacto por la conciliación y la corresponsabilidad, al que este año destinamos 44 millones de euros.

Este plan se complementa con la gratuidad de la educación infantil de 2 años, que beneficiará, a partir del próximo curso, a unas 67.000 familias.

Ninguna forma de desigualdad tiene cabida en Andalucía y, por tanto, seguimos impulsando actuaciones para garantizar la libertad, la igualdad y la seguridad de las personas LGTBI.

Desgraciadamente, las cifras de violencia machista siguen aumentando. En las últimas semanas, dos mujeres más han sido asesinadas en Andalucía. Y ya son cuatro en lo que va de año. Trasladamos desde aquí, desde este Parlamento, todo nuestro apoyo y todo nuestro cariño a estas familias, que sufren su dolor, el dolor de la pérdida de su familiar. Es fundamental, fundamental mantener firme el rumbo de las políticas contra la violencia de género. La educación, la sensibilización social y la prevención

son elementos claves para ganar esta batalla en la sociedad. La Junta ha puesto en marcha nuevos recursos, que mejoran la atención a las mujeres víctimas y también a sus propios hijos. Se han creado ocho nuevos centros de asistencia integral, 24 horas, para víctimas de violencia sexual, que reúnen los servicios de atención en crisis, asesoramiento jurídico, asistencia legal y también atención psicológica. Treinta y tres menores reciben la prestación de cinco mil euros anuales, que aprobamos como nuevo derecho para los menores huérfanos como consecuencia de la violencia machista.

Una de las principales preocupaciones de las familias es la calidad del sistema educativo. En los últimos años, hemos alcanzado logros esperanzadores, que nos acercan a la convergencia con el resto de España. El abandono escolar temprano se ha reducido seis puntos y medio y la tasa de titulación —aquellos que formulan..., que terminan sus ciclos formativos— de 20 a 24 años ha subido casi diez puntos. En ello tiene que ver la consolidación del sistema de Formación Profesional, que alcanza las 170.000 plazas en Andalucía. Hoy, ocho de cada diez estudiantes consiguen plaza en la Formación Profesional pública, un 82 %, frente al 65 % que solo lo podían conseguir en el año 2018. Sin embargo, ningún éxito es posible en el sistema educativo sin el esfuerzo y el compromiso de los 107.500 docentes estructurales que hay en Andalucía. La educación de calidad es el primer escalón hacia un mejor futuro de las personas y también de la sociedad andaluza. Y en Andalucía estamos decididos a que las nuevas generaciones de andaluces tengan el mejor futuro posible.

Las infraestructuras del transporte son un eje esencial en la transformación y en la capacidad de competitividad que tiene nuestro territorio. Los andaluces merecemos una movilidad que tiene que ser moderna, que tiene que ser ágil y sostenible, acorde también con nuestros nuevos tiempos. Y tampoco esto funcionaba en Andalucía.

Cuando llegamos al Gobierno, desbloqueamos decenas de proyectos que eran necesarios y estaban completa y absolutamente abandonados. En esta legislatura, estamos viendo ya los frutos del esfuerzo de planificación, gestión e inversión. El Trambahía de Cádiz es una realidad desde octubre del año 2022, tras dieciséis años de espera. El metro de Málaga llegó por fin al centro de la ciudad, después de once años, y hemos iniciado las obras de prolongación al nuevo hospital. Tenemos en construcción la ampliación del metro de Granada. Las obras avanzan en el tramo norte de la línea 3 del metro de Sevilla, que es claramente visible, como los ciudadanos pueden comprobar —y también pedimos disculpas por las molestias que siempre ocasionan estas grandes obras—. Y tenemos en redacción el proyecto del tramo sur de la línea 3 y el estudio de la línea 2. Hemos finalizado la conexión de la autovía del Almanzora —una importante comarca, comarca del mármol— con la autovía del Mediterráneo, la A-7, y la autovía de acceso norte de Sevilla, después de casi treinta años de espera. Hemos inaugurado la primera fase del área logística del puerto seco de Antequera, y estamos ejecutando los tranvías de Alcalá de Guadaíra y de Jaén, que ya circulan en pruebas y que fueron abandonados por los Gobiernos socialistas.

Como ven, señorías, la transformación de Andalucía es un proceso en marcha, que avanza cumpliendo hitos. Es lo que ha ocurrido con la salvación y la transformación del Estadio de la Cartuja, que le ha permitido acoger eventos como la Eurocopa de Naciones, la Liga de las Naciones, en el año 2023, o seis finales de la Copa del Rey de Fútbol —solo la última tuvo un impacto económico de más de 75 millones de euros—. Para que sea sede del Mundial 2030, al igual que la Cartuja, también vamos a remodelar y

ampliar el Estadio de la Rosaleda, de Málaga, en colaboración con la diputación y el ayuntamiento de la ciudad. Nos impulsa la ambición y las ganas de poner Andalucía donde se merece.

Sin embargo, avanzamos con una mano atada a la espalda por una falta de inversión y de compromiso del Gobierno de la nación en materia de infraestructuras. Somos la penúltima comunidad autónoma... —bueno, al menos en esto, el Gobierno ha tenido la delicadeza de que no seamos la última, eso es de agradecer—, somos la penúltima en ejecución presupuestaria por parte del Estado, que tiene pendiente más de treinta grandes infraestructuras ferroviarias, vitales para vertebrar Andalucía: los corredores ferroviarios Mediterráneo, Atlántico, la autopista ferroviaria Zaragoza-Algeciras, el AVE a Huelva o el tren litoral de la Costa del Sol, entre otros muchos proyectos que tenemos encima de la mesa. Podría estar toda la mañana nombrando obras que necesitamos y que nos han prometido y que, desgraciadamente, hasta ahora no se ha hecho nada.

Les hago, además, unas preguntas, unas preguntas que hago abierto a la sociedad. ¿Por qué Andalucía recibe cinco veces menos financiación para transporte público urbano y metropolitano que Cataluña, Madrid, Valencia o Canarias? ¿Por qué? ¿Alguien puede contestar a esta pregunta? ¿Por qué estamos pagando con nuestros presupuestos las bonificaciones del transporte del primer semestre? ¿Qué va a pasar con el segundo semestre? Todavía no hemos recibido la resolución. ¿Van a cumplir su amenaza de retirar las ayudas a los menores de 14 años?

[Rumores.]

La respuesta es que, desde el Gobierno de la nación, claramente —y es triste decirlo— no creen en Andalucía. Y somos nosotros los que tenemos que alzar la voz y decir con claridad —y lo vamos a decir siempre, porque es nuestra obligación moral y nuestra obligación institucional y hasta constitucional— hablar con claridad que no pueden limitar nuestra capacidad de progresar y nuestro bienestar. No pueden limitar nuestra capacidad de progresar y bienestar. No pueden. No pueden.

[Aplausos.]

Ya saben que no deben, pero no vamos a permitir que, desde luego, eso siga sucediendo.

El acceso a la vivienda se ha convertido en uno de los principales problemas de los españoles, especialmente en los jóvenes. Las políticas intervencionistas, en este caso, del Gobierno de la nación, en estos siete años, lejos de solucionarlo, han agravado el problema, creando inseguridad jurídica y disminuyendo la oferta en alquiler. El Gobierno andaluz actúa para reactivar la promoción de VPO, que estaba prácticamente paralizada. Entre el año 2019 y el año 2024 hemos impulsado más de 13.000 VPO, cuatro veces más que en el sexenio anterior. Somos la comunidad autónoma de España con el mayor parque público de vivienda de las comunidades autónomas —en torno al 41 % del total—. Y más de 1.600 jóvenes han obtenido avales para comprar su primera vivienda a través del programa Garantía Vivienda Joven. Doscientos cincuenta mil andaluces —especialmente, jóvenes y familias—, se ahorraron 460 millones de euros en rebajas fiscales asociadas al acceso a la vivienda en el año 2024. No obstante, y dicho esto, los andaluces necesitan que se hagan más viviendas para equilibrar la oferta y la demanda, y lograr así precios que tienen que ser necesariamente más asequibles. Por eso, el pasado mes de febrero pusimos en marcha el plan de choque para construir veinte mil viviendas de protección pública en los próximos cinco años. Y, además, después del verano llegará al Parlamento una nueva y ambiciosa ley de vivien-

da, dirigida precisamente a solucionar problemas y a no crearlos. Esta ley, que por supuesto, está siendo y va a seguir siendo debatida con los sectores sociales y, por supuesto, con todos los actores que intervienen en el ámbito de la vivienda, va a ser una reforma estructural y una reforma de calado para aumentar la oferta. Necesitamos aumentar la oferta, necesitamos construir más vivienda —vivienda de protección oficial, vivienda de renta libre; vivienda—. Y tenemos que aumentar la oferta, porque aumentando la oferta, bajaremos los precios.

Hay ahora mismo un *gap* terrible entre lo que se construye en Andalucía y las necesidades que tiene la sociedad andaluza. Estamos construyendo en torno a nueve, diez mil viviendas al año en Andalucía, cuando las necesidades son de ochenta mil. No vivimos en una comunidad superpoblada, tenemos terreno. ¿Dónde está el problema? El problema está en un exceso de burocracia en los suelos, en la materia prima, en un exceso que ralentiza todo el procedimiento. El problema está en unas trabas permanentes con muchos impuestos. El problema está en la ideologización, como de todo, también del problema de la vivienda. Por tanto, vamos a poner en marcha todo el suelo que haya posible en Andalucía para que se construyan todas las viviendas posibles en Andalucía, que es lo que tenemos que hacer para que haya acceso a vivienda por parte de los jóvenes.

[Aplausos.]

Los andaluces hemos logrado superar los tópicos que nos situaban como una economía de segunda que solo tenía campo y playa. Eso lo he escuchado yo hasta hace muy pocos años.

Andalucía se afianza como un *hub* industrial de referencia que atrae inversiones y ocupa los primeros puestos en sectores tan especializados como la agrotecnología, el aeroespacial, la industria química, o la minería metálica.

Solamente voy a dar algunos datos. El sector aeroespacial es un sector clave, con 147 empresas constituidas en Andalucía, que da trabajo a 14.000 personas de manera directa. Indirecta, evidentemente, a muchos más. Andalucía lidera la producción minera de España y es una de las mayores productoras de Europa, con 478 explotaciones activas y más de 8.500 empleos directos.

De las 34 materias primas que la Unión Europea cataloga como críticas, 22, afortunadamente, se encuentran en Andalucía.

Durante mucho tiempo los andaluces aspirábamos a tener un sector industrial que tenía que ser un sector industrial potente, como tienen otras comunidades autónomas. Aquí se destruyó tejido industrial durante décadas, cuando sabemos, además —y lo dicen las organizaciones sindicales y empresariales—, que es el sector que menos se deslocaliza y que mejor aguanta en las crisis económicas y sociales.

Bueno, pues eso ha cambiado porque hemos dado pasos de gigante en estos seis años. Desde el año 2021, la industria productiva ha crecido un 29 % —datos oficiales—, ha captado inversiones industriales por valor, Andalucía, de más de 16.300 millones de euros. Y la producción industrial vuelve a crecer en Andalucía por encima, como tantas otras cosas, de la media nacional.

Solo en el mes de abril el incremento fue de un 6,5 % en relación a un año antes, frente al 0,6 % que creció en el conjunto de España.

[Aplausos.]

Son indicadores de una profunda transformación y de la solidez de un proyecto de futuro.

Señorías, en Andalucía lo mejor está por llegar. Y para ello debemos ser capaces de mantener una hoja de ruta que tiene que ser fiable, razonable, con un Gobierno para todos los andaluces. Y en esa ruta tenemos que acompañarla, como hasta ahora, de políticas que tienen que ser ambiciosas y de reformas que tienen que ser también profundas.

Andalucía aspira a liderar la producción de energía verde. Y prueba de la fortaleza de esta apuesta son las alianzas público-privadas en torno al hidrógeno verde y el biogás. Y la atracción de grandes proyectos industriales, como el de Moeve, para construir el Valle del Hidrógeno Verde, que tiene una inversión de 3.000 millones de euros, que ya está puesta en marcha.

En los últimos seis años, las inversiones energéticas han sido de 8.500 millones de euros y han generado 25.000 empleos.

Hemos alcanzado 14,5 gigavatios de capacidad total en renovables, y las energías limpias representan ya el 66 % de la potencia eléctrica instalada en Andalucía.

El inédito e histórico apagón que vivimos en nuestro país, el pasado 28 de abril, ha puesto en evidencia la imperiosa necesidad de dar seguridad a nuestro modelo energético. Mes y medio después, seguimos sin conocer las causas de ese apagón.

Amplias zonas de Andalucía fueron las últimas en recuperar la normalidad debido a una red claramente deficitaria, especialmente en Andalucía Oriental.

Necesitamos mejorar la red de transporte eléctrico de Andalucía, que tiene una densidad inferior en un 40 % a la media de España. ¿Por qué, si somos una potencia energética y somos de los que cumplimos en renovables y cumplimos en producción energética para Andalucía y para España, estamos un 40 % por debajo de la densidad media de España?

Para garantizar la seguridad y la calidad del suministro y para atender la demanda de los proyectos industriales necesitamos una inversión de al menos 544 millones de euros evaluados por todos, por los propios operadores, por los propios ayuntamientos, por el Gobierno andaluz.

En 2024 solo se asignaron a Andalucía siete millones de los 489 millones en la ampliación del Plan de Desarrollo de la Red de Transporte de energía eléctrica para el periodo 2021-2026.

Señorías, ¿les parece razonable que una potencia, como es la primera potencia en renovables, por ejemplo, en fotovoltaica, que es Andalucía, reciba siete millones de los 489 millones de ampliación de red? ¿Por qué se maltrata a Andalucía cuando Andalucía hace sus deberes, cuando Andalucía cumple, cuando Andalucía puede hacer progresar España? ¿Por qué? ¿Por qué?

[Aplausos.]

Es completamente incomprensible para la mayoría de los andaluces y, sin duda alguna, un lastre para todo aquel grupo político que no sea capaz de reivindicar algo tan nuestro y tan necesario como esa infraestructura eléctrica.

En esta legislatura está cristalizando la ambiciosa planificación que hemos abordado para la transformación digital de Andalucía. Se han elaborado y puesto en marcha seis estrategias en pilares tecnológicos que son clave, como la ciberseguridad, la inteligencia artificial, la creación audiovisual, el emprendimiento digital —clave—, la estrategia *cloud* de Andalucía y, además, están en elaboración otras tres estrategias, la de la Administración digital, la microelectrónica y el I Plan de Infraestructuras Digitales de Andalucía.

Como saben, estamos tramitando el anteproyecto de ley Andalucía Digital que busca mejorar la calidad de vida, proteger, en este caso, a los menores y potenciar al sector digital como el tercer motor económico de nuestra tierra.

Solo en esta legislatura la Agencia Digital de Andalucía ha invertido 829 millones en digitalización, absolutamente prioritario para que podamos competir en este mundo actual.

Estamos trabajando en la puesta en marcha del Triplán, que son tres estrategias interconectadas para modernizar y transformar la Administración.

Para avanzar en este proceso les anuncio que la Junta de Andalucía va a contar con un asistente basado en inteligencia artificial generativa, al que llamamos JuntaGPT, que ya está activo, en parte, y que irá ampliando progresivamente. Somos la primera Administración de España con una herramienta similar al conocido ChatGPT, para que los empleados públicos puedan utilizarlo con todas las garantías de seguridad y de privacidad.

[Aplausos.]

Además, el próximo mes de noviembre está prevista la inauguración en Granada del Centro de Inteligencia Artificial de Andalucía, que coordinará una inversión de 36 millones de euros en proyectos de inteligencia artificial, y el uso seguro y también ético de estas nuevas tecnologías.

Señorías, fruto del esfuerzo colectivo y de los logros alcanzados, los andaluces hemos cambiado la forma de cómo nos miran desde fuera. Hemos descartado el conformismo y hemos decidido asumir protagonismo tanto en España como en Europa.

Europa es nuestro espacio de referencia, pero también es nuestro espacio de seguridad. Por eso, es importante que Andalucía haya asumido la copresidencia del Comité de las Regiones. No solo es una muestra de que nuestra comunidad autónoma gana prestigio e influencia, sino que, sobre todo, nos permite tener voz y defender los intereses de Andalucía allí donde se toman las decisiones.

Por ejemplo, he podido reunirme tres veces con comisarios competentes en asuntos cruciales para nuestra comunidad autónoma.

También, he intervenido en Bruselas para proteger el futuro de nuestra agricultura, reclamando una PAC que tiene que ser fuerte y estable, con protagonismo de las regiones para asegurar que los fondos se adaptan a las necesidades de cada territorio.

Quiero recordar hoy aquí que el actual Plan Estratégico de la PAC, aprobado por el Gobierno central, ha supuesto una pérdida de 100 millones anuales para agricultores y ganaderos andaluces, denunciada por todas las organizaciones agrarias en Andalucía.

Como copresidente del Comité de las Regiones he abogado también por eliminar burocracia en la PAC. Tenemos que empezar a quitar, de una vez por todas también, la burocracia vinculada a las políticas agrarias comunes. Proteger a los agricultores dentro de la cadena de suministros, aprobar normas como la cláusula espejo, que impida que terceros países tengan ventajas competitivas en nuestro mercado, y apoyar el relevo generacional.

En Andalucía, le damos máxima prioridad a la incorporación de jóvenes a la actividad agraria, porque ellos son el presente y el futuro del campo. Las ayudas que hemos puesto en marcha suponen la incorporación de seis mil jóvenes entre el año 2019 y el año 2025. Y uno de cada cuatro solicitantes en la

última convocatoria, por cierto, es una mujer, un dato que habla de igualdad, pero también habla de innovación y modernización en el campo y en la ganadería andaluza.

También hemos puesto en la agenda europea uno de los grandes desafíos de Andalucía: la escasez del agua. Hemos reclamado que todas las políticas europeas tengan una visión hídrica, dando prioridad a la construcción de infraestructuras hidráulicas con fondos europeos, que tienen que ser fondos finalistas. Las lluvias del pasado mes de marzo..., esas, tengo que decir, maravillosas lluvias, que fueron en un mes de marzo no habitual —un 420 % más de lo normal llovió—, y que, gracias a esas lluvias en el mes de marzo, se pudieron complementar muchos de los pantanos. Pero eso no nos puede hacer olvidar que la comunidad autónoma se juega su futuro en esta materia. En este sentido, quiero denunciar, una vez más, que el Gobierno de la nación tiene pendiente actualmente en Andalucía 118 obras declaradas de interés general del Estado, 118 reconocidas por el propio Gobierno de España.

El recorte del trasvase Tajo-Segura supondrá un golpe brutal a una provincia andaluza que exporta más de tres mil millones de euros en el sector agroalimentario, que es la provincia de Almería, una provincia que padece una situación crítica de déficit hídrico: ahí no llegaron las lluvias del mes de marzo, sigue teniendo sus pantanos por debajo del 10 %. Tampoco ha autorizado el Gobierno central el trasvase de Iznájar a la zona norte de Málaga. ¿Por qué? Si lo piden los sectores, lo pide la sociedad, lo piden los regantes, ¿por qué? Si no lo pide este Gobierno ni lo pide un partido, lo pide la sociedad. ¿Por qué se empeñan en enfrentarse a la sociedad, y después se quejan que no les apoyan? No han ejecutado las obras del trasvase del Condado de Huelva, aprobado en el año 2018 —año 2018, y estamos en el año 2025—. ¿A qué esperan al trasvase del Condado de Huelva? Tampoco se revisan, por más que lo pedimos —y mira que somos intensos y pesados en esto—, las normas de explotación del trasvase Negratín-Almanzora, que redujeron de forma unilateral. Y, además, lo redujeron de un día para otro, sin ninguna alternativa a nuestra capacidad de obtener agua para una de las provincias más importantes también que tenemos en Andalucía.

Por el contrario, la Junta de Andalucía sigue con sus recursos —con los pocos recursos que tenemos—, seguimos invirtiendo en agua. Desde el año 2019 hasta el 2025, hemos movilizado cerca de dos mil millones de euros en políticas de agua; jamás se había alcanzado esa cifra. Y nuestro empeño es que los problemas se resuelvan y las obras se hagan, sea de quien sea la competencia, sea de quien sea la competencia. Por eso, estamos negociando con el Estado para que la Junta de Andalucía se haga cargo de la finalización de la presa de Alcolea, en la provincia de Huelva. Tras ocho años parada, queremos retomar una obra que nos permitirá almacenar 230 hectómetros cúbicos de agua, y que es absolutamente estratégica para el desarrollo de Huelva, para el futuro de Doñana y para el valle del hidrógeno verde. Por eso, estamos demostrando, con una negociación honesta y sincera con el Gobierno, la voluntad de llegar a un acuerdo, un acuerdo que es bueno para que nos transfiera esa presa, y nosotros, la Junta de Andalucía, la vamos a poner en marcha.

[Aplausos.]

La vamos a poner en marcha. Esperamos y deseamos llegar a un acuerdo con un ministerio con el que tenemos unas relaciones —tengo que decir— fluidas, unas relaciones fluidas, y que espero, deseo y confío que podamos seguir alcanzando acuerdos, en beneficio de Andalucía, que es el único objetivo que nos mueve.

El afán de este Gobierno es anticipar el futuro para que los andaluces estemos preparados, en las mejores condiciones, ante los nuevos desafíos, como es el cambio climático. Trabajamos en dos vertientes: la adaptación al cambio climático, a temperaturas cada vez más extremas, como ya vivimos —cada vez más adelantadas—; a menos precipitaciones, es una realidad, y a la mitigación de sus propios efectos, como es la propia sequía. Pusimos esta necesidad en la agenda política. Hasta el año 2019, ningún Gobierno se había tomado en serio la inversión en política, precisamente, de cambio climático en Andalucía. Y en los últimos cuatro años hemos invertido más de dos mil seiscientos millones de euros, precisamente, precisamente para adaptar y mitigar las consecuencias del cambio climático.

Es esencial que los andaluces sean aliados y participen en esta transformación, necesaria para nuestra supervivencia medioambiental, pero también para nuestra supervivencia económica y social. Desde el Gobierno, queremos ayudarles. Y por eso les anuncio que estamos también trabajando para que tengamos un entorno medioambientalmente mucho más agradable para la sociedad. Y estamos trabajando, para el próximo año, en el I Plan Renove de Vehículos de Andalucía, dotado con 10 millones de euros. Se darán ayudas de dos mil euros para adquirir vehículos con bajas emisiones de cualquier tecnología, que se complementarán con el Plan MOVES del Estado.

Ejemplo de evolución y compromiso con la sostenibilidad, sin lugar a dudas, es nuestro sector turístico. Andalucía ha dado un salto cualitativo, y hemos alcanzado dos hitos importantísimos para esta gran industria que es el turismo, y un turismo más sostenible. El primero de ellos es que los ingresos crezcan a mayor ritmo que la llegada de turistas —o sea, más calidad que cantidad—. Y el segundo, disminuir la estacionalidad hasta uno de los mejores índices de toda la serie histórica de Andalucía. Las cifras hablan por sí mismas: el número total de turistas crece un 5,5 %, y el impacto económico del turismo en la comunidad autónoma crece un 13,3 % nominal cada año.

Andalucía ha consolidado un nuevo paradigma en la promoción turística, con campañas como *Andalusian Crush*, y su evolución, *Surrender to the Andalusian Crush*, que han generado una repercusión sin precedentes, que revierte en la atracción de viajeros y eventos internacionales. Para que Andalucía siga siendo un modelo de turismo de calidad, seguro y sostenible, damos un paso más para atajar la actividad clandestina y la competencia desleal de algunos alojamientos turísticos. Fruto de la colaboración con la Unidad Adscrita de la Policía en Andalucía, les anuncio que empezará a funcionar el Grupo Titán. Se trata de un grupo policial específico que reforzará la inspección turística, para detectar alojamientos no registrados e incumplimientos de la normativa vigente, algo que ha sido solicitado por la propia sociedad y los ayuntamientos.

[Aplausos.]

Y aprovecho la ocasión para mostrar, una vez más, mi reconocimiento al buen trabajo de las policías locales en toda Andalucía, a los cuerpos y fuerzas de seguridad del Estado, y también, en concreto, a la Unidad Adscrita de la Policía en Andalucía —la UPA—, que, con vocación de servicio, trabajan para mejorar la vida de los andaluces. Por cierto, hablando de la UPA, de la Unidad de la Policía Adscrita, las solicitudes para nuevas plazas de la unidad han sobrepasado con creces la oferta lograda, después de muchos años de reivindicación, lo que habla también del enorme atractivo que tiene Andalucía, también para los policías que están en el conjunto de España.

Señorías, nuestra cultura y nuestro patrimonio son un imán de atracción de riqueza y empleo, son un motor de progreso y, sobre todo, son nuestra identidad, que debemos de proteger. La aprobación, en el año 2023, de la Ley del Flamenco, impulsada por este Gobierno, ha sido un hito histórico para su reconocimiento, impulso y promoción, como también lo es el Plan Alhambra, que cumple la demanda histórica —en este caso, de los granadinos— de revertir en su patrimonio histórico y cultural los beneficios generados por este bellissimo edificio de La Alhambra.

Les anuncio que próximamente presentaremos a la ciudadanía la recuperación de las Reales Atarazanas de Sevilla, como centro cultural de primer nivel, después de dos décadas de indefinición y abandono.

[Aplausos.]

Por fin, verá la luz en beneficio de la cultura en Sevilla y en Andalucía.

Señorías, con mucho esfuerzo, estamos haciendo funcionar lo que estaba estancado. Por ejemplo, encontramos una Administración de Justicia del siglo XIX, y la estamos llevando, pasito a pasito, al siglo XXI, con el Plan de Infraestructuras Judiciales, que está movilizando más de mil quinientos millones de euros. Antes no había Consejería de Justicia, pero es que no había planes de justicia, es que no había inversiones en justicia. La ciudad de la justicia de Sevilla está en marcha, en Palmas Alta, y avanzamos en la tramitación de las ciudades de la justicia de Jaén, Huelva y Cádiz. Tal como me comprometí el pasado noviembre, les anuncio que este mismo mes sacaremos a licitación las obras del Palacio de Justicia de la ciudad de Algeciras. Muy necesario.

[Aplausos.]

Y muchas más infraestructuras que van a salir a lo largo de este año y principios del próximo. Esto, evidentemente, es creer en la justicia y hacerla crecer. En Andalucía hace falta, de manera inmediata, un incremento del número de jueces. No lo pide el presidente de la Junta de Andalucía, también lo pide el Tribunal Superior de Justicia de Andalucía, lo piden las asociaciones, lo piden mucho. O sea, otra vez volvemos a que ustedes se enfrentan a la sociedad, no al Gobierno, a la sociedad, por no reconocerlo.

Pero, lamentablemente, fíjese usted lo que ha sucedido. Por poner un caso, ustedes dicen que no hay maltrato a Andalucía. La Junta de Andalucía solicitó formalmente 56 nuevos órganos judiciales y 15 plazas de magistrado. ¿Saben ustedes cuál ha sido la respuesta del ministerio? Cero. Cero. ¿Saben cuánto se le ha garantizado a una comunidad hermana como Cataluña? Pues, 60. Andalucía, cero. Cataluña, 60. ¿Me pueden explicar ustedes por qué, si nosotros tenemos necesidades judiciales, lo pide la sociedad, lo piden las asociaciones, lo pide el Tribunal Superior de Justicia de Andalucía, a Andalucía se le da cero, y a Cataluña, 60? ¿Por qué? ¿Por qué? ¿Por qué cada vez que hay una oportunidad de algún reparto siempre sale perdiendo la misma? ¿Por qué alguna vez no deciden...?, oiga, mire usted, defiendan a su Gobierno, a su jefe, entra dentro de la lógica política, y todo eso lo vamos a entender ¿Por qué no se ponen alguna vez, alguna vez del lado de los andaluces y decir, oiga, esto no se está haciendo bien?

[Aplausos.]

Esto no se está haciendo bien. Oiga. Oiga. Tengan la valentía, la valentía de decir, oiga, por supuesto defendiendo mis colores y mis colores son mi partido y tal, pero oiga, en Andalucía, hombre, un equilibrio. Un equilibrio. ¿Dar cero a Andalucía? ¿Cero? Hombre, ¿y 60 Cataluña? Por lo menos 30 y 30. Por lo menos 30 y 30, que tenemos un millón de habitantes más que ellos y, por tanto, más necesidades judi-

ciales. ¿No se dan cuenta que cada decisión que toman injusta hacia Andalucía les aleja de los andaluces? Cada vez que toman una decisión apartando a Andalucía, por necesidades parlamentarias en el Congreso de los Diputados, hacen que los andaluces no entiendan su posición en esta Cámara ¿No se dan cuenta de que eso no es bueno para nuestra tierra y menos bueno para el grupo que ustedes representan?

Quiero aprovechar también, ya que hablamos de justicia, mostrar mi más rotundo apoyo y a las principales asociaciones de jueces y fiscales, que ayer secundaron un paro histórico para rechazar enérgicamente la reforma de la Ley del Poder Judicial y del Estatuto Orgánico del Ministerio Fiscal que pretende hacer el Gobierno de la nación.

[Aplausos.]

Oigan, señorías de la... Y se lo digo a toda la bancada, a toda la bancada de..., al futuro Gobierno que ustedes quieren montar, con Andalucía, Por Andalucía, con toda es mezcolanza. Se lo digo a todos los grupos. ¿No se dan cuenta que las asociaciones mayoritarias, incluidas algunas progresistas, están diciendo que por ahí no? ¿No se dan cuenta que hay un bloque compacto que representa a la mayoría de magistrados, jueces y fiscales, que les están diciendo que no se puede permitir el acoso y el ataque que está sufriendo la independencia del Poder Judicial? ¿Hasta dónde están dispuestos a llegar en esta materia? ¿Hasta dónde están dispuestos a llegar en esta materia? ¿No se dan cuenta de que con ello degradan la calidad democrática de nuestro país? ¿No se dan cuenta? ¿No se dan cuenta de que se están quedando solos?

En fin, estamos cerca de cumplir los tres años de esta legislatura, y este debate nos interroga sobre cuál es la situación general de nuestra tierra. La respuesta, y lo digo con la máxima humildad y la máxima serenidad, es que hoy Andalucía mejora y funciona. La comunidad avanza, cumple objetivos y mejora de forma continuada, haciendo frente a las dificultades. En algunos sitios con un mayor ritmo y en otros con menos ritmo, incluso con algunos ritmos que a mí me gustaría que fueran mucho más intensos. Pero evolucionamos y mejoramos. La comunidad, como digo, cumple objetivos.

Sin embargo, no podemos obviar el preocupante escenario nacional. La Conferencia de Presidentes de la semana pasada fue la evidencia de la desconexión total del Gobierno de la nación con las necesidades de los andaluces y de todos los españoles.

Andalucía acudió, como siempre, con responsabilidad y lealtad institucional. Y sé que algún grupo de la Cámara me reprochará, en su turno de palabra, que para qué fuimos y todas estas cosas. Pero yo ya lo adelanto. Somos Gobierno, somos responsables, somos institución. Nos comportamos como institución.

[Aplausos.]

Y así lo seremos siempre. Y nos guste o no nos guste el presidente del Gobierno de España, cuando hay un órgano institucional, acudimos con responsabilidad. Y fuimos allí planteando soluciones a problemas fundamentales de nuestro país, como son el acceso a la vivienda, la inversión en infraestructura, el déficit de médicos. Y una vez más, clamamos por la urgencia de mejorar la financiación de Andalucía. Fíjese usted qué curioso. Que lo que exigimos allí, lo hice delante de la señora Montero y del señor Sánchez, que algún compañero, tengo que ver por las miradas que se cruzaron, se quedaron un tanto atónitos, cuando exigimos una reforma del modelo de financiación, exactamente la misma que pidió la señora Montero cuando era la consejera de... La misma. La misma. La misma. La señora Monte-

ro reclamó 4.000 millones de euros anuales. Lo reclamó en este mismo Parlamento. Se aprobó en este mismo Parlamento, y lo voté yo a favor, estando en la oposición, sentado ahí. Bueno, pues yo pedí, para no salirme del guion, digo, voy a pedir exactamente lo mismo que pidió la consejera de Hacienda que hoy es ministra de Hacienda. Y cuando yo empecé a leer, o simplemente decir, porque claro, es que está en el *Boletín Oficial del Parlamento de Andalucía*, es que no se puede retractar. Es que fue lo que dijo, y lo que aprobaron ustedes, que llevan más de siete años ya en el Gobierno. Y resulta que algunos de los ministros del Gobierno de la nación, cuando yo les aclaraba que esto era lo que había dicho la señora Montero hace unos años, se miraban entre ellos —increíble—, un tanto estupefactos. Y alguno pensaría: «pero ¿cómo la habéis mandado al sur, habiendo hecho esto». En definitiva, las cosas tienen que cumplirse, cumplirse. No puede ser que la consejera Montero exigiera hasta el infinito una reclamación de financiación que fue apoyada por el Grupo Popular y que durante más de siete años no haya movido un dedo para romper, de una vez por todas, esa terrible y flagrante injusticia que se hace con Andalucía.

[Aplausos.]

Ni un dedo ha movido ni un dedo. Porque la señora Montero podía, oiga, puede decir: soy incapaz de hacer un nuevo modelo de financiación en siete años. Y lo reconoce. Pero sí podría haber hecho al menos, como así hemos pedido, un fondo transitorio de nivelación, para equiparar a la Comunidad Autónoma de Andalucía y al resto de comunidades autónomas infrafinanciadas con la media nacional. Eso sí lo podía haber hecho. Y eso no es una gran ley, no hay que poner de acuerdo... Eso es una decisión política del ministerio. Y no han querido. ¿Por qué no han querido? Esa es la respuesta que ustedes tienen la obligación de trasladar a los andaluces. Y es la respuesta que les van a exigir a los andaluces ahora y cuando llegue el momento de la urnas.

Señorías, antes de terminar, quiero referirme a dos asuntos de máxima actualidad.

En primer lugar, el acuerdo anunciado ayer tarde sobre Gibraltar. Ya saben que pienso que un acuerdo siempre es positivo. Yo estoy a favor de los acuerdos. Desde luego, mucho mejor que los pleitos. Sin renunciar a la soberanía española, es importante avanzar en las relaciones con un objetivo primordial. Y ese objetivo primordial es la prosperidad de los vecinos del Campo de Gibraltar, su progreso y bienestar, que tiene que ser compartido con el progreso y el bienestar de Gibraltar. No puede ser que a un lado haya progreso y bienestar y en el otro, no. Ambos espacios tienen que ser comunes. Sin caer en la exageración de considerar que este es el único avance en tres siglos, y teniendo en cuenta que es un acuerdo de bases para otro acuerdo, que tiene que llegar después, valoramos la eliminación de los controles de la verja de una manera positiva; el hecho de que miles de andaluces, que cada día cruzan a uno u otro lado, puedan moverse con más tranquilidad y seguridad. Valoramos el compromiso de cooperación en materia medioambiental y la creación de un mecanismo de cohesión. Y valoramos el compromiso de igualdad de condiciones, entre otros asuntos, fundamental en el asunto de capital, en materia de fiscalidad y lucha contra el blanqueo de capitales.

Es un buen punto de inicio, un buen punto de inicio, que debe culminar con un futuro tratado entre la Unión Europea y el Reino Unido con relación a Gibraltar, donde Andalucía, evidentemente, siempre estará pendiente de que se cumpla el gran objetivo —sin renunciar, como digo, a la soberanía—, el gran objetivo de progreso y de bienestar de los vecinos del Campo de Gibraltar.

El segundo asunto —al que no me quería referir en el día de hoy, pero, dada la actualidad, me veo obligado a referirme—, el segundo asunto al que quiero dedicar un tiempo de mi intervención es la regeneración democrática. Hace doce horas hemos conocido novedades muy preocupantes, novedades muy preocupantes en los casos judiciales del entorno del Gobierno de España. Muy preocupantes. Hay un incendio que ya rodea la Moncloa. Y anoche, las llamas saltaron por encima del cortafuegos de Ábalos y alcanzaron directamente al nuevo número tres del PSOE, el señor Santos Cerdán. Con las manos de algunos aún calientes por el fuego, supimos que la fontanera, que presuntamente se dedicó a investigar, a enfangar, a inventar, a desacreditar a jueces, a fiscales, a la Guardia Civil, al Gobierno de Andalucía también con falsas informaciones, estaba en realidad a sueldo de un viejo conocido de ustedes, el señor Gaspar Zarrías, en un oscuro despacho de Madrid.

[Rumores.]

Zarrías, esa persona a la que hace poco alguien, en un mitin, llamó maestro. Ya nos explicará, ya nos explicará, quien le llamó maestro, en qué era maestro.

[Rumores.]

¿Hasta dónde va a llegar esto? Esa es la pregunta que esta mañana nos hacemos ya los andaluces y los españoles, que llevamos ya semanas tras semanas con informaciones que nos avergüenzan y nos abochornan a todos. ¿Hasta dónde va a llegar esto? ¿Qué más nos queda por conocer? Espero escuchar esta tarde alguna crítica por parte de los grupos a este nuevo bochorno, este nuevo episodio bochornoso. Y si no hay crítica, al menos, alguna explicación.

Este nuevo Gobierno está haciendo un gran esfuerzo por limpiar la imagen de Andalucía, manchada por años de corrupción. Y, afortunadamente, lo estamos consiguiendo. La regeneración democrática no puede venir del pasado. El pasado político de Andalucía, como vemos, conduce al fango y a la corrupción. Y los andaluces saben que hoy sí en Andalucía hay un Gobierno que no tiene ningún tipo de atadura con el pasado, que tanto daño hizo a nuestra imagen.

Señorías, pongo fin a mi primera intervención, pero el debate continúa. Es el momento de escuchar las visiones distintas y las propuestas de cada uno de los grupos parlamentarios. Andalucía es una comunidad con ocho provincias, muy diversas y complejas, y, por tanto, es imposible de abarcar en una intervención parlamentaria. Estoy seguro de que tendremos ocasión de abordar más cuestiones en las próximas intervenciones de sus señorías. Y les pido, una vez más, un debate sereno, útil, centrado en las necesidades y aspiraciones de los andaluces. Dejen en la puerta los intereses particulares y las urgencias partidistas. Y que nadie se equivoque ni tenga prioridades erróneas: aquí solo hay que defender a un jefe, y ese jefe son los andaluces.

Cumplamos todos la obligación de trabajar por Andalucía, por su progreso, por su bienestar. Defendamos nuestra tierra frente a cualquier ataque, venga de donde venga. Y apelo a algo que, sin duda alguna, creo que compartimos, que es el orgullo de nuestra tierra, el orgullo de Andalucía. Tenemos motivos; tenemos motivos sobrados para estar orgullosos de una tierra que avanza hacia un mejor futuro, de una Andalucía con un nuevo protagonismo, tanto en España como en Europa, una comunidad que ha elegido un camino propio, un camino propio de diálogo y moderación, dejando a un lado la crispación.

Por tanto, con este orgullo de Andalucía, compartido, vamos a poner lo mejor de nosotros mismos para estar a la altura de los andaluces, que son los auténticos y únicos protagonistas de la transformación estructural que está viviendo Andalucía.

Muchas gracias a todos.

[Aplausos.]

El señor AGUIRRE MUÑOZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Gracias, señor presidente de la Junta de Andalucía.

Señorías, a continuación corresponde el turno de intervenciones de los distintos grupos parlamentarios a través de sus portavoces, comenzando de menor a mayor representación.

Interviene, por el Grupo Parlamentario Mixto-Adelante Andalucía, el ilustrísimo señor don José Ignacio García Sánchez, por un tiempo máximo de veinte minutos.

El señor GARCÍA SÁNCHEZ

—Muchas gracias, señor presidente.

Buenas tardes, señor presidente de la Junta de Andalucía.

Le he escuchado atentamente y, a pesar del enorme tiempo que me han dado para valorar y analizar su discurso, hemos sacado bastantes conclusiones. La primera y más llamativa es que usted ha venido hoy sin ideas. Es llamativo, eh. Ha estado un buen rato aquí y usted ha venido, básicamente, a sacar pecho, a hablar de actualidad, pero me da la sensación de que se ha quedado sin ideas para lo que queda de legislatura.

El anuncio así como más llamativo, yo creo que todo el mundo nos hemos quedado con el nuevo ChatGPT de la Junta de Andalucía: el JuntaGPT. Vamos a tener listas de espera, pero, mientras esperamos, podemos consultar el JuntaGPT. De hecho, lo agradezco de verdad, me parece una muy buena idea, porque a ver si preguntándole al JuntaGPT información sobre las tramas de contratos del Servicio Andaluz de Salud, a ver si así sacamos un poquito más de información que por los canales oficiales de la Junta de Andalucía.

Pero yo creo que aquí ha quedado bastante demostrado que su Andalucía es puro escaparate. Es un decorado, es cartón-piedra, es una IA, pero detrás no hay nada. Es un castillo de naipes que se está derrumbando; la Andalucía del postureo, del aparentar, de la sonrisa permanente —el Mr. Wonderful hecho política, por decirlo de alguna forma—; sin realidad, sin verdad, sin autenticidad, señor Moreno Bonilla, sin Andalucía. Fíjese: su Andalucía es la de los anuncios en Times Square, en Manhattan, y los centros de salud cerrados por las tardes en verano. Fíjese lo absurdo, eh.

Señor Moreno Bonilla, su Andalucía es la que se gasta un millón setecientos mil euros —1,7 millones de euros—, en una campaña entre los andaluces para convencernos de que su modelo turístico es maravilloso. Fíjese lo absurdo: una campaña de 1,7 millones de euros para convencernos de que hacer campañas de 38 millones de euros con anuncios en la NBA y tener listas de espera insoportables

es un modelo maravilloso. Si tan seguro está —como usted siempre me dice—, tan seguro está de lo maravilloso que es el modelo turístico, ¿para qué tienen que gastarse 1,7 millones de euros en eso, en intentar convencernos?

Mire, su Andalucía es la imagen, el aparentar. A mí me recuerda... ¿se acuerda del *Lazarillo de Tormes*, que lo leímos en el instituto? Me recuerda a un personaje del *Lazarillo de Tormes*: el escudero. Era un amo que tenía el pobre Lazarillo de Tormes, que siempre se ponía sus mejores trajes, era un señor obsesionado con el orgullo, le encantaba aparentar, que le adulen, en fingir riqueza. Y después, de puerta para dentro de casa, la despensa estaba vacía y no tenía ni muebles en los que sentarse. Ese es su proyecto, Moreno Bonilla. Ese es su proyecto, señor presidente. La Andalucía de los anuncios en Times Square, en Manhattan, y que no te den cita en el centro de salud. Fíjese lo absurdo.

Mire, su Andalucía está construida en torno a un gran engaño, el engaño del presidente Moreno Bonilla, el engaño del Partido Popular de Andalucía, que se sostiene en cinco grandes mentiras, que voy a pasar a describir, a desmontar.

Primera gran mentira. Moreno Bonilla es un moderado. Seguro que lo han escuchado alguna vez. Moreno Bonilla es un gran moderado. Mire, señor presidente, ¿conoce este cartel? Ha salido mucho en las redes sociales. ¿Le suena? Se lo leo —no le suena—: «Los profesionales del servicio de anestesia del Hospital de la Mujer se ven en la obligación de informar que próximamente puede que usted no pueda recibir analgesia epidural durante su parto, dado que la intención del hospital es reducir el número de anestésicos de guardia». Hospital Virgen del Rocío, el hospital más grande de Andalucía. ¿Esto es moderado? Ni usted ni yo sabemos lo que es, ni lo vamos a saber nunca, parir sin anestesia epidural. No lo vamos a ver nunca. Explíquelo fuera. ¿Eso es moderado?

Somos la comunidad autónoma que menos profesionales de la medicina tiene por habitante. Somos la comunidad autónoma que menos profesionales de la enfermería tiene por habitante. Somos la comunidad autónoma en la que hay mayor demora para que te den cita en atención primaria. Somos la segunda comunidad autónoma con las mayores listas de espera quirúrgica. ¿Eso es moderado, señor presidente?

Mire, ha dicho usted un dato que es una manipulación. Ha dicho usted: «el plan de gestión es un éxito porque el 99 % de las citas en atención primaria se gestionan en 72 horas». Cuidado. Se gestionan. Es decir, el hecho administrativo de darte una fecha. Pero no es que te atiendan en 72 horas. En 72 horas te dan una cita que puede ser para 10 o 15 días, pero no te atienden en 72 horas. Esa es la gran trampa, por mucho que ustedes lo filtren a los medios de comunicación. ¿Eso es moderado?

Sigo. Tres de cada cuatro centros de salud van a cerrar en verano. En verano en Andalucía hay más población, no menos. Pues, ustedes van a cerrar tres de cada cuatro centros de salud. Cierran ustedes el cien por cien de los quirófanos de San Fernando, en Cádiz. Cierran ustedes lo mismo en Motril, en Granada. Cierran ustedes la UCI este verano del Hospital Militar de Sevilla, ese que inauguraron ustedes cuatro veces, incluso una vez invitaron a Los del Río a cantar en la inauguración. Pues, ahora cierran la UCI. ¿Eso es moderado, señor Moreno Bonilla?

Sigo. Quédese con esta cifra, porque a mí este dato me pone los vellos de punta. Andalucía es la segunda comunidad autónoma con menor esperanza de vida. Quiere decir que aquí, en Andalucía, nos

morimos antes, por el hecho de vivir en Andalucía. Moderado. Más ejemplos de moderación. Mire, señor Moreno Bonilla, ¿conoce este titular?: «La falta de celadores obliga a pacientes de un hospital de Málaga a compartir habitación con fallecidos durante horas». Moderación. Más: «Los médicos de familia de Sevilla no tendrán sustituciones este verano». Moderación.

Señor Moreno Bonilla, ¿es usted moderado? No. Usted es un radical. Lo que pasa es que es un radical de su proyecto ideológico. Usted dice que usted no tiene ideología, usted no tiene idea, usted viene aquí a gestionar. Usted tiene un proyecto ideológico que se resume en una frase: «Tanto tienes tanto vales». Así de simple. Ese es su modelo. Y encima, tiene la desfachatez de venir aquí a decir que los que estamos deteriorando la sanidad pública somos nosotros. Nosotros, por decir lo que está fallando, somos los que estamos deteriorando la sanidad pública. Hombre, eso me parece un ejemplo máximo de manipulación. Muy poco moderado, por cierto. Muy poco moderado.

Seguimos con más ejemplos de Juanma «el moderado». Educación, por cierto. ¿Qué le pasa con la educación en Andalucía? Ha estado usted hablando más de hora y media y ha dedicado 40 segundos a hablar de educación, 40 segundos. ¿Qué le pasa? A lo mejor no se lleva bien con la consejera de educación o algo. No sé muy bien qué es lo que le pasa. Pero vamos a poner algunos datos de moderación.

Son 525 las clases que hay menos en la educación pública en el curso que viene. Desde que usted gobierna, la gran apuesta de la formación profesional. Bueno, pues desde que usted gobierna, las plazas de formación profesional privada han subido un cien por cien, y las de la pública, un 23 %. Pero usted no tiene ideologías. Nos lo estamos inventando nosotros. Día que pasa día que hay movilizaciones en los centros educativos para pedir recursos para alumnado con necesidades específicas de apoyo educativo. Mire, le pongo un ejemplo. Hace unos días me llama el padre —está en la prensa, no es ningún secreto— de un alumno con trastorno del espectro autista de Conil de la Frontera. Han cerrado ustedes el aula específica TEA de Conil de la Frontera en la educación pública. Y este padre, esta familia va a tener que llevar a su niño a hacer más de 40 kilómetros al día para que su niño pueda tener un aula específica TEA, que es su derecho.

Pero seguimos. En pocos días va a tener usted, señor Moreno Bonilla, oposiciones que organiza usted. Hay decenas de miles de andaluces que se han dejado la piel estudiando, mucho dinero, mucho esfuerzo, mucho sacrificio familiar, y ustedes la están organizando de una manera caótica, que no funcionan las plataformas, que hay problemas, que se suben los papeles, que no funciona, gente que está inadmitida, porque están organizándola ustedes de manera desastrosa.

Hay más. Tienen ustedes a los interinos e interinas en una situación de incertidumbre. Docentes que han aprobado oposiciones —no se olvide nunca—, que le han sacado las castañas del fuego al sistema educativo. Siempre tienen los peores destinos, que muchas veces se tienen que recorrer más de 100 kilómetros para ir a su puesto de trabajo, que van siempre con la mochila al hombro, con la precariedad y con la incertidumbre de dónde van a trabajar el mes que viene. Esos miles de personas..., por cierto, algunos están aquí sentados. Puede ir a saludarlos cuando quiera y a darles algo de certidumbre. Esos miles de docentes, la mayoría mujeres, por cierto, no saben qué va a ser de ellas el curso que viene.

Hay más. Señor Moreno Bonilla, ¿es moderado darle cuatro..., aprobar cuatro universidades privadas en lo que llevamos de legislatura, cuatro universidades privadas? alguna de ellas, un chiringuito decla-

rado. Algunas de ellas, como la Utamed, por ejemplo, con participación de un fondo de inversión sionista que se está forrando del genocidio en Palestina. Sí, sí, no se ría, no se ría. Yo sé que a usted le hace mucha gracia lo del genocidio en Palestina, señor Moreno Bonilla. Eso le hace mucha gracia. Pero no se ría, no se ría, no se ría. Aquí, en este Parlamento, en este Parlamento, señor Moreno Bonilla, hemos aprobado una universidad privada que estaba participada por un fondo de inversión que se está forrando del genocidio en Palestina. Y no pasa nada. Y a usted le parece maravillosa. Eso es puritita puritita moderación.

Mire, señor Moreno Bonilla, segunda gran mentira. La segunda gran mentira del señor Moreno Bonilla, y es que Moreno Bonilla y el Partido Popular están limpios de corrupción y, además, son los adalides de la lucha contra la corrupción. Mire, antes que nada, porque yo sé que lo va a decir. Yo quiero que se investigue toda la corrupción, toda. Es más, Adelante Andalucía es el único grupo parlamentario que nunca se ha puesto en contra de que se investigue la corrupción del PSOE, del PP de Madrid y de Andalucía. ¿Y usted? Yo quiero que se investigue la corrupción que está saliendo. Por cierto, la que sea verdad, la que sea un bulo del *lawfare* para hacernos ver lo blanco negro y hacer que el que denuncia acabe imputado, no, ¿eh? Pero que hay que investigar la corrupción de hace diez años, investiguémosla. ¿Y la de ahora? Usted, usted ha votado en contra de todas las comisiones de investigación de la corrupción que se han presentado en este Parlamento cuando la corrupción iba de lo suyo. ¿Mafia o democracia? ¿Comisión de investigación, sí o no? ¿Mafia o democracia? Elija, señor presidente. Si tiene toda la tranquilidad del mundo, apueste por que haya una comisión de investigación en este Parlamento de todos los contratos.

¿Que no hay corrupción? Vamos a hacer un repaso. Casos de presunta corrupción del Partido Popular de Andalucía, solo esta legislatura. Número uno, casos de los contratos de emergencia del SAS, 235 millones de euros dados para la sanidad privada, utilizando normativa derogada y utilizando la pandemia. Los tres últimos gerentes del SAS, incluida la actual, imputados por presunta corrupción. Cesan ustedes a la interventora general de la Junta de Andalucía para que no saque nada. Le quitan ustedes las competencias a la intervención del Servicio Andaluz de Salud. Curiosa, curiosa lucha contra la corrupción.

Segundo caso, caso de fraccionamiento de los contratos del SAS. Hasta 548 millones de euros, que se dice pronto. Trocea los contratos para saltarse los controles de la Administración. Y encima, bloquean ustedes que la Cámara de Cuentas, que es su función, audite este caso. Vamos, ya el colmo es que el mismo señor que es presidente de la Cámara de Cuentas es al que le iban a auditar en su etapa anterior como consejero de Turismo. Y dice usted, ha dicho hoy: «transparencia es el termómetro de la calidad de la democracia». Tela.

Seguimos, pasamos al apartado de las puertas giratorias. Tercer caso de corrupción. Miguel Ángel Guzmán, viceconsejero de Sanidad, le da 44 millones a Asisa, cesa y al día siguiente acaba dónde. ¿Quiere acabar dónde? De directivo de Asisa.

Cuarto, José Manuel Martínez, director general de Pesca, le otorga ayuda y subvenciones a empresas en las que él aparecía como apoderado, y eran de su propiedad.

Seguimos.

Quinto, Jorge Paradela, actual consejero de Industria. Hasta hace un mes aparecía como apoderado de una multinacional industrial, Heineken, que tiene contrato con la Junta de Andalucía. Flipante. Tranquilícense, señorías.

Seguimos. Vamos al apartado de chiringuitos...

[*Rumores.*]

Señorías,...

Presidente, pare el tiempo, ¿no?

El señor AGUIRRE MUÑOZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Señorías, silencio, por favor.

Señorías. Señorías.

Cuando quiera, señoría.

El señor GARCÍA SÁNCHEZ

—Señorías, vamos por el quinto; quedan.

Sexto, pasamos al apartado de chiringuitos. José Manuel Soto, gran cantante y mucho mejor demócrata, investigado por la Junta de Andalucía porque ustedes le dieron una subvención de medio millón de euros porque —cito textualmente— al señor presidente de la Junta de Andalucía le miró a los ojos y le vio ilusionado. Y es que entonces presentó una serie de papeles, una web que hace un niño de cuarto de ESO. Medio millón de euros.

Séptimo, OneToro TV, 2,5 millones de euros en subvenciones de fondos europeos para una televisión *online* que tiene 12 millones de euros en pérdidas, que es propiedad de un fondo buitre y que, además, es que ni siquiera estaba dando el servicio, estaba timando a sus propios clientes.

Ocho, caso de la alcaldesa de Marbella.

Nueve, el tanatorio de Sevilla. El líder del PP de Sevilla, que para un tanatorio público para dar una licitación a uno privado.

Diez, líder del PP de Jaén filtrando bases de un concurso público.

Once, los sobresueldos del Ayuntamiento de Sevilla.

Y doce, un diputado andaluz —esto es de esta semana, eh—, un diputado andaluz, investigado por prevaricar en la compra de una finca en La Puebla de Don Fadrique cuando era alcalde.

Me asfixio y todo, señor presidente. Me asfixio y todo.

[*Rumores.*]

Me asfixio y todo.

Fíjense que no me he metido ni en la Gürtel, ni en M. Rajoy. No, no, no; PP andaluz, esta legislatura.

Señor presidente de la Junta de Andalucía, muy claramente, ¿pone usted la mano en el fuego porque no ha habido corrupción en el Servicio Andaluz de Salud? ¿Sí o no? Si es que sí, abramos una comisión de investigación aquí, ahora. Si es que no, algo tiene que esconder, algo tiene que esconder.

Tercera gran mentira —y esta la escuchamos todos los días—: Moreno Bonilla defiende a Andalucía. Mire, yo creo que Andalucía está infrafinanciada y está maltratada por el Estado y por el Gobierno central. Por supuesto que sí, lo digo aquí y en Pekín. Y por usted también. Y por usted también. Mire, le voy a poner un ejemplo, que es que su defensa de Andalucía se acaba cuando llegan las órdenes de Feijóo y de Ayuso. La semana pasada, la Conferencia de Presidentes, donde usted no tiene que representar al Partido Popular, eh, usted tiene que representar no al Partido Popular, a Andalucía. Y resulta que le mandan a usted la carta que tiene que escribir y usted solo la firma. Los temas que tiene que proponer Andalucía a la Conferencia de Presidentes se la escriben en Madrid y usted la firma.

Señor presidente, ¿usted se imagina un lendakari, sea del partido que sea, diciéndole en Madrid lo que tiene que proponer en la Conferencia de Presidentes? No. Ojalá tener un presidente en Andalucía con la misma dignidad y orgullo por su tierra que un lendakari. Ojalá tener un lendakari para Andalucía, hombre. Ojalá.

Y usted, que quiere hablar mucho de trenes —de hecho, va incluso a Ana Rosa Quintana, que le den un masaje periodístico sobre los trenes—, vamos a hablar de trenes. Mucho quejarse. ¿Cuándo va a pedir las competencias para Andalucía? Lo ha aprobado este Parlamento, lo ha votado este Parlamento, con sus votos, con su voto. ¿Cuándo lo va a hacer? ¿O es que lo de las competencias de trenes era simplemente para meterle el dedito en el ojo a Pedro Sánchez, poner un tuit con Óscar Puente? Un poquito de altura política, hombre. El problema es que el sistema ferroviario perjudica a Andalucía por tres razones: una, porque está en un proceso de privatización al que a usted le encanta; dos, porque ha perdido su función social y no sirve para mover a la gente normal y corriente, y tres, porque está pensado desde Madrid y para Madrid.

Yo lo que quiero es un presidente al que nadie le escriba las cartas. Yo quiero un presidente que vaya a Madrid a defender a los andaluces y andaluzas, y decir: doy un golpe encima a la mesa y el sistema ferroviario tiene que cambiar en beneficio a Andalucía. Y no podemos aguantar ni un día más que el puerto de Algeciras siga siendo el que no está conectado, el principal puerto de Europa y no está conectado en trenes; que una vecina de Mijas no pueda ir a Málaga en tren; que un vecino, un estudiante de Sanlúcar tenga que coger un BlaBlaCar para irse a la universidad. Yo quiero un presidente que vaya a Madrid a defender a los andaluces y andaluzas y no a hacer de bulto de la foto de Ayuso.

Señor presidente, cuarta gran mentira: Moreno Bonilla es un buen gestor. Datos de buen gestor: en 2024 murieron 5.751 personas esperando la valoración de la dependencia; 5.751 de nuestros mayores, de nuestros mayores, de nuestros dependientes. Seiscientas mil personas en lista de espera. La media para que te asignen una prestación en Andalucía es de 592 días, el doble que en la estatal.

Mire, señor Moreno Bonilla, 5.751 personas, no se olvide nunca. Y hay cosas que solo se implican por dos razones: o ustedes no saben gestionar o a ustedes no les duele Andalucía.

Y entro con la quinta gran mentira: al señor Moreno Bonilla le duele a Andalucía. ¿Le duele Andalucía? Hemos hablado de educación, de sanidad, de corrupción, de dependencia... Pero no sé si se acuerdan ustedes que teníamos un presidente verde, el presidente de la Revolución Verde. —Con lo que a mí me gusta la palabra revolución, y se la queda usted—. Mire, usted es capaz —fíjese el postureo al que usted llega—, usted es capaz de ponerse un traje de técnico de medioambiente y, a la vez, está avalan-

do y autorizando la reapertura de la mina que provocó el mayor desastre medioambiental de la historia de Andalucía, la mina de Aznalcóllar. Van ustedes a verter..., a autorizar que se viertan 17.000 millones de litros de vertidos tóxicos al Guadalquivir. Señor Moreno Bonilla, fíjese el posturo: es capaz usted de ponerse el chalequillo de la Agencia de Emergencias, ir a pasar revista a los bomberos del Infoca cuando están diciendo que están apagando el incendio de Burguillos sin medios, con los EPI caducados, con los trajes incompletos, que les han comprado ustedes unos vehículos que no entran por el campo, que son vehículos para la carretera. Y yo no sé mucho de incendios forestales, pero me parece a mí que hay que entrar por el campo.

Señor Moreno Bonilla, están diciendo los sindicatos que empiezan la temporada de incendios con las peores plantillas en los últimos veinte años.

[Rumores.]

Sí, sí, sí, sí, lo están diciendo; no se ponga nervioso, señor Antonio Sanz.

Eso no es que duela Andalucía. Como pase una tragedia, como pase una tragedia, habrá responsables políticos, señor presidente, habrá responsables políticos.

[Rumores.]

Mire, señor Moreno Bonilla, nos merecemos otra cosa. Nos merecemos otra Andalucía, que no sea un castillo de naipes, un cúmulo de mentiras regadas con dinero público en *marketing* y en publicidad institucional. Andalucía es un país con 9 millones de personas. Y frente a la idea de patria, que es más agresiva, a mí me gusta la idea de patria. Una patria es una tierra que te cuida, una tierra que te da seguridad, de que, cuando uno se pone malo, le van a cuidar, de que uno va a poder estudiar sin que miren la cuenta bancaria de nadie y de que, cuando las cosas van a ir mal, vas a tener una segunda oportunidad. Andalucía debería ser nuestra patria y no su escenario para el posturo.

Muchas gracias.

El señor AGUIRRE MUÑOZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Gracias, señor García.

Señorías, contestación del presidente de la Junta de Andalucía, excelentísimo señor don Juan Manuel Moreno Bonilla, por un tiempo máximo de veinte minutos.

El señor MORENO BONILLA, PRESIDENTE DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA

—Muchas gracias, señor presidente.

Señor García, bueno, la verdad que no me ha sorprendido, no me ha sorprendido. Y mira que usted hace por sorprender, haciendo a veces malabarismos con las palabras, o con su estética reivindicativa de las camisetas. Pero esta vez, sinceramente, no me ha sorprendido ni creo que sorprenda a ninguno de los andaluces, porque ha hecho el discurso que se esperaba desde un partido político minoritario y radical. Y un partido político minoritario y radical que representa, muy digna y legítimamente, a una parte de la sociedad andaluza, pero que, evidentemente, no coincide con la mayoría de la sociedad. Y entonces

usted viene aquí de *outsider*. Y viene aquí y hace un discurso claramente rupturista, un tanto demagógico y, al mismo tiempo, pues destructivo, completamente destructivo. Usted no deja títere con cabeza porque todo, todo, todo, todo, todo, todo está francamente mal.

Mire, yo lo que no sé es cuánto tiempo va a tardar usted en terminar en la filas socialistas. Es la única duda sincera que tengo: cuánto tiempo tardará en afiliarse al Partido Socialista y en abrazar las tesis del sanchismo, porque, cada vez que habla, en su propia evolución, en su propia evolución política, cada vez que lo vamos escuchando, su tendencia es hacia el sanchismo, hacia proteger el sanchismo, hacia proteger al Partido Socialista, a hacerle guiños al socialismo, a hacerle las gracietas al socialismo. «Las mismas cosas que dice el PSOE las voy a decir yo, a ver si me aplauden, a ver si me animan, a ver si me siento reforzado por ellos, que me quieran ellos, que son los mayoritarios». Oiga, yo creo que es legítimo, usted sabrá lo que tendrá que hacer en su futuro y, desde luego, será una decisión que usted tome. Pero, desde luego, no me parece a mí que usted se diferencia en absolutamente nada del Partido Socialista en Andalucía. En nada. Todo lo que usted ha dicho... Y, además, lo vamos a ver a lo largo de esta tarde. Yo animo a los ciudadanos que nos estén siguiendo a que escuchen el discurso que va a hacer el Partido Socialista posteriormente y vean que es exactamente clavado al suyo. Clavado, ¿por qué? Porque es lo mismo, es lo mismo, lo mismo, con distinta apariencia. Pero —como usted ha reconocido— si hay posibilidad de gobernar, correrá a darle un abrazo a la señora Montero, sin dudarlo ni un minuto, pase lo que pase, haya lo que haya y escuche lo que escuche. Pero mire, usted me ha hablado de muchas cosas. Bueno, por supuesto, cómo no, usted es un aficionado a la turismofobia y no podía dejar pasar, en una intervención como la suya, de darle caña a una de las grandes industrias que tenemos en Andalucía. Yo no sé si usted cree que eso le acerca mucho a la sociedad.

Mire, para que usted sepa algunas cosas, le diré que el 91 % de los andaluces el turismo es positivo o muy positivo para la economía de su municipio. Por tanto, el nivel de aceptación de la mayoría de los andaluces hacia la actividad turística y, por tanto, la actividad económica que genera el turismo es positiva. Por tanto, atacar permanente y constantemente al turismo, no creo que sea positivo.

Mire, le voy a dar otro dato. El turismo es un sector fundamental que da empleo a 438.000 personas en Andalucía. Ha tenido un impacto en la producción andaluza y un crecimiento de un 37,5% desde el año 2022, y alcanza los 30.000 millones de euros. El gasto medio por turista se ha incrementado en 2024 en 82 euros, frente a los 67 euros de 2019, 15 puntos más. Tenemos 131.661 llegadas de vuelos, ¿sabe usted que hay trabajadores en los aeropuertos y adyacentes, en el transporte, en la logística...? ¿Usted sabe que hay trabajadores y trabajadoras que viven de eso, que viven de eso, que es que su futuro está vinculado a eso?

O sea, oiga, deje de apalear ya el turismo, deje usted de apalear ya el turismo, como hace aquí intervención tras intervención. Mire, yo puedo entender que usted me diga: «Pues mire, yo quiero un turismo más sostenible y menos estacional». Completamente de acuerdo. Sostenible socialmente, con mejores sueldos y más estables. Completamente de acuerdo. Sostenible medioambientalmente. Completamente de acuerdo. Pero ¿culpar al turismo permanentemente de todo lo que sucede prácticamente en Andalucía? Yo creo que, sinceramente, aparte ya de reincidente y de..., en fin, que aporta poco, creo que al propio debate, ¿no?

Después, a usted le molesta mucho que yo sea moderado, probablemente a usted le molesta que sea moderado porque usted no lo es. Y entonces, claro, usted no entiende a alguien que pueda tener una actitud moderada de entender y respetar al adversario, como hago en esta Cámara. Probablemente, usted tiene otro modelo, y, probablemente, su modelo, pues yo qué sé, será la CUP o será Venezuela, o serán partidos políticos más en su rango ideológico, que es el que a usted le gusta. Usted me dice: «No, es que yo quiero un presidente que... Yo no quiero un presidente que gobierne». Usted lo que quiere es un presidente que gobierne para una minoría de los andaluces. Ese es su modelo. Y además, un presidente que imponga a esa minoría la mayoría. Ese es su modelo, y lo ha trasladado aquí en el día de hoy.

Oiga, usted ha dicho cosas que no sintonizan con la mayoría de los ciudadanos de Andalucía, pero, sin embargo, usted dice que es absolutamente real, aunque yo dé los datos oficiales, que dé los datos oficiales que sean, usted va a decir que no es real, lo va a contradecir siempre y va a imponer su modelo social y su criterio. Eso no es de muy moderado, es verdad que usted no se define como moderado. Y además, yo creo que lleva a gala no ser moderado. Bueno, cada uno es como es, y yo lo respeto absolutamente, y por supuesto que le tengo —como ya le he dicho en alguna otra sesión— la máxima consideración, aunque, evidentemente, estamos en las antípodas en términos de posicionamientos de modelo de sociedad en materia económica o en materia social.

Mire, le voy a dar unos datos en materia de sanidad. Sanidad, usted viene aquí y hace un mensaje completamente destructivo, que hace daño, hace daño lo que usted dice, que a mí... Usted se cree, ¿usted cree que yo soy un marciano que estoy metido en una burbuja, que no voy a hospitales, centros de salud y que no paseo por las calles? Eso lo hago todos los días. Esta misma semana, la semana pasada he estado en dos hospitales, en dos, y he hablado con mucha gente, en dos. Y hablo con mucha gente, con el celador, el que está en análisis clínico, la enfermera, con mucha gente. Y te vienen..., unos te cuentan sus reivindicaciones: «Oye, presidente, hay que mejorar esto, lo otro y tal». Pero todos se sienten muy orgullosos de lo que están haciendo, porque se hacen cientos de miles de cosas, cientos de miles de actuaciones sanitarias que ayudan a mejorar la calidad de vida de los andaluces.

Estuve hace tan solo dos semanas en el Reina Sofía, en Córdoba, viendo los trasplantes, y se hace magia, magia...

[Aplausos.]

... y se hace magia en beneficio de los ciudadanos, gracias a un esfuerzo colectivo.

Oiga, si usted no puede venir aquí a coger y embarrarlo todo y decir que la sanidad es un desastre, todo es un desastre, todo está... Oiga, un poco de respeto al sentido común de la mayoría de los andaluces. Porque estoy convencido de que la mayoría de los andaluces no piensa como usted, la mayoría de los andaluces puede decir: «Oiga, mire usted, esto habrá que mejorarlo. En esto hay que achuchar un poquito más —como a mí me dice la gente—. «Juanma, achucha aquí, que aquí esto hay que mejorar», vale. «Hay que hacer no sé cuánto», por supuesto, por supuesto, pero de ahí a decir que nosotros hemos destruido el sistema prácticamente...

Mire usted, le doy datos, datos, que los datos matan sus relatos. Mire, la mayor expresión de voluntad política en una acción determinada como la sanidad es el presupuesto, es el dinero público que se pone público, se lo vuelvo a repetir, público, 5.400 millones de euros más, un 55 % más que el último

año de su añorado gobierno socialista, 54 %. El gasto por habitante es de 1.169 en el año 2018, ha pasado a 1.765, casi 600 euros más. Oiga, ¿y usted no dice nada? ¿De eso no dice nada?, o sea, qué mal, qué mal, qué mal... Subimos 600 euros por habitante, el esfuerzo inversor del gobierno, ¿y no hace ningún reproche a su añorado gobierno socialista, que era lo último de lo último de lo último?

Oiga, si usted quiere hacer una crítica real y creíble, ponga las cosas en su sitio. Oiga, que no hemos avanzado lo suficiente como usted querría, lo entiendo. Que usted cree que deberíamos llevar un ritmo más intenso, que hay que invertir mucho más, estamos de acuerdo. Ayúdeme a que, de una vez por todas, sus primos hermanos nos den lo que nos merecemos y podamos tener los dineros que necesitamos para la sanidad. Ayúdenos, porque en eso siempre se queda corto, a eso sí que le dedica cinco segundos. «Yo siempre pediré...», cinco segundos. Ahora el resto, pa, pa, pa, pa... Oiga, no es real, sinceramente.

Mire usted, profesionales, 28.000 profesionales más que el año 2018. Eso es un dato real, es que no puede faltar a la verdad. Es que no puede faltar a la verdad, porque son datos del propio Ministerio de Sanidad o de la consejería, salvo que ya ni siquiera los datos sean reales Y 128.332 en 2025, un 27 % más. Hemos cubierto el cien por cien de las plazas MIR, que no se hacía nunca en la historia de Andalucía. Hemos estabilizado, en el año 2026, el 94 % de la plantilla estará estabilizada, frente al 50 % que había en 2018. Fíjese qué esfuerzo de estabilización y de seguridad para esos trabajadores que, durante años, no han tenido esa seguridad laboral y profesional.

En materia de infraestructura, hemos cuadruplicado la inversión respecto a los seis años anteriores. Cuadruplicado, 3.000 millones de euros más. Oiga, yo no le digo que usted aquí se suba y me dé tres aplausos y cuatro abrazos, pero al menos que me diga que... De otra cosa no, pero de esfuerzo inversor, de ganas de trabajar, de mejorar la sanidad y de impulso que le hemos dado, después de los recortes de estos señores... Oiga, seamos serios en el debate. Y si somos serios, somos serios.

¿Nosotros lo hacemos todo bien? Pues claro que no. ¿Lo intentamos? Pues claro que sí. ¿Que hay cosas que podemos avanzar?, por supuesto. Pero oiga, venir aquí a decir que hemos tirado una bomba atómica en el sistema público de salud, hombre, no, porque no es creíble.

Mire, en vacunas, más vacunas y más presupuesto, un 308 % más que su añorado Gobierno socialista del año 2018. Calendario de vacunación más avanzado de España, el más avanzado de España. En cribado, mejora de los nuevos cribados, cribado de cérvix, nueva implantación en 2024. En el cribado de colón se ha duplicado la participación; cribado de mama, ampliando la población diana; 70-74 años, 45-49, para prevenir, para hacer una política de prevención en una enfermedad compleja, como es el cáncer. La ley de atención temprana, pionera, 25 centros nuevos. Centro de diagnóstico y tratamiento de cáncer, 200 millones más. Plan de verano, 35.000 contrataciones, cuando se hizo un recorte de 1.569 millones en seis años en sanidad, aquí, en su añorado Gobierno socialista, sí, y 7.773 trabajadores menos, datos oficiales.

Entonces, si queremos tener un debate, tengámoslo lo más serio posible. En educación, mire usted, a usted lo que le gustaría es que estuviera todo mal y movidas, y no sé cuánto, pero no es así. Esta es una Andalucía serena, es una Andalucía que trabaja, y que los andaluces lo que quieren es que prosperemos y que vayamos avanzando, y lo hagamos, no desde la radicalidad, sino desde la centralidad.

Y permítame que le diga, con todo el respeto del mundo, yo represento la centralidad y usted representa probablemente la radicalidad en sus posicionamientos políticos. Probablemente. Y usted representa, como digo, a una mayoría, a una representación parlamentaria muy digna y legítima de Andalucía, fundamental dentro de la pluralidad que tiene nuestra tierra, pero no es mayoritaria y no puede imponer sus criterios a la mayoría.

Mire, en educación, 2.800 millones más que el año 2018, un 45 %. ¿Usted conoce alguna comunidad que haya hecho un esfuerzo como el que hemos hecho nosotros? La mayor plantilla estructural docente de la historia: 105.000. Oiga, ¿es qué le parece mal eso? ¿Le parecen mal las ayudas a las familias? Alcanzan los 900 millones de euros, un 42 % más que sus añorados amigos del Partido Socialista.

Fíjese usted, hemos hecho una inversión, el curso próximo, inversión alumno, escuela pública, un 47 % más por alumno, un 47. Consolidamos la tasa de abandono escolar por debajo del 17 % por tercer año consecutivo. Es un dato del que nos debemos alegrar todos.

En la FP, 47.552 más plazas públicas que antes, que en el año 2018. El 82 % de los ciudadanos accede a plazas públicas; antes, solo el 62. ¿De eso tampoco se alegra?

Dice que no hablo de educación. En 2025, destinamos 660 millones de atención a la diversidad, de los que 590 millones se destinan a la educación especial, 74 más que en el año 2018.

Oiga, estos son datos, son datos que avalan una acción política y una voluntad política. ¿Qué estaría usted diciendo si hubiéramos recortado, si hubiera menos plantilla, menos inversión por habitante, menos centros? Usted, vamos, nos metería fuego, prácticamente. Pues es que no tiene ningún argumento por ahí, y usted lo sabe. Y como no tiene ningún argumento por ahí, pues va a los problemas específicos. Claro que hay problemas. Si es que aquí nadie ha subido a decirle que vivimos en una arcadia maravillosa; esto es una sociedad compleja y esta es una sociedad con sus problemas, como los tienen todas las sociedades del mundo occidental. Y todas intentamos avanzar en una dirección, que es la dirección del progreso, del bienestar y, por qué no decirlo, de la felicidad de los ciudadanos.

Por tanto, oiga, a mí hacer un... Aquí, subir con esos mensajes tan incendiarios, pues sinceramente, creo que no ayuda, o que ayuda muy poco.

Se ha metido usted también con la política minera. Oiga, mire, la mina de Los Frailes, para poder abrirla, ha tenido un proceso de años, de años, años. Y usted ha faltado a la verdad el día de hoy: cumpliendo la normativa vigente europea, que es estricta; la normativa estatal y la normativa autonómica.

Pero mire, si usted no me cree, visite al alcalde, que por cierto no es de mi partido, que es de izquierdas. Sí, sí, de los de al lado suyo. Pues visítelo, que es un hombre comprometido y un hombre de izquierdas. Pero hable con los sindicatos también, hable con los sindicatos. Usted, que dice que habla mucho con los... Hable usted con los trabajadores de allí, a ver si piensan lo mismo que usted está diciendo aquí, a ver si piensan lo mismo que usted está... ¿Usted defiende a los trabajadores? Mire, para defender a los trabajadores, lo primero que hay que hacer es defender el trabajo de los trabajadores, que es lo que hace este Gobierno: defender el trabajo de los trabajadores.

[Aplausos.]

Que haya trabajo en Andalucía, trabajo en Andalucía. Y usted se opone. Si por usted fuera, no nos movíamos.

Oiga, usted está en contra de todo: en contra del turismo, en contra de que abramos las minas. Pues claro, con todas las condiciones y garantías medioambientales, como no puede ser de otra manera. Pero en contra del turismo, en contra de las minas, en contra de la industria pesada, en contra... Oiga, entonces, ¿de qué comemos? ¿De qué vivimos? Señor García, es que la política, la filosofía política está muy bien. Claro que está muy bien, se lo aguanta todo. Usted viene aquí; hace aquí una historia del pensamiento político y queda muy bien. Pero hay que irse a lo real, señor García, a lo real, a gobernar. Y gobernar es buscar oportunidades a tus vecinos. Por eso, esa crítica es claramente injusta, porque ha habido centenares de personas de izquierda, de derecha, de centro, trabajando para que esa explotación minera pueda salir adelante. Y se ha equivocado en sus palabras, y se equivocará el que diga sus palabras.

Por eso digo que no refleja a la mayoría. Ahí hay un espejo donde ni siquiera a personas con orientación ideológica parecida a la suya, ni siquiera usted las representa en el día de hoy con exclamaciones y afirmaciones de este tipo.

Habla usted del Infoca. Mire usted, yo no soy marciano, yo estuve con los miembros del Infoca, yo estuve con ellos.

[Intervención no registrada.]

No, usted estuvo con un sindicato, con la CGT, que estuvo muy bien. Pero yo estuve con ellos —y me hice muchas fotos, por cierto—. Pero yo estuve con los miembros del Infoca, hablando. Y hablamos de todo. Nosotros hemos invertido 165 millones de euros en mejoras de todos los medios materiales que tiene el Infoca; 165 millones de euros.

[Aplausos.]

Mire usted, hasta tal punto que han diseñado..., los miembros del Infoca han diseñado las propias autobombas. Se han hecho como ellos consideran que es mejor para su propia seguridad. Y, de hecho, otras comunidades autónomas han venido a copiar el modelo —que, por cierto, se construye en Andalucía, dando también el empleo en Andalucía con una empresa andaluza—. Y han sido ellos. Donde hemos puesto la seguridad, precisamente, de los miembros del Infoca en cada autobomba por encima.

¿Sabe cuánto nos cuesta cada autobomba? Trescientos mil euros, trescientos mil euros cada autobomba, porque hemos querido garantizar la seguridad de los operarios antes que cualquier otra cosa, y la efectividad.

¿Usted sabe, cuándo yo accedí a la presidencia de la Junta de Andalucía, no pasaban ni las ITV las autobombas? Pero claro, gobernaban sus primos hermanos y, entonces ahí, ahí la crítica... Esto es lo que pasa: cuando la familia está, pues con la familia no hay que meterse, ¿no?

Bueno, creo sinceramente, creo sinceramente, señor García, desde el respeto y la consideración que le debo, que creo que su discurso, que a usted le gustará, evidentemente, y es un discurso interesante siempre para la sociedad, para esta Cámara e interesante dentro de la pluralidad y diversidad que tenemos en Andalucía, pero me va a permitir que es claramente equivocado, desde mi óptica. Y, sobre todo, es claramente equivocado por dos cuestiones: una, porque hace un enfoque erróneo de los problemas y, por tanto, es muy difícil, cuando hace un enfoque erróneo, tener una solución realista. Y segundo, porque tiene datos que no son reales. Oiga, es que no son reales los datos que ha dado usted aquí, porque ter-

mina por creerse los datos y la factoría de bulos del otro lado. Y si usted quiere entrar en la dinámica del mayor, pues ya sabe lo que le pasa a los partidos políticos pequeños cuando entran en la dinámica del mayor: que terminan sucumbiendo.

Así que muchas gracias por sus aportaciones y espero, deseo y confío que en la segunda intervención me pueda..., o podamos llegar, aunque sea a algún acuerdo positivo para los andaluces.

Muchas gracias.

[Aplausos.]

El señor AGUIRRE MUÑOZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Gracias, señor presidente de la Junta de Andalucía.

Señorías, turno de réplica del portavoz del Grupo Parlamentario Mixto-Adelante Andalucía, el ilustrísimo señor don José Ignacio García Sánchez, por un tiempo máximo de diez minutos.

El señor GARCÍA SÁNCHEZ

—Muchas gracias, señor presidente.

Muchas gracias, señor presidente de la Junta, por sus aportaciones. Son muy interesantes también, de historia del pensamiento político. Y la verdad es que lo he visto a usted... Se ha enfadado, ¿no? Se ha enfadado un poquito, un poquito; un poquito sí se ha enfadado, un poquito.

O sea, me ha dicho «destructivo», «incendiario», que tengo un poquito de falta de cariño, que quiero que me aplaudan los del PSOE —cuando yo..., vais a ver—. Hay días que soy de Esquerra Republicana, otros días que soy de la CUP, otros días soy sanchista —casi todos los días—. Hoy ha hablado de Venezuela, que hacía tiempo que no hablaba de Venezuela. También he escuchado en la bancada del PP hablar de Cuba. Hacía tiempo que no sacaba esos argumentos del pensamiento político, la historia del pensamiento político, todo.

Por cierto, tenía usted preparado el argumentario de turismo, lo ha soltado. Y yo no he hablado de turismo.

[Risas.]

Y me ha dicho un montón de cosas, y yo no lo he dicho. Pero vale, que no pasa nada, ¿eh?, que no pasa nada.

Y lo que sí ha dicho una cosa interesante, ha dicho una cosa interesante, que es que el modelo turístico está supervalorado por los andaluces. Pero entonces, ¿por qué se gastan 1,7 millones de euros en una campaña para los andaluces, para explicarles que el modelo turístico es bueno? Eso es dinero tirado, según usted. Yo..., si de verdad los andaluces piensan lo que usted dice, no se gaste ese dinero, porque es «pa na»; de verdad que lo digo que es «pa na».

Mire, yo tengo la piel muy dura y a mí no me importan las cosas que usted..., que usted me ataque así, pero hay una frase que ha dicho que yo creo que está fea en realidad, que es lo de que yo hago daño a la sanidad, que yo hago daño a la sanidad. Mire, en la sanidad se hacen maravillas, en la sanidad pública andaluza se hacen auténticas maravillas y se le salva la vida a la gente todos los días. Pero se hace gra-

cias a los profesionales y a pesar de su Gobierno, a pesar de su Gobierno, porque no hay nadie que se cure en la sanidad pública andaluza que salga diciendo: «Gracias, señor Moreno Bonilla, ha sido usted un máquina, lo ha conseguido usted». No, es a los profesionales, desde el último hasta el primero, todos.

Y mire, señor Moreno Bonilla, para no entrar..., por cierto, para no entrar en historia del pensamiento político. Hable con los ecologistas de Aznalcóllar. No solo con los ecologistas, hable con los agricultores y agricultoras. Hable con las cofradías de pescadores, que le han enviado una carta, diez ayuntamientos, asociaciones de agricultores y agricultoras, cofradías de pescadores, que le han dicho a usted que esto es un peligro. Le han enviado una carta. Reúnase también con ellos, hombre, reúnase también con ellos, porque es la realidad más compleja. Y hay veces que uno solo ve una parte y se vuelve un radical de esa parte, un radical de su idea: «tanto tienes tanto vales». Esa es su idea de la que usted es un auténtico radical.

Mire, señor Moreno Bonilla, voy a leerle una frase, a ver si la reconoce, un textito un poquito largo. Le ruego que me atienda. Dice: «..., por eso, yo quiero acabar con las listas de espera. Por eso, vamos a proponer que en 60 días sea el máximo para una intervención quirúrgica, 15 días para una consulta y 10 días para una prueba externa. Y, por supuesto, para enfermedades oncológicas, desde el momento del diagnóstico hasta que empieza el tratamiento, 30 días. En menos de un mes cualquier persona que tenga un problema oncológico va a estar tratada». ¿Lo reconoce? Juan Manuel Moreno Bonilla, en el debate electoral de las elecciones de 2018. Con este discurso llegó usted a ser presidente de la Junta. Con este discurso. ¿Esto, cómo se llama, señor presidente? Lo podemos llamar mentira, lo podemos llamar embuste, lo podemos llamar engaño o dar coba. Pero esto es falso siete años después, le ponga usted la música de Semana Santa o lo lea el actor de *Juego de Tronos*, cualquiera. Y con este discurso falso, que fíjense, analicémoslo, listas de espera: 60 días para que intervengan, 15 días para una consulta, 10 días para una prueba. ¿Quién lo quisiera hoy? ¿Quién lo quisiera? Lo dijo usted. Con este discurso llegó usted a ser presidente de la Junta de Andalucía. ¿Qué va a hacer para cumplirlo? Que el que tiene que traer aquí la idea de lo que va a hacer es usted. ¿Qué va a hacer para cumplir lo que usted dijo?

Mire, señor presidente de la Junta, no sé si ha reflexionado usted las razones por las que ha llegado a ser presidente de la Junta. Yo creo que son dos. Dos: una, por la privatización de la sanidad que hizo el PSOE, y otra, por la corrupción. Usted ha conseguido tener la trágica habilidad de unir ambas cosas. Lleva usted aquí todas las mañanas y no ha mencionado nada de que la gerente del Servicio Andaluz de Salud esté imputada por presunta corrupción. ¿Va a decir algo? Hay casos de corrupción del Servicio Andaluz de Salud. Está muy bien criticar lo de Santos Cerdán, que se investigue. ¿Y lo del Servicio Andaluz de Salud? ¿Va a decir algo? Se lo eximo, le imploro que diga algo. ¿Pone la mano usted en el fuego por las tramas de corrupción del Servicio Andaluz de Salud? ¿Sí o no? Y si pone la mano en el fuego, yo le reto a que apruebe aquí una comisión de investigación. Dígalo, dígalo.

Evidentemente, dice usted que mi Andalucía es minoritaria, su Andalucía no representa a nadie. Mi Andalucía, que es, yo creo, la de la mayoría de los andaluces y andaluzas, donde no sale es en Canal Sur, donde no sale es en Canal Sur, señor presidente. Porque usted —mira que los otros lo hicieron mal—..., pero usted ha conseguido superarlos en manipulación. Y esto es a costa de sus profesionales,

unos profesionales a los que está condenando a la precariedad y no les está dejando hacer su trabajo. Le pongo un ejemplo, señor Moreno Bonilla. Mire qué clarito el ejemplo. La semana pasada, manifestación de sanidad de los sindicatos y la marea blanca. Le dedica el informativo 27 segundos. Ese mismo informativo le dedica un minuto 40 segundos a la noticia de que el obispado de Almería pasa de los ocho a los nueve años la edad de hacer la Primera Comunión. Un minuto 40 segundos frente a 27 segundos. Yo no digo que no sea importante lo de la Primera Comunión de Almería. Gloria bendita. Pero, hombre, por lo menos, por lo menos igual, igual que la sanidad. No digo más, igual que la sanidad. Pero es que le dedican seis veces más a uno que a los otros. Y esto lo digo con dolor. Porque yo soy de una generación que se ha criado viendo Canal Sur, la nuestra. Que a mí Canal Sur me emociona, y que cada vez que hablo con sus profesionales digo que son unos profesionales como la copa de un pino, los mejores que hay en todo el Estado. Pero dirigidos de forma que, con precariedad, y de forma que no les dejen hacer su trabajo simplemente para la manipulación en favor de su Gobierno. Yo no quiero que salga más, en Canal Sur, Adelante Andalucía, Yo quiero que haya pluralidad. Pluralidad.

Mire, señor Moreno Bonilla, es que usted es capaz de hacer una cosa y decir la contraria. Es que usted es capaz de hacer una cosa y decir la contraria, a ojo de todo el mundo, y que digamos «el rey está desnudo». Es que, señor presidente, es que usted es capaz de sacar una campaña que está bien, de corresponsabilidad en tareas del hogar, que está simpática, está bien, y a la vez avalar que en Sevilla se abra un chiringuito de extrema derecha para acosar a las mujeres cuando tienen que ejercer su derecho al aborto. Sí, sí, sí, un chiringuito de extrema derecha que es la oficina antiaborto del Ayuntamiento de Sevilla. Y usted lo avala y le parece fantástico. Es que usted es capaz también de mantener el chiringuito del teléfono de violencia intrafamiliar, que solo sirve para legitimar el discurso de los que niegan la violencia machista, de los que..., con los culpables de que aquí no podamos hacer una declaración institucional sobre la violencia machista son esos señores, a los que usted les sigue legitimando su discurso en materia de género.

Mire, hablemos de vivienda, hablemos de vivienda, porque va a ser el tema, posiblemente, que hablemos mucho en los próximos meses. Los andaluces y andaluzas, yo no sé usted, pero a mí lo que me dicen es que no pueden ni pagar alquiler ni comprarse una casa. Las recetas del PSOE y del PP no funcionan, no funcionan. La suya es construir, construir, construir y más construir, volver a pelotazos e intentar que las campañas, los que pagan las campañas electorales, que son las constructoras, se forren por el camino. Usted está manipulando el modelo de VPO. El modelo de VPO del Partido Popular es más dinero a las constructoras, aumentar el límite de precio por arriba, aumentar el umbral de renta de las familias que puedan acceder a una VPO, que ahora se puede acceder a alguien que cobre 4.500 euros al mes. Es más, usted en alguna situación hasta podría acceder a una VPO, según la normativa que han hecho ustedes y, por supuesto, liberalizarla para que se pueda vender lo antes posible. Eso es pagar con dinero público la especulación inmobiliaria.

Mire, señor Moreno Bonilla, nos merecemos algo mejor, sinceramente. Nos merecemos un presidente que no mienta. Nos merecemos un presidente que no legitime los discursos de la extrema derecha. Y nos merecemos un presidente que defienda a Andalucía por encima de todo, por encima de Sánchez, por encima de Ayuso, por encima de Feijóo, y solo le interese y le obsesione 24 horas al día los intere-

ses de Andalucía. Y nos merecemos una *matría* que nos cuide, que nos dé seguridad, que uno sepa que cuando las cosas vienen malas, cuando las cosas se ponen verdaderamente feas en sanidad, en educación, en vivienda, o en trabajo, tú vas a tener Andalucía detrás para que te proteja. Eso, con el Partido Popular, es imposible.

Y voy a dedicar el último medio minutito que tengo, no a hablar de usted, sino a hablarles a los andaluces y andaluzas que nos vean, a todos esos millones de andaluces y andaluzas que creen que un mundo mejor es posible; que creen que es posible un poquito de justicia social; que creen que es posible un servicio público; que creen que es posible un futuro mejor. Yo les digo un mensaje: de esto también se sale. De esto también se sale. El publrreportaje se acaba. Salgamos ya de la pena y sigamos el ejemplo de la educación en Asturias. A las calles con alegría y valentía, porque de esto se sale.

Muchas gracias.

El señor AGUIRRE MUÑOZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Gracias, señor García.

Señoría, duplica del presidente de la Junta de Andalucía, el excelentísimo señor don Juan Manuel Moreno Bonilla, por un tiempo máximo de diez minutos.

El señor MORENO BONILLA, PRESIDENTE DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA

—Muchas gracias, señor presidente.

Bueno, ya las últimas frases del señor García: a las calles, a las barricadas, que es el *leitmotiv* que tiene, evidentemente, en su imaginario, otra vez, en su imaginario, pues, colectivo. Lo que le encantaría es eso: una Andalucía ardiendo, una Andalucía donde, evidentemente, no se pueda convivir, ni se pueda trabajar, ni se pueda mejorar, ni se pueda hacer absolutamente nada de eso. Pues, afortunadamente, no es así. Y no es así por una razón, porque nosotros lo que hacemos es dialogar, lo que hacemos es hablar y lo que hacemos es trabajar. Eso es lo que hacemos.

[Parte del público muestra una pancarta.]

El señor AGUIRRE MUÑOZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Abandonen, el público que abandone. Por lo pronto, quítenles la pancarta y que abandonen.

[El público que se manifiesta es desalojado del salón de plenos.]

Señorías, ¿por parte de quién son los invitados, señor García?

El señor GARCÍA SÁNCHEZ

—Son nuestros, sí.

El señor AGUIRRE MUÑOZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Bien. Usted es responsable. Y usted, como siempre digo, usted tiene que explicarles cuál es el funcionamiento de la casa. Un respeto a todos los andaluces, señoría, cosa que usted no tiene.

[Aplausos.]

El señor GARCÍA SÁNCHEZ

—El respeto, señor presidente...

El señor AGUIRRE MUÑOZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Usted no lo tiene.

La señora GARCÍA SÁNCHEZ

—Señor presidente, tráteme con...

El señor AGUIRRE MUÑOZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Usted no tiene el respeto a esta casa. Si usted los ha traído, usted tenía que haber explicado las normas mínimas de cortesía hacia el Parlamento y hacia todos los andaluces, cosa que usted no ha hecho. Luego usted es responsable de lo que pase. Y le llamo al orden por primera vez, señoría.

El señor GARCÍA SÁNCHEZ

—... es de los andaluces, no del...

El señor AGUIRRE MUÑOZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Señoría.

Presidente, cuando quiera.

El señor MORENO BONILLA, PRESIDENTE DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA

—Muchas gracias, señor presidente.

Señor García, le decía que a usted le gusta la algarada. Es evidente, le gusta la algarada callejera, le gusta... Ha terminado así, ¿no?, haciendo una soflama para que salgan a las calles, para que, en definitiva, en definitiva, haya, digamos, un conflicto laboral, social..., porque es donde usted se mueve bien. Y es donde su grupo, que es un grupo político, se mueve bien, en ese ambiente: en el conflicto.

Y mire usted, a usted le gusta construir conflictos y a nosotros nos gusta desmontar los conflictos. Dos maneras de entender la política. Si a usted lo que le gustaría es eso: venga, más gente en la calle, gritos, chillidos, no sé qué, cargas policiales; todo ese tipo de mundo. Y nosotros no queremos nada de eso; queremos acuerdos, diálogo, negociación, entender las razones que mueven a cualquier trabajador y llegar, a ser posible, al mejor de los acuerdos.

Mire, usted..., le decía... Ha dicho: «No, es que usted ha dicho que yo hago daño a la sanidad». Sí, lo vuelvo a reincidir: hace usted daño. Y le voy a explicar por qué le hace daño. Mire, usted ha dado un mensaje hoy de prácticamente que no se pone anestesia en los partos. Mire, parir ya debe de dar mucho miedo —digo «debe de dar» porque no tengo el honor de tener esa posibilidad—. Pero ya debe de dar mucho miedo para que usted les meta más miedo a esas futuras madres.

[Aplausos.]

Entonces, sí, para que les meta más miedo. Porque una falacia —y se lo digo así—, es una falacia, falacia que las mujeres andaluzas vayan a parir sin tener la epidural.

[Intervención no registrada.]

Una falacia. Y lo único que hace con eso, lo único que hace con ese mensaje, es dar miedo. Miedo. Y, por tanto, no se puede, no se puede meter miedo a la sociedad con esos inventos que usted siempre me trae, de un cartelito, de un no sé cuánto, de una singularidad de un momento determinado.

Oiga, una reivindicación legítima que pueda haber de cualquier sector no implica que todo el sistema tenga un problema, ni que falte de manera generalizada un material determinado. Por supuesto que puede faltar en algún momento, pero no es generalizado, como usted puede comprobar. Porque si fuera generalizado, estaría..., eso sí que estaría en las calles y estaría en los medios de comunicación.

Por tanto, yo lo que le pido a usted es que actúe con un poquito más de responsabilidad; no lleve el ejemplo personal, que existe, a la generalidad. Es que usted confunde un problema determinado con un problema general de una sanidad para todos y de todos. Nueve millones de personas dándole sanidad diaria, de todo: desde trasplantes de hígado, renales, dos pulmones, hasta lo menor. Todos los días. Este es un gran sistema y que no ayuda a proteger precisamente situaciones como las que usted trae aquí a esta tribuna, deteriorando todos los días nuestro sistema público de salud, del que nos sentimos profundamente orgullosos, especialmente este Gobierno. Igual usted no se siente tan orgulloso como yo.

[Aplausos.]

Mire, usted, usted habla..., habla mucho... Eso sí, le gustan las manifestaciones, pero de sus primos hermanos, las manifestaciones contra sus primos hermanos no le gustan. Porque habla de sanidad. ¿Usted sabe que mañana hay convocada una concentración, manifestación de profesionales sanitarios, médicos, contra el Ministerio de Sanidad? ¿Usted lo sabe? Sí, sí, mañana; mañana hay una, igual que también, también de la Justicia. No ha dicho ni una palabra. Qué curioso, ¿no?, qué curioso que anime a todo el mundo a protestar contra el Gobierno de Andalucía, pero cuando hay una protesta de ese mismo sector contra el Gobierno de España y contra el Ministerio de Sanidad, mira que tiene pocas competencias el Ministerio de Sanidad, mira que es difícil. Pues se ha puesto en contra a todos los sectores. Hay que ver. Pues oiga, usted, ni una palabra.

Y eso es lo que define su acción política: usted está encadenado a una posición ideológica que le impide ver más allá de esa posición ideológica. Usted está limitado, limitado por esa visión que tiene de modelo social, que no entiende ni quiere comprender el del resto de la sociedad. Usted cree que el suyo..., que la verdad suya es la auténtica, la verdadera, la única. Y le lleva a no hacer ese tipo de manifestaciones. En el día de hoy hubiera quedado bien, simplemente, pues mire usted: «Apoyo también a los profesionales sanitarios que van contra el Ministerio. Y apoyo también a todo el Poder Judicial: magistrados, jueces, fiscales, que se están manifestando». ¿O es que eso no le parece a usted bien, que defienda la independencia judicial? Porque claro, eso es a atacar a sus primos hermanos, y volvemos otra vez que ahí ya, ya ahí le cuesta a usted entrar. Mire, el Estatuto Marco. ¿Cómo estarán haciendo el Estatuto Marco para que se haya puesto todo el mundo en contra?

Y, después, tiene una manía con meterse con la radiotelevisión andaluza. No lo entiendo. Mire usted, la radiotelevisión andaluza ha conseguido dos dígitos de audiencia. Ha mejorado notablemente la audiencia de la radiotelevisión pública, convirtiéndose en un programa líder en muchas franjas horarias. El primero de España —debería sentirse orgulloso— como televisión autonómica que es; líder. Y segunda. A pesar de las grandes —Mediaset, Atresmedia...— se abierto un hueco. Y eso [...] gracias a los profesionales y a la organización. Hemos invertido treinta millones en modernización tecnológica, que estaba absolutamente obsoleta. De eso no dice nada tampoco, ¿no? De eso tampoco. Siempre atacar a...

Usted, que habla de lo público y lo público, siempre atacando a la sanidad pública, atacando a la educación pública y atacando a la televisión pública. Oiga, ya está bien, ¿no?, ya está bien. Permanentemente, atacar como si fueran allí unos ignorantes, los trabajadores, y que aquí se hacen las cosas como..., bueno, no sé. Oiga, cuando se hace una parrilla que es líder de audiencia es porque hay buenos profesionales trabajando, que son capaces de generar liderazgo. Y eso no solamente hay que reconocerlo, sino también hay que aplaudirlo, que es lo que hacemos nosotros, hacemos todos los días.

[Aplausos.]

Y respecto a la vivienda, respecto a la vivienda, dice... la vivienda, usted y yo no vemos las cosas de la misma manera. Yo entiendo, respeto, evidentemente, su posición. Su posición es el intervencionismo. Usted, una vivienda que esté vacía, según usted, hay que ocuparla. Eso es lo que usted dice, es usted lo que quiere. El poder público ocupa esa vivienda. Y nosotros no estamos de acuerdo con eso. Nosotros respetamos la propiedad privada. ¿Y sabe usted, sus políticas, por qué no le gustan a una amplia mayoría de esos ciudadanos? Porque muchas de esas personas que ponen una vivienda en alquiler son pensionistas ya. Sí, pensionistas, en Andalucía. Son personas que, a lo largo de toda una vida, han comprado una segunda vivienda. Y ahora que tienen esa segunda vivienda, complementa su pensión poniendo en alquiler esa vivienda. ¿Y sabe lo que no quieren esas personas? Que cuando yo pongo algo que durante tantos años me ha costado pagar en hipoteca, lo que no quiero es que, después, el inquilino me deje de pagar y tarde más de dos años en que se resuelva judicialmente la salida de ese inquilino. Y durante esos dos años no es que dejo de ingresar, es que, además, tienes que pagar la luz, el agua, la comunidad; es que te pueden dejar el bien destrozado, es que tienes que pagar abogados y las costas judiciales para poder echarlo. ¿A usted le parece eso justo? ¿Usted cree que esa medida es positiva para que incentivemos el alquiler en Andalucía? ¿Usted cree que esas clases medias y trabajadoras,

que pueden poner el poco patrimonio que tiene a su disposición para tener unos ingresos extras le da garantía y seguridad jurídica sus afirmaciones y sus visiones políticas? Pues yo ya le digo que no, le digo que no. Sinceramente no; la mayoría no está de acuerdo con eso.

¿Tenemos un problema de vivienda? Sí. ¿Tenemos que hacer vivienda pública? Sí. Pero tenemos que hacer más viviendas, tenemos que agilizar los plazos, quitar burocracia, quitar impuestos, sacar todo el suelo posible y construir el máximo de viviendas posible para que en oferta y demanda casen, tengamos igualdad y bajen de una vez todos los precios. Y esta política es la contraria a la que usted nos propone. La contraria.

[Aplausos.]

Por eso, desde el respeto y la consideración que le debo, usted y yo, evidentemente, no podemos llegar a un acuerdo en esta u otras políticas. Aun así, seguiré escuchándolo como siempre, con atención, con interés y con afecto.

Muchas gracias.

[Aplausos.]

El señor AGUIRRE MUÑOZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Gracias, señor presidente de la Junta de Andalucía.

Señoría, intervención del Grupo Parlamentario Por Andalucía, la ilustrísima señora doña Inmaculada Nieto Castro, por un tiempo máximo de veinte minutos.

La señora NIETO CASTRO

—Buenas tardes.

En primer lugar, antes de entrar al intercambio de impresiones con usted, permítame que mis primeras palabras sean para trasladar el alivio enorme que ayer miles de familias del Campo de Gibraltar, decenas de propietarios de pequeñas empresas de nuestra comarca sintieron ese alivio enorme por saber que finalmente se firmaba un acuerdo que le daba base a un tratado internacional tremendamente complejo, pero que va a ayudar, y de qué modo, a una comarca que está sedienta de buenas noticias, y esta, no les quepa la menor duda, lo es.

La letra menuda del acuerdo, la iremos conociendo, pero el acuerdo en sí mismo es una gran noticia. Había miles de trabajadores y trabajadoras que no sabían si sus contratos se iban a renovar, pequeñas empresas de la comarca que no sabían si iban a seguir teniendo su cartera de clientes en Gibraltar, y ese espacio de prosperidad compartida es, sin duda, un camino por recorrer que hace mucha ilusión y mucha falta en el Campo de Gibraltar, que tantas veces ha sido nombrado en esta tribuna para cuestiones oscuras y muy tristes, pero ayer se vivió, ya les digo, con alivio una noticia. Y le agradezco, señor Moreno Bonilla, que haya hecho una referencia en positivo a ese acuerdo, que seguro que va a tener un desarrollo positivo para el Campo de Gibraltar y también para la población vecina de Gibraltar.

Bueno, entrando —ya sí, presidente— en el debate, hace seis meses, cuando teníamos el del estado de la comunidad, había miles de personas en Andalucía esperando una intervención quirúrgica o una prueba diagnóstica. Había miles de personas pendientes de recibir una resolución sobre la ley de dependencia. Las había también por miles esperando una respuesta sobre su pensión no contributiva. Había miles de personas esperando un apoyo educativo para su niño o su niña en el cole. Había miles de personas en Andalucía pendientes y a la espera de una ayuda al alquiler, de recibir un grado de la dependencia, o de tener clarificado su grado de discapacidad. Y sumándolas todas eran millones de andaluces y andaluzas que estaban pendientes y en espera de alguna respuesta de la Junta de Andalucía.

Hace un año, cuando se celebraba un debate general similar a este, una parte importantísima de todas esas personas también estaban pendientes y a la espera por los mismos motivos. Por tanto, hay en el proceder de la Junta de Andalucía una situación que hay millones de personas en Andalucía que padecen y que tiene que ver con el uso de los recursos públicos que se hace por parte de su Gobierno, con las prioridades que se establecen y con el desdén con el que se trata la ciudadanía en su relación cotidiana con la Junta de Andalucía. Decía don Antonio Machado —por boca de Juan de Mairena— que se miente más que se engaña, y creo que es absolutamente cierto que ya no cuela este relato cansino que trata de esconder la realidad en la que vive Andalucía y la incapacidad que tienen ustedes para darle una respuesta satisfactoria. Cada vez mienten más, cada vez las mentiras son más grandes, las palabras son más gruesas, pero cada vez, créame, señor Moreno Bonilla, que engaña menos.

Vamos a empezar el repaso también por donde usted lo ha hecho, por la sanidad. La sanidad pública está siendo destrozada por su Gobierno, y afirmar esto no es más que pedir que se defienda. Es un infantilismo imperdonable decir que quienes le ponemos sobre la mesa la verdad de lo que pasa día tras día, la atención sanitaria y la situación en la que viven los profesionales y las profesionales, atacamos a la sanidad pública. La percepción que tiene la ciudadanía sobre cómo está el sistema es la peor de todo el país. La comunidad autónoma que menos invierte en sanidad pública de toda España es Andalucía, y las listas de espera son un listado de dolor y de incertidumbre, de personas que no saben lo que tienen y que no saben cuándo les van a operar.

Usted presume de contrataciones millonarias, sin hablar de que detrás de las contrataciones del personal sanitario se esconde mucha precariedad y mucha temporalidad. Habla de inversiones en tecnología punta, pero no cuenta que, por ejemplo, hay chares con equipamiento de última generación, como el chare de Lebrija, que no atiende ni hace pruebas diagnósticas en él, ni a la gente de Marismillas, ni de Las Cabezas de San Juan, ni del Cuervo, ni de la propia Lebrija, porque las llevan a clínicas privadas, donde el SAS paga que le hagan las pruebas, porque no paga, contratar al personal técnico que pueda manejar la tecnología que está con la funda puesta en el Hospital de Lebrija. Hablar de que usted considera que el déficit que presenta la deplorable gestión que hacen de la sanidad pública es achacable a una injusta financiación es saltarse muchos capítulos de la serie, porque si usted tuviera la más mínima preocupación por el dinero público que se maneja en la Junta de Andalucía, cuando se habla del Servicio Andaluz de Salud, no hubiera alentado una política que ha hecho que cientos de millones de euros de dinero público del SAS hayan acabado en las cuentas de clínicas privadas, a través de contratos que no respetan, en modo alguno, la legislación vigente.

Le voy a leer dos párrafos, solamente, de los informes de la Intervención, con respecto a los contratos fraccionados ilegalmente, y que han hecho que esos cientos de millones vuelen y no estén para reforzar la sanidad pública. Dice el informe de la Intervención: «Se ha prescindido total y absolutamente del procedimiento legalmente establecido en la contratación de obras, bienes y servicios, fraccionando el objeto de los contratos, adjudicando los contratos menores con un plazo de ejecución superior a un año, en contra de lo dispuesto en la ley, y sin los informes y autorizaciones preceptivos por parte de la dirección competente». Cuatro informes de Intervención calcan el mismo párrafo.

Total desprecio de la ley que ha hecho que perdiéramos una fortuna pagando por los mismos medicamentos, partiendo a cachitos los contratos en los que se podía suministrar a la Junta. ¿Quién se ha beneficiado de esos contratos? Pues, grandes multinacionales como Novartis, Pfizer, Roche, Janssen, Sanofi Aventis, Bayer, Hispania, Grifols Movaco, Skyler, Kern Pharma, Diaverum. Esa es la preocupación que usted tiene por el dinero de la sanidad pública. Y esa es la supuesta infrafinanciación que tiene el Servicio Andaluz de Salud. Claro que le falta dinero al Servicio Andaluz de Salud. Es que se está yendo por esa puerta a esos contratos.

¿Qué ha pasado con esos interventores? Esos interventores ya no están en sus puestos. Qué ha pasado con las competencias que tenía antes la Intervención del Servicio Andaluz de Salud, que ya no las tiene. Ahora las tiene un interventor afín, que ya no va a firmar ni poner negro sobre blanco lo que está pasando. Pero bueno, ya están los juzgados funcionando, algún día sabremos todo lo demás.

Y en cuanto a la gestión, el plan de verano, como guinda más reciente del despropósito que hay montado en el Servicio Andaluz de Salud, ¿usted se cree que es normal que en una comunidad autónoma que recibe en verano 12,5 millones de visitantes se cierran tres de cada cuatro centros de salud por la tarde y se haga además en todos los municipios? Especialmente grave en los de gran afluencia turística. Es que van a cerrar los centros de salud por la tarde en Tarifa, es que van a cerrar los centros de salud por la tarde en el Puerto Santa María. Van a cerrar los centros de salud por la tarde en poblaciones que cuadruplican y quintuplican su población. Que usted les diga a la oposición, a los sindicatos, a las asociaciones de pacientes, a las mareas, que cuando le ponemos sobre la mesa el despropósito que supone esta política, estamos atacando la sanidad pública, pues es que nos toma directamente por tontos.

Educación. La educación, el sistema educativo maravilloso, otra vez miles de contratos, otra vez miles de millones, otra vez una oferta sin precedentes, histórica, otra vez todo eso. Desde que usted es presidente, ha cerrado 3.000 aulas públicas, porque dicen ustedes que no hay niños y niñas suficientes. Bueno, o dicen —como dijo su consejera—: «Las aulas no desaparecen, las aulas están ahí, pero es que ahora no hacen falta». Pero se ve que sí que hacen falta. Lo que pasa es que se están trasvasando.

Le voy a poner algunos ejemplos. El Instituto Andrés Benítez va a perder un ciclo Superior de Administración y Finanzas, después de 30 años impartándose y con lista de espera. Pero el mismo ciclo, quien lo pueda pagar, lo va a poder hacer el curso que viene en un centro privado que ha abierto en Jerez de la Frontera. En Vícar, un centro pierde la FP Básica Agraria, un centro público, pero no hay problema porque va a pasar a facilitarse al alumnado la matriculación en un centro pagando, en un centro privado de la misma localidad.

Ahora le hablaba de las aulas públicas de los coles. Cambian de sitio algunas: el colegio Freinet, de Almería, pierde un aula, pierde una línea, pasa a un colegio concertado del mismo distrito educativo; dos colegios públicos del Polígono de San Pablo se fusionan en uno y ahora se quedan con menos plazas públicas que plazas concertadas. Y fíjese qué curioso, a los colegios privados y religiosos sí se les permite que tengan clases con tres o cinco alumnos, pero a los colegios públicos —esto ha pasado en Córdoba—, a los privados sí se les permite, el Fuensanta o el San Rafael, y a los públicos no. Cierran en Pozoblanco y cierran en Puente Genil. Por tanto, aquí también hay una apuesta descaradísima para que se haga negocio con la educación y se les pone alfombra roja a las empresas privadas que han visto un nicho de negocio en la educación. Pero para poder tener ese negocio, igual que pasa con el SAS, primero hay que deteriorar el sistema y, cuando el sistema público no le dé respuesta al alumnado, llega el privado para quien se lo pueda pagar y conseguir ahí lo que no ha conseguido en la pública; antes tenía y ahora lo pierde.

La Formación Profesional Dual es un disparate. Subieron unas instrucciones que tuvieron que bajar porque eran contrarias a ley. Los centros educativos no saben cómo tienen que abrir el próximo curso y, mientras toda esa confusión se acrecienta, la privada sigue abriendo centros y desplegando publicidad para captar al alumnado, al alumnado que lo pueda pagar. Les repito, porque el alumnado que no lo puede pagar se va a quedar sin el acceso a una formación imprescindible para tener la posibilidad de conseguir un empleo estable y de calidad en nuestra tierra.

Y la dependencia. La dependencia. Mire, presidente, en la dependencia estamos en más de 600 días de espera para que una persona consiga la resolución. En la dependencia, Andalucía, junto con Galicia y La Rioja, es la comunidad autónoma que más dinero recibe del Gobierno de España. Y siendo la que más dinero recibe, presenta los peores datos. Y ustedes cambiaron el sistema y, desde que lo cambiaron, estos tiempos insoportables, ya que detrás lo que tienen es dolor social, se han incrementado en 60 días más. Y eso ha sido una decisión política de ustedes, con unas consecuencias nefastas en la gestión cotidiana del sistema, contra el que estaban alertados, estaban alertados contra ese cambio, por los profesionales que trabajan con las personas que necesitan los recursos de la Ley de Dependencia. Les pasaron por encima, aplicaron el cambio y ahora vienen a culpar a la Administración central de un despropósito que se ha montado en la dependencia en Andalucía por culpa de sus cambios. Es un disparate que usted hable de la dependencia sin recordar que usted personalmente fue el que intentó cargarse la ley social más importante que se había aprobado en España; retrasó la entrada de los dependientes moderados al sistema; eliminó la cotización a la Seguridad Social de las cuidadoras familiares —en Andalucía eran 55.000, señor Moreno Bonilla—; les recortó la prestación un 15 % y redujo el número de horas de la ayuda a domicilio a las personas que eran atendidas. Eso hizo usted cuando tenía la responsabilidad como secretario de Estado de la Dependencia. ¿Cómo van a inventar ahora una ficción, otra vez la enésima polémica y el enésimo agravio? Ahora, con que el País Vasco recibe más dinero que Andalucía, si Andalucía recibe el 38 %, casi el 39 %, y el País Vasco recibe el 16 %. Y en la ley pone que todas las comunidades autónomas van a llegar al 50-50. Y desde el 2019 se está recuperando lo que usted se cargó con la motosierra cuando estaba en el Gobierno de España. Es de un gran descaro que hablen ustedes en esos términos de una problemáti-

ca social que está agudizada por cómo gestionan ustedes los recursos públicos, por cómo les dan dinero a ganar a empresas privadas con servicios esenciales para nuestra gente y por cómo gestionan absolutamente mal.

Le voy a poner otro ejemplo de gestión incomprensible. La Ventanilla Única para los profesionales del Servicio Andaluz de Salud. Otro gran cambio que iba a mejorar el sistema. Pues hay gente que desde el año 2021 no puede subir sus méritos ni sus títulos y que no tiene opción a trabajar en el Servicio Andaluz de Salud porque no está baremada. Es que han sacado ustedes una lista provisional para enfermería, lista provisional de la lista provisional. Lo nunca visto.

Y en cuanto a la vulnerabilidad de las personas y la parte más frágil de la población andaluza, la pobreza, señor Moreno Bonilla, usted hablaba de la mejora de las rentas de las familias desde que usted es presidente. Y hay una mejora en las rentas de las familias, claro que sí. Y algo han tenido que ver la revalorización de las pensiones. Y algo ha tenido que ver la subida en un 60 % del salario mínimo interprofesional. Y algo ha tenido que ver la contratación indefinida como pauta a través de la aprobación de la reforma laboral. Todas ellas medidas agriamente contestadas por el Partido Popular, que sin embargo tienen muchísimo que ver con la elevación de las rentas de las familias. Pero, aun con esos avances, hay muchas personas pasando muchas dificultades en Andalucía. Por las que usted, que otra vez no ha mencionado, no se preocupa. Y son familias que, por ejemplo, aunque no pueden garantizar que sus niños y sus niñas hagan una comida decente, se quedan fuera de las escuelas infantiles en verano porque no llegan al programa de garantía alimentaria esas escuelas. Niños y niñas que están detectadas y que, cuando cierra el comedor de su colegio, se quedan en mitad de ninguna parte. ¿Y la tarjeta monedero, qué ha pasado con la tarjeta monedero desde que es responsabilidad de la comunidad autónoma encargarse de su gestión? Pues que en mayo han hecho la licitación y que, por tanto, ya casi terminando el segundo trimestre del año, hay miles de familias andaluzas que no tienen acceso a ella. Y eso es una realidad social y un dolor social del que usted no habla.

La ligereza con la que habla de la vivienda. Hablaba de un *gap* entre la cantidad de viviendas que hay a disposición de la gente y la gente que hay que necesita una vivienda. Pero ese no es el *gap*. El *gap* es a qué precio está la vivienda que sale y qué precio puede pagar la gente por ella. Y el *gap* está en la cantidad de viviendas que se ha retirado del uso residencial para ser un negociete turístico. Si yo hoy quiero dar de alta un negociete turístico, entro al registro sin ningún tipo de problema. Porque ustedes no fiscalizan. Porque hay miles de viviendas en fraude de ley que se están ofertando en las redes sociales, y ustedes son incapaces de ponerles freno. Y están alimentando la especulación que llega de la mano de capital extranjero, claro que sí.

Hablaba usted del aumento de inversión extranjera. Y hablaba en Madrid de que usted es un comercial. Y ahí dijo la verdad, ahí sí dijo la verdad. Usted es un comercial. [Rumores.] Pero ese capital extranjero del que presume viene a través de fondos especulativos que están reventando el mercado inmobiliario. Que están reventando nuestras zonas rurales. Esas expropiaciones de parcelas que se están produciendo, ese arranque de miles de olivos. En Lopera, en Marmolejo. Para que Greenalia, esa multinacional gallega a la que los tribunales no le dejaron hacer en Galicia según qué cosas, está aquí. Y aquí se le ha puesto alfombra roja para que las haga sin ningún tipo de problemas. La preocupación que

usted dice tener por los problemas de Andalucía le vuelve a dejar un paso atrás de donde debiera estar, que es en qué cosas no debería estar haciendo.

Usted quería propuestas. Pues estaría muy bien que usted dejase de guardar un silencio tan sospechoso sobre los casos de corrupción que afectan a su Gobierno y a su partido. Y que se ría ya me parece lo último de lo último, lo último de lo último. El silencio sobre que tiene cuatro altos cargos imputados en el Gobierno, a día de hoy, me parece sospechoso. Que haya bloqueado una investigación en la Cámara de Cuentas para que no se fiscalicen los contratos que faltaban por revisar me parece sospechoso. Y en la segunda intervención le voy a hacer un relato un poquito más preciso de lo que usted calla sobre corrupción, un relato más preciso de lo que usted miente sobre financiación y un relato bastante más preciso, si me da tiempo, de cuál debiera ser el lema que alentara las arengas de su partido. Porque esto no es mafia o democracia, esto es negocio o democracia. Y en Andalucía los negocios sobre lo público, sobre lo nuestro, los está facilitando usted como, efectivamente, un grandísimo comercial.

Muchas gracias.

[Aplausos.]

El señor AGUIRRE MUÑOZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Gracias, señora Nieto.

Turno de contestación del presidente de la Junta de Andalucía, el excelentísimo señor don Juan Manuel Moreno Bonilla, por un tiempo máximo de veinte minutos.

El señor MORENO BONILLA, PRESIDENTE DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA

—Muchas gracias, señor presidente.

Saludando..., entrando en materia de la intervención de la señora Nieto, bueno, hemos saludado lo del acuerdo de Gibraltar, pero tenemos que hacer una especial atención a la fiscalidad, porque hay una barrera invisible, invisible entre las rentas altas que tienen los gibraltareños y las rentas que tienen en La Línea. Para poder competir hace falta que haya fiscalidades armonizadas. Si no existe fiscalidad armonizada, evidentemente, unos prosperarán más que otros.

Y nosotros, el Gobierno de Andalucía, estamos a favor de que prospere el Campo de Gibraltar y Gibraltar, que prosperen juntos. Ese es el gran objetivo. Y ese es el gran objetivo en el que vamos a estar muy pendiente de qué se hace en esa materia, igual que en otras que afectan directamente a la calidad de vida de los ciudadanos del Campo de Gibraltar y a sus trabajadores. Muy pendientes.

[Aplausos.]

Mire, no sé por dónde va a empezar. Vamos a empezar por... Ha hablado usted de... ¿Por dónde empezamos? Es que ha dicho tantas cosas. Vamos a empezar por... Habla usted de la sanidad. Vamos a ver. Habla de la sanidad y habla de la sanidad, como siempre, pues, marca de la casa, con sus propuestas, con una falta de coherencia muy importante, por cierto, señora Nieto, que demuestra aquí. Una falta de coherencia entre lo que dice y lo que hace, que es donde se demuestran las cosas. Lo que dicen y lo

que hacen. Lo que dice usted en esta tribuna y lo que hacía su partido cuando tuvo la única oportunidad y experiencia de cogobernar Andalucía con el Partido Socialista. Completamente distinto. O lo que hicieron los gobiernos de su fuerza política en comunidades autónomas cuando han tenido la oportunidad en la pasada legislatura. O lo que están haciendo en el Gobierno de España. Una absoluta incoherencia.

Y le voy a explicar por qué es una absoluta incoherencia. Mire, es una absoluta incoherencia porque usted, su mensaje mantra, que yo creo que va a terminar por aburrir a los propios suyos de tanto repetirlo, va a terminar por aburrirlos. Su mensaje mantra, que es un mensaje de décadas, de décadas, antiguo, es el de que, lógicamente, nosotros privatizamos la sanidad. Bueno, la sanidad y todo. Nosotros privatizamos todo lo que pasa por nuestro lado, lo privatizamos, ¿no? Mire usted, eso es una falacia, una absoluta falacia. Además, muy fácil de demostrar y, además, por mucho que lo digan, no van a conseguir convencer a los ciudadanos de Andalucía porque no es real. Fíjese usted. No es porque tenga usted más fuerza que convencimiento que yo, o que yo que usted. Simple y llanamente porque no es real. Y, mire, no es real que estemos privatizando la sanidad porque el 85 % de las intervenciones que se ejecutan, se ejecutan en centros públicos, y solo un 15 %, en conciertos. Los seguros privados en Andalucía son un 22 % frente al 26 % de la media española. Fíjese usted si estamos por debajo. Los conciertos están avalados por ley y han sido defendidos, por cierto, por el Defensor del Pueblo, aquí presente, al que saludo y agradezco su trabajo y su esfuerzo. Y para que usted lo tenga claro, 3,7% para conciertos, mientras que en el año 2018 eran un 4,1 %. Tenemos nosotros menos conciertos, o sea, conciertos que, oiga, para que nos entendamos, que es real, que es legal, que lo propuso el Partido Socialista, que lo apoyaron ustedes, y que ahora ustedes dicen que nosotros estamos ejerciendo con demasía. Pues mire, menos. Andalucía se sitúa 4,9 puntos por debajo de la última media nacional en el año 2022, 8,6; 8,6 la media nacional, Andalucía 4,9. Por poner un ejemplo gobernado por el Partido Socialista, 23 % en conciertos. Con partidos de izquierda también gobernando, 23 %.

Oiga, ¿y qué pasa, que nosotros somos privatizadores y ellos no? Ellos no son privatizadores, claro, porque gobierna la izquierda. Y entonces, como gobierna la izquierda, ya eso... Esos son conciertos que facilitan la agilidad instrumental sanitaria, ¿no? Pero nosotros somos, evidentemente, privatizadores.

Insiste en su discurso de incoherencia. Mire, han gobernado en comunidades como Andalucía, Valencia y Baleares. ¿Y sabe lo que han hecho? Aumentar los conciertos. Ustedes. Ustedes. Aumentar los conciertos. Desastre de gestión en sus conciertos en Andalucía. Bicoca para las empresas. Doscientos cuarenta y dos millones de euros que dejaron de agujero. Porque no pusieron ni siquiera precio límite. Nos llevaron a la justicia y ganaron todos y cada uno de los juicios a los que nos llevaron. Y tuvimos que llegar a un acuerdo, y que este Gobierno lo pagara, porque no lo controlaba, porque era barra libre. Esa es la incoherencia, señora Nieto. ¿Por qué? Porque no se puede decir una cosa y hacer justamente la contraria, como ha practicado su grupo.

Mire usted, el pico máximo de gasto en concierto desde 2010 fue con ustedes en el Gobierno. El 5,05. Qué casualidad. Coalición Izquierda Unida —su grupo político—, el que representa ahora mismo con el Partido Socialista, el máximo en el año 2014. ¿Querían privatizar la sanidad cuando superaron el 5 %, señora Nieto? Sea coherente. Dígamelo aquí, en la réplica. Ahora sube y usted me dice. Mire usted, nosotros, datos oficiales, nosotros..., por cierto, datos muchos de su ministerio, el ministerio que gobierna

su partido político, el Ministerio de Sanidad. Ustedes gastaron más en conciertos. ¿Y qué explicación tiene eso? ¿Por qué lo defendían? ¿Quiere que saquemos alguna de las lecturas que se hacían por aquel entonces en este mismo Parlamento en defensa de esos conciertos, especialmente de la señora Montero? Pero tengo a raudales. Pero bueno, lo voy a dejar para después, para que también nos podamos deleitar con las incoherencias de la señora Montero cuando al grupo socialista le corresponda.

Oiga, ¿por qué no tratan la sanidad con un poquito de respeto? ¿Por qué no tratan a los andaluces con un poco más de respeto? Porque no se puede hablar aquí de respeto ni darnos lecciones morales a nosotros cuando ustedes hicieron justamente lo contrario de lo que están diciendo todos los días ahora. Y eso no solo es incoherencia, sino es una falta de respeto al conjunto de los andaluces. Una falta de respeto al conjunto de los andaluces.

[Aplausos.]

Mire, hay que contar con todos los recursos del sistema y ponerlos a disposición de los andaluces que más lo necesitan. Eso es lo que tenemos que hacer, lo que debemos hacer y lo que estamos haciendo. Y la reducción del 51 % de las listas de espera para una operación quirúrgica fuera de plazo en procedimiento con tiempos de espera garantizada se ha producido. Y seguiremos utilizando los conciertos en lo que manda la propia ley de una manera mínima, no de una manera máxima, como hacían ustedes, precisamente para facilitar y agilizar esas listas de espera. Claro que tenemos que luchar con las listas de espera. Es que dejaron destruido el sistema. Es que la época de gobierno donde más recortes hubo en el sistema sanitario público en Andalucía fue la época del 2010 al 2014, en su Gobierno, Gobierno Izquierda Unida-PSOE, donde hubo más despidos, donde hubo más recortes. Pero ¿usted cree, de verdad, que los profesionales sanitarios no se acuerdan de eso? Oiga, los más jóvenes no. Pero es que yo voy a los hospitales, y se acuerdan, y no son votantes del PP, que me dicen: «anda, cómo nos dejaron». Ahí sí que metieron tijera. Oiga, oiga. Usted, haga una crítica mínimamente coherente, mínimamente coherente, no diciendo una cosa y haciendo la contraria cada vez que han tenido una responsabilidad de gobierno. Han tenido poca, pero en todas han subido los conciertos. Fíjese usted si es incoherente su discurso.

Mire, gasto en sanidad. Gastamos el 33 % del presupuesto total, o sea, un tercio del presupuesto de la Junta de Andalucía va dedicado a sanidad. Solo el SAS gasta más que todo el presupuesto de la Xunta de Galicia; o todo el presupuesto que la Junta de Extremadura; o todo el presupuesto del Gobierno de Aragón. Pero fíjese, hemos superado a Madrid, Cataluña y Valencia en gasto per cápita. No son cualquier comunidad, ¿eh? Madrid, Cataluña, primera y segunda economía de España, y cuarta, que es la Comunidad Valenciana, en gasto per cápita. Datos del Ministerio de Sanidad. ¿Cómo dice que no gastamos en sanidad? ¿Cómo dice aquí, en esta tribuna, que no invertimos y no nos esforzamos por mejorar la sanidad? Oiga, usted puede hacer la crítica legítima que considere oportuna. ¿Que hay problemas? Claro, como los hay en los 17 sistemas sanitarios que hay en España. Los 17 sistemas. Hable usted con otros grupos políticos de otras comunidades autónomas y verá los problemas que hay. Incluso aquí hay menos que en otras comunidades autónomas en algunos asuntos. Por tanto, venga, sea un poquito más fiel, un poco más fiel al dato, más rigurosa en esos planteamientos, y no en los eslóganes y los argumentarios de Ferraz, que ya nos los conocemos. Es que los argumentarios de Ferraz ya nos los conocemos.

Y ya para eso están los portavoces socialistas, para defender al señor Sánchez y defender el argumentario de Ferraz. Pero oiga, yo creo que a ustedes no les corresponde hacer precisamente de apoyo al Partido Socialista en esa defensa.

Mire, ha hablado usted de listas de espera. ¿Usted sabe que había medio millón de ciudadanos ocultos en listas de espera? Medio millón. Claro, es muy fácil. Nosotros, como sí publicamos las listas de espera y sí somos transparentes, se nos puede criticar. Pero qué fácil era antes, ¿verdad? Cuando gobernábamos y hacíamos así, lo metíamos en el cajón y ya ocultábamos las listas de espera. Ya la crítica no era tan dura, porque esos datos no existían. Medio millón. ¿No le parece disparatado? ¿No le parece sonrojante que su cogobierno hiciera eso? Por tanto, oiga, un poquito también, como digo, de coherencia en esos planteamientos que nos está haciendo, en esa crítica durísima que nos hace siempre en el ámbito sanitario, con datos que no reflejan, evidentemente, la realidad.

Mire, estamos trabajando, como usted sabe, en reducir las listas de espera. Y el plan de garantía para reducir las listas de espera está funcionando. Está en marcha, como usted sabe, desde el año 2024. Que quizás nos gustaría a todos —y estamos empeñados en ello— en que funcione a mayor ritmo, pero se ha reducido en 38 días la demora media para una intervención, que estaban 150 días en el año 2023 y en 112 estaba en mayo del 2025. Se ha reducido un 51 % la lista de espera en procedimientos garantizados —de 53.000 a 25.000—. Es un avance importante. Nos queda, evidentemente, y estamos trabajando. Por cierto, listas de espera hay en todas las comunidades autónomas, no es una cosa excepcional de Andalucía; en todas, en todas las comunidades autónomas.

Se han hecho más intervenciones: 146.513 cirugías en enero-abril. Esto significa 6.313 operaciones más que el año pasado. En 2024 se hicieron 404.585, un 11,85 con respecto al 2023. Se hace una media de 1.221 operaciones al día, algunas de ellas complejísimas.

Y más consultas: 15,2 millones de consultas externas en el año 2024, un 42 % más que en el 2018. Más pruebas diagnósticas: 14,1 millones de pruebas con un crecimiento del 15 % respecto al 2023.

Oiga, vamos avanzando, avanzando a un ritmo que creo que es razonable. Y, evidentemente, tenemos que intentar entre todos acelerarlo al máximo posible.

Ha hablado usted de dependencia. Y habla de dependencia desde una actitud de una cierta superioridad, ¿no? Porque en todos los temas sociales ustedes hablan desde una superioridad moral que, desde luego, yo no estoy dispuesto a aceptar. Ya le digo: usted venga aquí, díganos lo que quiera, pero no tiene usted ni un solo motivo, con su experiencia de gestión, para hablarnos y darnos lecciones en materia de política social. No tiene ni usted ni un solo motivo, ni uno, ni uno.

[Aplausos.]

Jamás, jamás han gobernado y han gestionado mejor que nosotros. No hay ni una cifra gobernada por su partido donde se hayan mejorado las políticas sociales en datos reales, ninguna. Por tanto, oiga, no sé por qué viene usted a darnos aquí lecciones todos los días.

Mire, el mayor presupuesto en dependencia no lo ha hecho su Gobierno de izquierda, no lo ha hecho su partido socialista; lo ha hecho un Gobierno del Partido Popular, curiosamente, el más alto de la historia. El mayor número de dependientes lo ha hecho este Gobierno. El mayor número de prestaciones históricas lo ha hecho este Gobierno. Claro que tenemos un problema: la sociedad andaluza ha envejecido,

y envejece cada vez más, como consecuencia de la falta de natalidad. Y cada vez hay más necesidades de prestaciones. Oiga, y frente a esa necesidad de prestaciones, usted no dice absolutamente nada del acuerdo con el País Vasco. Usted no dice nada, tema que se trató en la Conferencia de Presidentes. Y hubo comunidades socialistas que tuvo más valentía que usted, más valentía que usted, porque lo dijeron allí. Y se dijo, delante... —socialista—, y estaba Asturias y estaba también Castilla-La Mancha, que dijeron: no se puede alcanzar un acuerdo donde en el País Vasco se financie el 50 % de la dependencia por parte del Estado y otras comunidades no.

¿Usted por qué no defiende eso? ¿Por qué no defiende eso? ¿Es que le van a llamar la atención? ¿Es que le van a pegar un tirón de orejas por meterse contra su Gobierno? ¿Tan poquita autonomía tiene ya su grupo, que no es capaz de decir aquí, públicamente: «Oiga, mire usted, eso es un desvarío, un desvarío»? Porque, además, en el País Vasco duplica los recursos sobre el promedio de las comunidades autónomas de régimen común, duplica. Tiene más dinero que todos nosotros para sanidad, para educación: 3.366 euros por habitante. Y Navarra también lo supera, en un 80 %. Todo sin tener en cuenta que sus déficits en pensiones —porque tienen déficits en pensiones— los paga el resto de España. Superior a 5.000 euros. Fíjate.

¿Y usted no dice nada de solidaridad? ¿Dónde está el discurso de la solidaridad? ¿Dónde está ese discurso de «somos iguales; los más ricos, los más prósperos ayudan a los más pobres»? ¿Dónde está ese discurso en su grupo? Porque ha desaparecido completamente.

Claro, es que con Cataluña, los partidos independentistas no se puede uno meter. Ni se puede meter con los partidos... Fíjese dónde ha llegado usted: usted ya no puede atacar ni siquiera a la derecha independentista y nacionalista vasca. Ni a la derecha puede usted atacar ya, porque no tiene autonomía, no tiene autonomía, porque dependen de ellos. Y, por tanto, ese discurso usted tiene que pasar a hurtadillas, tiene que pasar con pasitos cortos, tiene que planearlo para no entrar en un debate que sabe usted que no es coherente, señora Nieto.

Por eso, yo le pido que hagamos debates aquí —que lo han pedido, además, con mucha intensidad—. Oiga, llevamos quinientos debates, y siempre son lo mismo: un mantra, un argumentario de Ferraz y una falta absoluta de interés en defender los intereses de Andalucía frente a los privilegios de otros territorios de España. Eso siempre es marca de la casa, marca de la casa.

[Aplausos.]

Y mire, respecto a los contratos de emergencia, mire, se lo digo: ha cogido usted un día no muy bueno. Dé una vuelta por la prensa ahora, dese una vuelta por la prensa que está, está, está... Informativamente está en estado de éxtasis.

Mire, los contratos de emergencia del SAS se realizó con motivo del covid, fueron fiscalizados por control financiero permanente. Se ha pasado de una fiscalización prácticamente inexistente —la que dejaron ustedes, solo se controlaba de forma— a un control exhaustivo y pormenorizado. Y el control financiero permanente complementa la función interventora.

El Consejo de Ministros dio por finalizada la pandemia el 4 de julio del 2023. Y los contratos de emergencia y sus prórrogas finalizaron en mayo de ese año. Pero como ustedes no nos creen, han actuado y lo han llevado a la Justicia. Pues muy bien, pues la Justicia decidirá si realmente hay algún tipo de

irregularidad. Y no tenga usted la menor duda que, si hubiese algún tipo de irregularidad por parte de algún responsable que dependa de mí, será fulminado. Pero no hay ningún indicio de eso, ningún indicio.

Y sin embargo, alrededor de su Gobierno en Madrid, ¿usted está viendo lo que está pasando? ¿Usted está viendo lo que está pasando alrededor suya y mira para otro lado? Oiga, ¿qué pasa? Que usted sí se puede.... Usted viene aquí a hacer denuncias de corrupción, a hablar de corrupción, pero gobierna con un Gobierno que está absolutamente asediado por la corrupción, como es el Gobierno de Sánchez. Y usted no... De eso no puede hablar tampoco, porque, evidentemente, está maniatada. ¿Le parece también coherente?

Señora Nieto, es que esa coalición de Gobierno con el señor Sánchez le ha restado a su grupo toda la coherencia que durante años ha mantenido. Porque es verdad que Izquierda Unida estaba en las antípodas, pero era coherente, era coherente. Defendía políticas de izquierda y estaba en su sitio. Incluso se podía uno... Pero era coherente, siempre ha sido fiel a sus principios. Pero ahora, ustedes no; ahora usted es incapaz de subirse a una tribuna como esta y decir algo de lo que está pasando. Oiga, que es que está acorralado el Gobierno, su Gobierno. Es que usted tiene un socio de Gobierno que está acorralado en la corrupción; absolutamente acorralado: el secretario de organización saliente, el entrante, el sustituto del secretario de organización, el que pasaba por allí... Oiga, oiga... Hombre, yo le pido, señora Nieto, también coherencia en esta materia. Porque eso, sin duda alguna, no solo eleva el nivel del debate, sino que también da credibilidad. Y creo que su silencio pavoroso ante los privilegios a partidos independentistas y nacionalistas en otros territorios de España y su silencio pavoroso ante lo que está sucediendo en el Gobierno de España en materia de corrupción dice mucho de su coherencia.

Muchas gracias.

[Aplausos.]

El señor AGUIRRE MUÑOZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Gracias, señor presidente de la Junta de Andalucía.

Señoría, turno de réplica de la portavoz del Grupo Parlamentario Por Andalucía, la ilustrísima señora doña Inmaculada Nieto Castro, por un tiempo máximo de diez minutos.

Señoría.

La señora NIETO CASTRO

—Muchas gracias, presidente.

Señor Moreno Bonilla, cuando usted quiera, que no le coincida con un vicepresidente chino, con un partido de fútbol o con una suelta de lince, quedamos y hacemos un debate del estado de la comunidad Andalucía 2013-Andalucía 2014. Pero hoy habíamos venido a hablar de Andalucía 2025. Y Andalucía 2025 tiene los servicios públicos, como le hemos explicado, y tiene unas perspectivas complicadas en materia de relaciones productivas y económicas en nuestra tierra, porque ustedes tienen unas políticas que le hacen daño a la mayoría social.

Mire, la pena es que, claro, como usted viene ya tan suelto, ya ni oye lo que se le dice, porque ha hecho usted referencia a cosas que yo no le he mencionado. Me hablaba usted de que «deje de decirme que estoy privatizando la sanidad». Pero si es que eso ya ni cotiza, eso ya ni se lo digo, eso ya ni cotiza. No, lo que yo le he dicho es que hay cientos de millones de euros del Servicio Andaluz de Salud que han salido con procedimientos ilegales del Servicio Andaluz de Salud y que han caído en manos de grandes empresas. Y que son causas que están en los juzgados y que, a consecuencia de esas causas, usted tiene a cuatro miembros de su Gobierno imputados, viceconsejero, gerente, el actual director de la Escuela de Salud Pública, y que no los ha movido. ¿Cómo que usted, si ve cualquier indicio de ilegalidad, fulmina...? ¿Con qué los fulmina, con la mirada otra vez? Porque están donde estaban y están imputados en procedimientos judiciales abiertos, que ustedes están dilatando, intentando que los papeles que está pidiendo el juzgado no lleguen. Eso es lo que yo le he dicho, eso es lo que yo le he dicho.

Y también le he dicho que, efectivamente, ustedes le ponen alfombras rojas a grandes empresas que están ganando dinero con nuestros servicios públicos, y que para garantizarles ese abultado crecimiento de su cuenta de resultados, ustedes están dejando en las cuadernas la sanidad pública, la educación pública, la dependencia, las residencias de mayores, las de atención a la discapacidad, porque solo hay nichos de negocio en la privada si lo público se cae. Y yo le he dicho que la Formación Profesional —y sobre todo, la dual— es un ejemplo, de libro, de este descarado favorecimiento de intereses privados.

Y también le he dicho que ustedes están utilizando la expropiación, declarando de interés público grandes proyectos fotovoltaicos que son el mismo troceado. Porque lo que yo le voy a decir ahora no es una serie. Los olivos 1, los olivos 2, los olivos 3, los olivos 4 no son cuatro proyectos, son el mismo cortado en cuatro, para eludir los controles más severos en materia medioambiental, que están reventando comarcas enteras.

Que en Jaén se presentan 100.000 firmas aquí, y esto es como el que se va a la feria, y las presentan porque están desesperados, porque ahí hay cooperativas que se han entrampado para mejorar su volumen de negocio, su capacidad productiva, y ahora ustedes les arrancan los árboles para poner placas fotovoltaicas. Le repito, que eso también se lo dije antes, en grandes empresas que aquí se les está permitiendo hacer lo que no se les ha permitido hacer en otras comunidades autónomas. Greenalia viene de la manita del Gobierno de la Xunta. Por cierto, mire usted quién está detrás de Greenalia, mire usted cuánto dinero se le perdonó a Greenalia en Galicia. Eso le había dicho yo.

Y ahora, cosas que no le había dicho porque no me ha dado tiempo. Por cierto, le he dicho lo de la suelta de lince. Le voy a decir sitios donde podría haber soltado los lince.

Carreteras de Andalucía que están a un paso de ser para senderismo o para deporte de riesgo: la que une Jimena y Castellar, la que une Mengíbar y Villatorres, la que une Castilblanco de los Arroyos y El Pedroso, la que une Osuna, Lantejuela y Fuentes de Andalucía, la que une los Palacios y Utrera. Podríamos hablar de la A-92, que no hace falta que le diga lo que une. La 381, que va desde Los Barrios hasta Jerez, podríamos hablar de la 382, que se quedó a la mitad, y la producción de la Sierra Norte de Cádiz se saca como buenamente se puede. Todo eso está manga por hombro, todo eso no tiene atención suya. Y hay cientos de millones de dinero inejecutados, datos de su consejera, la señora España, en materia de infraestructuras.

Y le he dicho antes que le iba a hablar de la corrupción. Sí, porque usted no puede venir aquí, suelto de mano, y decir que esto es una balsa de aceite donde no queda ni un atisbo de cosas que no se deben hacer, porque es que eso no es verdad. Es que no solo tiene usted en los juzgados lo de los contratos, contratos donde se han ido, se lo repito, cientos de millones de euros, con total desprecio a la legalidad, que fue lo último que les dio tiempo de decir a los interventores antes de que los cesaran.

Pero es que no solo tienen en los juzgados eso, es que tienen en los juzgados Inserta, que es una empresa que ustedes contrataron para atender a los chicos y chicas extuteladas. ¿Conoce usted al dueño de Inserta? ¿No le conoce? Bueno, pues es de El Padul, creo que tiene usted a quien preguntarle, porque era su vecina de enfrente.

No tenía apenas negocio con la Junta de Andalucía y ahora es una especie de multinacional sin ánimo de lucro. Ya dirá el juzgado qué ha pasado. Si es legal que alguien pueda recibir cuatro subvenciones por el mismo objeto, ya lo dirá el juzgado. Cuando le pidan los papelitos, mándeselos.

Pero es que tiene el corredor mediterráneo, no como la reivindicación ferroviaria, sino como el de la corrupción de su partido.

Tiene en Algeciras un alcalde que mantiene como personal de confianza a una persona condenada en el Supremo por un asunto muy sórdido que les voy a ahorrar, pero que sigue contratada porque dijo que, si no seguía contratada, iba a tirar de la manta.

Y en Estepona tiene al alcalde, que por lo visto había contratado a una íntima amiga que le dijo al juez, que ella le dijo al alcalde que la podía contratar porque el Ayuntamiento de Estepona era su cortijo.

Pero es que, luego, tiene en Almería al vicepresidente de la Diputación de Almería, metido en un lío, fíjese usted, que es que no le falta un detalle, como el anterior, que por cierto estaba en su dirección, con líos de compraventa fraudulenta de mascarillas con dinero del narcotráfico de por medio. Ese narcotráfico que a ustedes les preocupa tanto, que me he saltado del corredor Marbella.

Porque, presidente, usted no puede seguir dándose esos golpes de pecho y esa convicción que tiene, que lo importante es la lucha del narcotráfico. Y del dinero de la economía criminal del narcotráfico también se preocupará, ¿no? Porque eso también es inversión extranjera. Y ahí sigue la alcaldesa de Marbella, que no puede dar una explicación coherente de cómo ha crecido su patrimonio, pero que sí sabemos todos de dónde venía el de su difunto esposo y el de su hijastro.

Y cierro con una cosa, porque me ha hablado usted de respeto y de superioridad moral.

Mire, yo no creo que seamos superiores moralmente ni nada de eso. No, no, pero aquí de pobreza nada más que hablamos los grupos de la oposición. Y cuando usted estaba en el Gobierno de España con la motosierra, quitándoles dinero a todas las comunidades autónomas y les quitó 3.000 millones de euros a los servicios de protección social de toda España, aquí había un Gobierno que, por primera vez, planteó un programa de garantía alimentaria para que los niños y niñas de esas familias sobre las que estaba cayendo el tijeretazo suyo y de Rajoy tuvieran la posibilidad de comer decentemente, al menos, una vez al día. Y ese programa se hizo aquí sin recursos y se sacó a pulmón la dependencia que usted se cargó.

¿Pero usted me va a hablar de coherencia? Si es que le he leído lo que fue firmado por usted como secretario de Estado, es que ustedes arruinaron la dependencia, no en Andalucía, en toda España.

¿Qué sensibilidad social? Yo no le digo que yo sea superior moralmente ni nada de eso. No, yo solo le digo que si a la gente se la conoce por los actos, y las políticas, por sus resultados, los que usted presenta en 2025 son los de un Gobierno insensible al dolor social que provocan sus políticas, y tiene dinero para resolverlo.

Ahora, que ha sido elegido ideólogo de su partido, en el Congreso ese que van a tener, a ver si ponen efectivamente sobre la mesa una propuesta de financiación. Pero a ver si, por fin, nos trae también los números de en qué le ha perjudicado a usted la infrafinanciación que tenemos, que todos hemos reconocido que tenemos.

Usted está recibiendo una media de 6.000 millones de euros al año de más y cerró 2024 con más de 4.000 millones sin ejecutar. Datos de ustedes.

Por tanto, el problema aquí no es de dinero, ni siquiera es de un fracaso de sus políticas, porque sus políticas están siendo un triunfo para la hoja de ruta que ustedes tienen. Hoja de ruta que a nosotros no nos ha decepcionado porque no teníamos ninguna expectativa en ella. Pero sí a mucha gente que creyó que ustedes venían..., pues que se creyeron el publibreportaje. Y le decía antes que se miente más que se engaña. Y aunque suban el tono, se vayan los domingos a manifestaciones y solo quieran hablar de lo que pasa afuera y se queden muditos con lo que pasa aquí, en la calle la indignación está creciendo porque no cuela, señor Moreno Bonilla, no cuela.

Muchas gracias.

El señor AGUIRRE MUÑOZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Gracias, señora Nieto.

Señorías, turno de dúplica del presidente de la Junta de Andalucía, el señor don Juan Manuel Moreno Bonilla, por un tiempo máximo de diez minutos.

El señor MORENO BONILLA, PRESIDENTE DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA

—Muchas gracias, señor presidente.

Señora Nieto, perdón, perdón, disculpe.

Mire, hemos hablado de coherencia, que es lo que al final hemos tratado de razonar aquí. Y es que usted no hace gala de ninguna coherencia. Y lo digo sinceramente. Es que reitera otra vez el mismo discurso, las mismas intervenciones, ni una sola propuesta, ni una idea nueva, ni nada, señora Nieto. Siempre el mismo discurso, el mantra. El mantra. Ustedes son muy, muy, muy malos y yo soy muy, muy buena. Y eso, tan infantil, ese mensaje tan simple que usted cree que puede calar, no cala. Eso ya sí que no cuela. Lo que ya no cuela en esta Andalucía moderna, pujante y orgullosa del año 2025 son esas ideas antiguas que han llevado a Andalucía a su deterioro de imagen, a su poca prosperidad y a su avance social.

[Aplausos.]

Eso es lo que nos cuela, porque ya lo hemos vivido. Señora Nieto, es que usted se olvida de que los andaluces ya comprobaron sus políticas y que la motosierra llegó. Digo que si llegó. ¿Usted se acuerda de

un señor que se llamaba Rodríguez Zapatero? Usted, ahora, que está en las filas seudosocialistas. Bueno, pues ese señor fue presidente del Gobierno de España. Bueno, y ese señor, ese presidente asestó el golpe más duro a los recortes sociales que ha habido en la historia de nuestro país, militante socialista, el más duro, el más duro que nunca se había aplicado en nuestra historia. Por tanto, qué nos va a contar usted, si cuando han tenido experiencias de gobierno, cuando los ciudadanos muy pocas veces les han dado la posibilidad de gobernar, pero cuando han gobernado, oiga, nada de lo que han dicho lo han hecho. Nada de lo que han dicho lo han hecho. ¿Entonces, para qué? ¿Por qué tanto hablaron? Las cosas se demuestran con los ejemplos en la gestión y la gestión de su gobierno, ni en las comunidades autónomas, ni en el Gobierno de la nación, ni en Andalucía, cuando tuvieron la responsabilidad de gobierno, han hecho nada de lo que usted me ha dicho hoy aquí. Por qué le van a creer los andaluces si no lo hicieron cuando tuvieron la posibilidad; es más, permitieron el recorte de más de 1.500 millones de euros en la sanidad pública y la expulsión de 7.700 trabajadores. Sí, lo permitieron. Y no rompieron el Gobierno. Y lo apoyaron. O sea, cuando meten la motosierra, cuando la meten sus primos hermanos socialistas, el señor Rodríguez Zapatero, la señora Montero o quien sea, hay aplausos. Cuando nosotros incrementamos un 55 % la inversión sanitaria, crítica rotunda, voraz. No es razonable, no es razonable lo que usted nos traslada en el día de hoy.

Y, además, creo que usted confunde la realidad con sus deseos. Se lo digo con absoluta corrección porque creo que falta a la verdad en muchas de las cuestiones que ha dicho. Dice: no, es que sí tendríamos... Claro que podemos tener. Hemos tenido muchos debates. Ustedes siempre están pidiendo debates. Más de 500 debates hemos tenido. Es la cámara más transparente. Ninguna comunidad hace dos debates. Hace uno, el debate del estado de la comunidad, y fuera. Este es a petición propia. Este no viene en el reglamento. Este no me lo exige nadie. Este lo hacemos porque queremos hacerlo. Pero el problema es que, cuando hacemos un debate, poco podemos extraer de la oposición. Poco. Muchas ganas de debatir. ¿Para qué? Usted me dice: no, es que nos falta tiempo. Usted cuando quiera. ¿Le parece mal que reciba al vicepresidente de la segunda potencia económica del mundo? ¿No le gusta a usted que el vicepresidente de China, que solo ha visitado al presidente del Gobierno de España, ha visitado a su majestad el rey y al presidente de Andalucía? Vaya. ¿Eso no le parece a usted apreciable, de alguna manera, de la proyección reputacional que tiene Andalucía? Algo hemos crecido en imagen y en proyección y en importancia en el mundo cuando eso sucede. Porque a lo mejor hubieran hecho lo que tradicionalmente hacían: iban a Madrid, veían al presidente del Gobierno de España, al rey y a Barcelona, que es lo que se hacía siempre. No, Sevilla, Andalucía, Santa Justa, San Telmo. Ese es el recorrido. No entiendo, parece que le molesta también, evidentemente, por sus palabras, que le molesta que las autoridades vengán también a Andalucía.

Me habla usted de que están cortando... De buenas a primeras le ha entrado un ataque de protección hacia los agricultores y ganaderos, cosa que no han hecho desde su grupo, desde luego, históricamente, no la han hecho nunca, y de ahí que haya un cierto divorcio entre ese sector y su grupo político. Y me habla de que, bueno, de que estamos prácticamente cortando los olivos. ¿Usted sabe que la ley del sector eléctrico es normativa básica estatal en el desarrollo renovable? ¿A usted no le gusta eso, esas expropiaciones? Tiene la ley, está en su Gobierno. Cámbiela. No venga aquí a echarnos una arenga de que supuestamente estamos cortando olivos, a diestro y a siniestro, y amputando el progreso de

agricultores. Cambie la ley, que es una ley estatal. Eso se hace porque hay una ley que es la normativa vigente que existe hasta ahora, aprobada por su Gobierno. ¿A que eso no se lo cuenta usted a los señores a los que ha afectado? Que, por cierto, por cierto, la superficie ocupada de la que usted habla es el 0,88 %, 0,88 %. Y evidentemente que siempre es un trauma, hace una expropiación y un trauma. Evidentemente, también cortar algún que otro árbol. Por supuesto, siempre hay un justiprecio y se paga. Pero hay una cosa que se llama interés general, que el Estado, el Gobierno, al que usted representa aquí también, es el que nos ampara y el que nos impulsa a que hagamos eso porque es interés general. Y, por tanto, la red eléctrica tiene que pasar por un sitio y no puede pasar por otro. Y, por tanto, eso es lo que conlleva, porque cuando se hace una planta fotovoltaica no se puede quedar aislada, hay que evacuar la energía. Y eso tiene que pasar por algún lado. Y se hacen estudios donde tenga el menor impacto, no puede tener ningún tipo de protección natural; si no, no puede pasar por ahí, bajo la normativa andaluza, la normativa básica del Estado y las directivas europeas. Máxima protección.

Por tanto, que viene aquí a..., sinceramente, viene dándonos..., hablando además de..., no mira nunca a su alrededor, no hace nunca ninguna autocrítica, no hace ninguna reflexión. Es una confrontación directa y frontal contra este Gobierno, simple y llanamente, porque es un Gobierno del Partido Popular, simple y llanamente. Y, como es un Gobierno del Partido Popular, no hace nada bien, nada de lo que hace es bueno y hay que derribarlo como sea. En eso consisten sus intervenciones aquí: exageraciones, falta de rigor, prejuicios, intervención cargada permanentemente de prejuicios hacia este grupo. Y, después, una visión de la sociedad que no se refleja en la realidad social actual, que no se refleja mucho más allá de las urnas, que también es un indicador, no se refleja lo que usted dice en una mayoría social.

Que, por supuesto, por supuesto que hay personas que defienden lo que usted defiende, claro que sí. Bendito sea que haya personas que defienden posiciones como la suya, porque eso nos da esta pluralidad y esta diversidad de sociedad, que nos hace más ricos cuando todos pensamos de manera distinta y defendemos que los demás puedan decir lo que uno quiera, cuando quiera. Pero, oiga, no falte al rigor, no falte al rigor ni a la seriedad en este Parlamento, porque ha hecho algunas afirmaciones que, evidentemente, faltan a la realidad, faltan a la verdad y no cumplen con el objetivo de la oposición.

Me voy, una vez más, como suele ser, propuestas cero e incoherencia diez. Y en eso, pues, evidentemente, señora Nieto, pues yo creo que le ofrecemos un flaco favor, hacemos todos un esfuerzo y yo el primero en estar aquí una serie de horas, que es nuestra obligación, para debatir, pero sobre todo para proponer. Nos escuchamos para proponer cosas para el futuro Andalucía y para que podamos aprender entre nosotros. Y eso es lo que intentamos. Pero, desde luego, si el debate es exclusivamente, de partida, de prejuicios, de que este Gobierno se tiene que ir, este Gobierno hay que derribarlo, sea como sea, pues así es muy difícil poder proponer, poder aprender y poder construir.

Muchas gracias por todo.

El señor AGUIRRE MUÑOZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Gracias, señor presidente de la Junta de Andalucía.

Señorías, parada fisiológica de tres minutos.

[Receso.]

El señor AGUIRRE MUÑOZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Señorías, vayan sentándose.

Señorías, reanudamos la sesión.

Intervención del Grupo Parlamentario Vox en Andalucía, el ilustrísimo señor don Manuel Gavira Florentino, por un tiempo máximo de veinte minutos.

El señor GAVIRA FLORENTINO

—Muchas gracias, señor presidente.

Verdad, señor Moreno, a mí, después de escucharle esta mañana, las primeras palabras que se me vienen a la cabeza en relación con su Partido Popular es engaño, fraude y, sobre todo, una gran estafa.

Ha hablado usted esta mañana mucho del País Vasco y de Cataluña. Hace una semana el Pleno del Congreso de los Diputados votó con el único voto en contra de Vox —lo voy a repetir—, con el único voto en contra de Vox aprobó el Pleno del Congreso de los Diputados la última modificación del concierto económico vasco, con el que el País Vasco aumentará su autogobierno económico financiero, con la regulación de hasta 14 impuestos más, entre ellos, el IVA. Yo le cuento esto porque en la última sesión de control, señor Moreno, usted me vino a decir, a través del señor Sanz, su místico chip particular, que siempre tiene el dato en la *tablet*, que votamos con los socialistas no sé qué y no sé dónde, con sinceridad. Ustedes votan, señor Moreno, no solo con los socialistas, con los herederos de los terroristas y con los separatistas golpistas.

[Aplausos.]

Y esto, esto lo hacen en contra de los intereses de todos los españoles, en contra de los intereses de todos los españoles. Así que no se preocupen ustedes de lo que vota Vox y preocupense mejor de lo que votan ustedes y con quién votan ustedes. Porque usted viene aquí, se hace el digno, se pone a hablar del País Vasco y de Cataluña, y esto es la consecuencia. Y entre ustedes, entre ustedes y los socialistas, la servidumbre que tiene Sánchez con los filoterroristas, con los separatistas golpistas y con los moros avanzando en su proceso de islamización, a España no lo va a conocer ni la madre que la parió.

Por eso, señor Moreno, voy a recordarle que hay 25 diputados andaluces del Partido Popular que han votado, en el Congreso, a favor, a favor de la desigualdad entre todos los españoles. Y hay 25 diputados andaluces del Partido Popular que, en el Congreso, están votando en contra de los intereses de los andaluces. Eso es lo que está pasando allí, y usted dice aquí otra cosa. Y están ustedes diciéndoles a ellos que son la mafia, con razón, porque ellos son los Corleone, pero ustedes son los Barzini. Ustedes votan con ellos y se sientan en la misma mesa que ellos. Y cuando ustedes, insisto, votan esto, lo que están es dejando claro que la igualdad entre los españoles se la trae al paio y están dejando claro también que están preparando los futuros acuerdos y los futuros pactos con el separatismo. Ustedes prefieren agradecer al Partido Nacionalista Vasco y a Junts, como usted dijo en su momento, aunque ello suponga seguir quebrando la unidad y la igualdad entre todos los españoles. Y esto afecta mucho a los andaluces. ¿Cómo era eso que decía usted?, «No voy a consentir que un catalán y un vasco tengan más que un andaluz». Pues aquí lo tienen. Ustedes, señorías del Partido Popular, están esperando su turno

para gobernar y, luego, van a hacer exactamente lo mismo que hacen los socialistas. Y por eso hoy, fíjese, hoy no le voy a llamar a usted socialista. ¿Para qué? Ya lo hace usted. ¿Cómo es eso que ha dicho? No, yo le pido a Sánchez lo mismo que Montero le pedía a Rajoy. Pues tal cual, tal cual. Después de eso, ¿qué más puedo decir yo? Por eso, cuando nosotros decimos que el Partido Popular es el Partido Socialista con seis o siete años de diferencia, tenemos razón. Es que usted nos la da, la razón, señor Moreno. Y ya no solo es que usted pida lo que pedía Montero, es que su Gobierno se comporta exactamente igual que se comportaban los Gobiernos de la señora Montero.

Al final, el Gobierno del cambio es un eslogan, no es nada más. Por eso, por eso, ya que queda menos de un año para que se resuelva el futuro político de Andalucía, lo que nos quede de legislatura será el paripé acostumbrado, la farsa acostumbrada. Simularán que ustedes, los populares y los socialistas, son distintos, y seguirán estafando a los andaluces. Ella le dirá a usted que es un facha suavón, y usted le dirá que quiere el PSOE que conoció usted cuando era niño, el PSOE de su niñez. Y estaremos en la estafa constante. Y esto no es nada nuevo; lo vemos en Bruselas, con Von der Leyen y Teresa Ribera; lo hemos vivido en España, con Rajoy, y ahora lo vemos con el derogador de Feijóo —que luego no deroga absolutamente nada—. Y en Andalucía lo vemos con usted: socialdemocracia pura y dura. Las leyes ideológicas siguen en Andalucía —la de memoria, la de género, la trans—, la misma forma de contratación. Y no lo dude, señor Moreno: se van a sentar miembros de su Gobierno en el banquillo de los acusados. Y, por supuesto, también la misma gestión de los servicios públicos. Y por eso, los andaluces hacen exactamente lo mismo que hacían en la época socialista. ¿Qué pasaba? Se gestionaba de una manera, salían a la calle; se gestiona de la misma, salen a la calle también.

Por eso, la pregunta hoy no es la situación política actual de Andalucía —que es el objeto de la comparecencia—, la pregunta que hay que hacerse hoy..., porque la de ahora ya la conocemos: mucho «brillibilli», mucho maquillaje, mucha publicidad institucional. Y, por cierto, los servicios públicos, cada vez deteriorándose más, señor Moreno, aunque usted diga que no. Y su Gobierno es el Gobierno autonómico que ha tenido más recursos en la historia, y usted no es capaz de resolver ni uno de los problemas que tienen los servicios públicos en Andalucía.

Por eso, la pregunta de hoy no es el presente de Andalucía, sino el futuro de Andalucía, el futuro que nos espera a los andaluces. Esta mañana ha hablado usted de natalidad. Pues tenemos una emergencia demográfica: no nacen niños, y la población andaluza cada vez es mayor, cada vez tiene más edad. Si yo le preguntara a la gente: «¿Sirven para algo las políticas de natalidad del Gobierno de Moreno?», pues la respuesta sería: «No, no sirven para nada». Disfrazan algunas medidas como de apoyo a la natalidad, apoyo a las familias, pero luego absolutamente nada. Por eso: «Andalucía ahonda en su crisis demográfica, con una natalidad en mínimos históricos».

Esta es la realidad de la natalidad en Andalucía. Y yo le pregunto: la baja natalidad en nuestra tierra, ¿cómo le vamos a dar respuesta? ¿Con la inmigración ilegal masiva, descontrolada, regularizándola después? Le voy a hacer una comparativa de las que hierva la sangre: un mena —un menor extranjero no acompañado— cuesta 150 euros al día, 4.500 euros al mes, 54.000 euros al año. Y cuando dejan de ser menores, pasan a ser extutelados de la Junta de Andalucía, pero tienen preferencia en el acceso a las ayudas.

Señor Moreno, ¿usted sabe cuánto es el salario bruto mensual de un andaluz? ¿Lo sabe? Por favor, ¿me puede contestar? ¿Lo sabe usted? Con que me diga que sí lo sabe, para mí es suficiente. Lo sabe usted, ¿no? Bien, no quiero que quede usted como ser un presidente que no conoce cuánto es el salario mínimo de un andaluz. Bueno, pues a una familia andaluza, a una familia andaluza con dos salarios —eh, con dos—, con todas las deducciones, las rebajas fiscales que han hecho —«Hemos bajado seis veces los impuestos». Lo hicieron ustedes en la anterior legislatura, en esta no han hecho ustedes absolutamente nada en esa dirección—, bueno, pues con los dos salarios y con todas las bonificaciones y reducciones fiscales, no llega a los 54.000 euros. Y ahora, la duda que tenemos todo el mundo: ¿por qué hay, para los de fuera, las ayudas que no les llegan a los andaluces que lo están pasando mal? ¿Por qué pasa eso? ¿Por qué mis hijos, señor Moreno —ya no le voy a decir que estén en una posición de preferencia, en una situación de igualdad, si quieren—, por qué mis hijos tienen que estar detrás de los extutelados de la Junta, sean menas o no sean menas, cuando su padre y su madre llevamos más de ochenta años cotizando entre los distintos regímenes de la Seguridad Social? ¿Por qué? Esto, que no le quepa duda a todos los andaluces, lo va a cambiar Vox dentro de un año; esto lo vamos a cambiar.

[Aplausos.]

La preferencia será para los andaluces. Y las políticas de familia serán de verdad. Y Andalucía, dentro de un año, señor Moreno, tendrá un Gobierno que va a hacer algo que parece una quimera, que es tener un Gobierno que reduzca el gasto político. Tendremos un Gobierno con un 30 % menos de consejerías, un 30 % menos de altos cargos y un 30 % menos de puestos de libre designación. Y sí, va a haber una consejería de familias. ¿Qué va a hacer? Hasta cuidar el más mínimo detalle de las familias andaluzas, hasta el más mínimo detalle de los andaluces. Y se va a acabar priorizar lo ajeno a lo propio.

Continúo. Quería propuestas de futuro, pues ahí las tiene. Andalucía, en el futuro, va a tener un Gobierno que reniegue del Pacto Verde Europeo; no uno como el suyo, que lo que pretende es ralentizar la agonía del campo. Lo que necesitamos no es ralentizar, es cambiar la dirección. Eso es lo que hay que hacer: cambiar el rumbo que ustedes, con los socialistas, han pactado en Bruselas. Por eso, el sector primario sigue saliendo a la calle; por eso, porque hay que cambiar el rumbo, no ralentizarlo.

En el último mes, se han perdido 27.000 puestos en la agricultura de Andalucía, 27.000. Y el mensaje que le vamos a trasladar desde Vox al sector primario de Andalucía, a los ganaderos, a los agricultores, al sector de la pesca, nuestro mensaje es: más producción, más productividad, más rentabilidad, más empleo y, por supuesto, más prosperidad. La agonía del campo tiene nombres y apellidos, y son los del Partido Popular y los del Partido Socialista...

[Aplausos.]

... y no es de recibo que, desde que usted es presidente, señor Moreno, las importaciones agroalimentarias al norte de África ya han aumentado un 60 %. Y no es de recibo que les compremos aceite de oliva a Marruecos y a Túnez; esto no puede suceder. Ocho millones de euros pierden los olivareros de Jaén al día, al día. Esto lo va a cambiar Vox también. El trabajo y el negocio nos lo vamos a quedar en Andalucía, no se va a ir ahora al Magreb, que lo tengan claro.

Y no me cansaré de decirlo. Este es el plan del Partido Popular en las elecciones europeas de hace un año: «potenciar el norte de África». Y no, no le puede ir bien al sector primario de Andalucía si le va

bien al sector primario del norte de África, sobre todo porque ustedes —y ustedes ya son..., usted ya es un burócrata de Bruselas—, la Unión Europea es quien no exige al de allí lo mismo que exige al de aquí. No se le exige a Marruecos lo mismo que se les exige a los agricultores, por ejemplo, de Almería.

Sigo. Andalucía, dentro de un año —futuro—, Andalucía, dentro de un año tendrá un Gobierno, señor Moreno, que apueste de verdad por las energías renovables, pero en suelo no productivo. En otras partes de Europa se está haciendo, y en Andalucía se va a seguir ese camino.

[Aplausos.]

Y lo vamos a hacer, porque es puro sentido común, porque tenemos que defender nuestro suelo.

Sigo. Por supuesto que vamos a acabar con el negocio de los sindicatos; con los dos: con el de la participación institucional, con el de la participación institucional; esa especie de estafa piramidal que ustedes han montado para que sus sindicatos amigos tengan una serie de recursos, que salen y que tienen el origen en el bolsillo de los andaluces. Y, por supuesto, vamos a exigir la devolución, la devolución de las cantidades que ya se han sentenciado que tienen que revertirse a las arcas públicas. Y vamos a acabar con la otra pata del negocio sindical: vamos a acabar con todas las subvenciones sindicales. Porque esos sindicatos se han preocupado más de conservar su negociete que en defender a los trabajadores de Andalucía.

Y sí, señor Moreno, Andalucía el próximo año va a tener un Gobierno que va a poner a los enchufados socialistas en la calle, cueste lo que cueste.

[Aplausos.]

Y usted ni tiene el valor ni tiene las ganas. Y Andalucía, por fin, será una tierra de transparencia en la función pública, igualdad, mérito, capacidad y publicidad, —lo que marca la ley—. Y, por supuesto, aparte de no pagar el sueldo a ningún enchufado, sea del partido que sea, no le vamos a pagar el sueldo a la señora Susana Díaz, que no se merece el sueldo que usted le ha concedido en el Consejo Consultivo hasta los 75 años, después del escarnio del sobreseimiento que pidió en el asunto de los ERE. Quien perjudica a Andalucía de esa manera, no se merece ninguna ayuda de la Administración pública. Y ya que usted no es capaz —o no tiene ganas— vamos a intentar cumplir la promesa que usted le hizo a los andaluces: vamos a derogar el Consejo Consultivo. Y, por supuesto, no va a haber oficinas de expresidentes.

Seguimos. Bueno, usted, cuando se sube, o bueno, en las sesiones de control, y usted nos quiere ofender, siempre nos dice eso de no hacemos propuestas, o nuestras propuestas no son serias. Que lo diga usted, que es el del «Juanma lo haría», pues parece una broma. Pero fíjese: cuando uno se reúne —ayer me pasó— con los agentes sociales relacionados con la atención sanitaria en Andalucía —y ustedes tendrán ese manifiesto, ese acuerdo, esa medida que les proponen— ya van diciendo algo que solo dijo Vox desde hace ya unos años: el Gobierno de Andalucía de la próxima legislatura equipará el gasto sanitario por habitante, de la atención sanitaria, a la media nacional. Ahora, señor Moreno, cuando usted suba, les dice a ellos que ese acuerdo que les ha pasado a ustedes no lo va a hacer, que no va a equiparar el gasto sanitario, porque de esa manera nosotros vamos a terminar también con el déficit de recursos humanos que hay y acabaremos con las listas de espera fuera de plazo. No habrá listas de espera fuera de plazo en nuestra tierra, no las va a haber.

Seguimos, Educación. A los colegios de Andalucía, a estudiar, a estudiar y a recibir las enseñanzas que nos han distinguido a los andaluces siempre. Una Andalucía con unos docentes, con unas materias, con unas enseñanzas de calidad. En Andalucía no se va a haber ni se va a impartir materias, costumbres o festividades que son de culturas incompatibles con las nuestras. Eso no va a pasar en un colegio de Andalucía en el próximo Gobierno que tenga esta tierra.

[Aplausos.]

Porque son ellos quienes se tienen que adaptar, no nosotros, son ellos. Ni habrá lengua árabe ni cultura marroquí ni, por supuesto, fiesta del cordero. Esto, en los colegios de Andalucía, no va a tener lugar.

Y fíjese. Me acuerdo de la última sesión de control. Bueno, la última sesión, quiero decir, el último debate del estado de la comunidad. Usted habló de los agricultores de Huelva. Dijo, hace seis meses, que no les iba a fallar. No les iba a fallar. Pues, ha pasado ya un año y medio. Pues ha pasado un año y medio, y los agricultores ni saben los requisitos ni los plazos para la obtención de las ayudas. Lo que viene a demostrar, señor Moreno, que en el fondo nada depende de usted. Por eso, aunque las bases salgan mañana o salgan el martes, usted ya les ha fallado. Y hoy en día, hoy en día, siguen esperando las ayudas y siguen recibiendo notificaciones de muchos millones de euros, incluso de penas de cárcel. Eso es lo que está pasando. Hoy usted ha hablado de Alcolea, y eso es algo que dijo exactamente hace dos años. Yo no sé quién le ha hecho a usted, en este caso, esa intervención. Llevan ustedes prometiendo lo mismo ya muchos años.

En definitiva, señor Moreno, ahora vamos a entrar en las cuestiones que a usted le interesan o con las que usted se siente cómodo. Pero fíjese que el proyecto, las propuestas que le hacemos abarcan todo tipo de materias: la natalidad, la atención sanitaria, la educación, el gasto político, las infraestructuras hidráulicas... Estamos hablando de la Andalucía del futuro, señor Moreno. Andalucía no puede continuar en la línea en la que estamos con su Gobierno.

Tenemos los servicios públicos cada vez más deteriorados. Y no es algo que lo dicen los partidos de la oposición. Nada más que hay que reunirse con los sindicatos, con los agentes sociales, con el sindicato de médicos, con el sindicato de enfermeros, con los sindicatos de los funcionarios. Y lo que te dicen es que lo que están viviendo no lo han vivido antes. Que la calidad en la atención sanitaria –y ya esto no lo decimos nosotros, lo dicen los andaluces desde el año 2012 hasta el año 2025– son los andaluces quienes califican con peor nota lo que es la atención sanitaria que recibimos los andaluces. No somos los partidos, son los andaluces los que lo dicen.

Por eso, hay que ser tranquilos, y no decir aquí: «no, es que vienen ustedes a hacer el mismo discurso que las izquierdas». No, no. Nosotros hacemos el discurso de los andaluces, lo que nos trasladan los andaluces. Por eso, es tan importante que uno deje la presunción de que todo lo hace bien, porque luego hablas con ellos, y no se hacen bien las cosas, señor Moreno.

Nos ha hablado también en su intervención esta mañana..., nos ha hablado de los autónomos, de eso que le gusta a usted tanto presumir. El 45 % de los autónomos nuevos en Andalucía, el 45 no llega al primer año. El 55 % no llega al segundo año. El 75 % de los autónomos nuevos en Andalucía no llegan al quinto año. Esta cantidad en Madrid es el 50 %, en Andalucía, el 75, ¿eh?, el 75 % a los cinco años ya no están. Y el 85 % no llega a los diez años.

Yo creo que es mejor no presumir de los autónomos en Andalucía, porque lo que estamos viendo son personas que se autoemplean y que no pueden o, mejor dicho, no llegan ni siquiera al salario mínimo interprofesional. Y cada vez hay más autónomos, en Andalucía también, que están pidiendo el ingreso mínimo vital. Y cuando nosotros les hacemos a usted y a su Gobierno medidas como autónomo en Andalucía que no llega al salario mínimo interprofesional, que no pague ninguna cuota, y su Gobierno se lo toma a risa. Como lo que es la equiparación del gasto sanitario por habitante, se lo toma a risa. Y esto es lo que te trasladan los andaluces en la calle, señor Moreno. Esto.

Ahora, en la segunda intervención, vamos a hablar de empleo. Vamos a hablar un poquito de empleo. Porque, claro, usted ha hecho esta mañana el discurso y se ha referido al empleo. Y yo estaba recordando lo que dijo Sánchez en la Conferencia de Presidentes. Yo estaba esperando que los del PSOE le aplaudieran a usted, señor Moreno, con toda sinceridad. Porque parece que el discurso se lo han hecho ellos. Y ahora, en este segundo turno de intervención, vamos a hablar un poco del empleo, y lo que está pasando con el empleo en Andalucía y lo que está pasando también en otros servicios públicos en nuestra tierra.

Por eso, señor Moreno, yo voy a pedirle que, cuando suba, no nos tome a broma. No nos tome a broma. No diga: «no, es que usted dice lo mismo que ellos», «es que ustedes votan lo mismo que estos». Porque la realidad, luego, es esta. Estos son ustedes. Mírenlo bien, mírenlo bien. Estos: concierto vasco, 14 impuestos más, entre ellos, el IVA. El único rechazo ha sido por parte de Vox.

Gracias.

[Aplausos.]

El señor AGUIRRE MUÑOZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Gracias, señor Gavira.

Señorías, contestación del presidente de la Junta de Andalucía, el excelentísimo señor don Juan Manuel Moreno Bonilla, por un tiempo máximo de veinte minutos.

Cuando quiera, señoría.

El señor MORENO BONILLA, PRESIDENTE DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA

—Muchas gracias, señor presidente.

Señor Gavira.

Bueno, pues muchas gracias, señor Gavira, por traernos, yo creo, muy adelantado, demasiado adelantado, su programa electoral para las próximas elecciones autonómicas. Yo creo que se ha confundido de foro. Esto es un debate de política general, a petición propia, del presidente del Gobierno de la Junta de Andalucía. Tiempo tendrá usted de plantearles a los andaluces, dentro de un año, plantearles su programa electoral, que, por cierto, es conocido.

Pero, mire usted, el problema de su programa electoral es que después ustedes no lo ejecutan. Ese es el problema. Ustedes son especialistas en algo que está muy bien en términos electorales, pero que a

medida que van pasando los años se va oxidando. Ustedes son especialistas en dar soluciones fáciles a problemas muy difíciles. Y entonces, usted mismo ha dicho aquí: «yo soluciono la sanidad, la educación, la agricultura, de un golpe», pero sin reparar ni en recursos ni en normativas administrativas ni en competencias. Confunde las competencias.

Mire usted, para gobernar, para gobernar hacen falta varias cosas, si usted quiere llevar a la práctica ese proyecto. Mire, le hace falta ganar las elecciones, ser la primera fuerza política. Y para ser la primera fuerza política, hay que abrirse un poquito, hay que abrirse un poquito. Eso, por un lado. La segunda, tener equipos preparados. Y la tercera, asumir responsabilidades. Y cuando ustedes han tenido la oportunidad de asumir responsabilidades en las comunidades autónomas, salieron corriendo, literalmente corriendo de los gobiernos autonómicos ante la situación de desgaste.

[Aplausos.]

Cuando ustedes vieron, en Castilla y León, que los agricultores y los ganaderos iban a buscar a la delegación de la consejería de la cual era titular un responsable de Vox, cuando empezaron a ver las críticas porque no cumplieron las promesas ni las expectativas que habían generado, salieron del Gobierno. Porque saben que muchas de las cosas que ustedes dicen no las van a poder hacer. Y, por tanto, es un tanto fraudulento el prometer cosas que saben que no las pueden hacer, algunas por cuestiones normativas existentes, constitucionales o estatutarias, y otras porque simplemente la mayoría social no se lo va a permitir. Y se van a dar cuenta cuando estén enfrente del Gobierno. Cuando se sienten en el sillón de la responsabilidad, dirán: «esto yo no lo puedo hacer».

Entonces, a mí me parece muy bien que nos traiga el programa electoral que nos ha relatado aquí, que va prácticamente a solucionar todos los problemas que tiene Andalucía en un pispás, pero que eso es bastante más difícil de lo que parece, señor Gavira. De verdad, bastante más difícil de lo que le parece. Y si realmente ustedes hubieran tenido vocación de gobierno, yo creo que seguirían gobernando las comunidades autónomas. Han tenido la posibilidad de gobernar en una serie de comunidades autónomas donde además tenían responsabilidades que eran las que ustedes querían tener. Y rompieron los acuerdos. Y los rompieron además con una excusa burda, una excusa simple, buscando cualquier planteamiento para intentar salirse del Gobierno lo antes posible. ¿Por qué? Porque empezaron a detectar que se desgastaba. Porque gobernar desgasta. Gobernar significa desgastarse uno, uno y su Gobierno, para no desgastar a la sociedad. Y, por tanto, uno tiene que tener un punto de realismo a la hora de hacer planteamientos de Gobierno. Porque, si no, nunca será una fuerza mayoritaria. Y yo imagino que ustedes aspiran a ser una fuerza mayoritaria. Si quieren ser una fuerza mayoritaria, con esos planteamientos nunca lo lograrán ser. Nunca. Se lo adelanto ya: nunca. Por una razón: porque la mayoría de los andaluces no van a estar de acuerdo con sus planteamientos. Podrán representar a una parte de la sociedad, que es importante y es legítima y hay que tener en cuenta, pero nunca a esa mayoría a la que usted quiere representar para precisamente gobernar, en este caso, Andalucía.

Por tanto, yo creo que muchos de los planteamientos que usted hace no se pueden hacer. Mire usted, aquí ha hecho frases que suenan muy bonitas, que las podemos decir todos, pero que están vacías. Ha dicho usted: «Voy a echar a los enchufados, cueste lo que cueste». O sea, usted está dispuesto a prevaricar, está dispuesto a prevaricar y lo dice y se queda tan pancho en la tribuna del Parlamento de

Andalucía. Porque eso es lo que está usted diciendo. Es que lo que usted está diciendo es que en contra, con conocimiento de causa y con conocimiento de normativa y con sentencias, usted va a incumplir las sentencias. Porque, oiga, aquí ya le he explicado una y otra vez que nosotros hemos sido obligados por el Poder Judicial a readmitir a algunas de las personas a las que hemos hecho referencia, en base a la normativa vigente. Y usted, ¿qué va a hacer? ¿Incumplirla? Explíquelo. ¿Usted la va a incumplir? ¿Va a incumplir la sentencia? No más allá de recurrirla, que nosotros también la hemos recurrido, pero ¿que va a incumplirla? Es que eso es lo que tiene usted que explicar. Usted viene a decirnos aquí que prácticamente se van a acabar todos los problemas que tenemos en Andalucía porque aquí nosotros somos filosocialistas. Que su resumen básico es que nosotros somos una mala copia del Partido Socialista. Oiga, mire usted, yo creo que eso no es creíble —y se lo digo con absoluto respeto—, es que no es creíble. Es que nosotros somos muy distintos. Es que nosotros hemos sido alternativa durante treinta y siete años. Cuando ustedes no existían, nosotros nos hemos batido el cobre pueblo a pueblo. [Aplausos.] Y hemos llevado la bandera de la pluralidad democrática, de la libertad y de la lucha contra la corrupción, incluidos los ERE, que los denunció el Partido Popular durante treinta y siete años. Ustedes han llegado a la moqueta, pero no han estado aquí cuando ellos eran hegemónicos de verdad. Las ocho diputaciones, las ocho capitales de provincia, el Gobierno andaluz. ¿Sabe usted lo duro que era aquello? Y ustedes llegan ahora y dicen que nosotros somos iguales que el Partido Socialista. No somos iguales que el Partido Socialista. Igual que tampoco somos iguales a ustedes. No somos Vox. Ni aspiramos a ser Vox. Ni somos el Partido Socialista. Ni vamos a aspirar nunca a ser Partido Socialista. Somos la fuerza principal central de toda la población andaluza. La fuerza política, la única fuerza política que ocupa la centralidad de la vida pública andaluza. La única fuerza política que representa todas las sensibilidades que hay en Andalucía y respeta todas las sensibilidades de Andalucía. La única fuerza política capaz de gobernar para todos. Para todos. Para todos. No para unos pocos. No para los socialistas. No para los de Vox. No para los del PP. Somos los únicos que le garantizamos al ciudadano andaluz que va a haber tolerancia, pluralidad, respeto a la diversidad y Gobierno para todos. Voten lo que voten. Cosa que ustedes desde esta misma tribuna ya dicen que no van a hacer. Que van a gobernar para los que les voten a ustedes. Y pretenden ser una fuerza mayoritaria, sí. Pues lo veo altamente improbable.

Por eso, señor Gavira, yo creo que hay que pasar de las musas al teatro y pasar a la realidad. Gobernar, como le digo, es complejo. Y si algún día tienen el ejercicio, yo voy a trabajar, evidentemente, para intentar seguir gobernando Andalucía, e intentar seguir gobernando Andalucía desde la manera que nosotros creemos que es la mejor para nuestra tierra, que es desde la moderación, desde la pluralidad y desde el respeto a todos.

Nosotros somos liberales, creemos en una economía liberal, creemos en una economía donde la empresa tiene un papel fundamental para generar empleo, riqueza. Pero también creemos en la capacidad de redistribución de riqueza. Creemos en el fundamento de no dejar a nadie colgado. Creemos también en proteger a los vulnerables. Creemos en una sociedad que camine junta y no separada. Creemos en la no confrontación, en que todos somos andaluces, pensemos lo que pensemos. Creemos en la no polarización. Confrontación, toda la que usted quiera, porque confrontar es confrontar programas, y us-

ted y yo confrontamos ideas. Y la confrontación es buena, porque es confrontación de programas, de ideas, de proyectos. Pero polarización, no. Polarización, no. Y la polarización, en la que Sánchez os alimenta y ustedes alimentan a Sánchez, es tremendamente negativa para nuestra comunidad autónoma y para el país. Esos regalos que a veces le hacen al sanchismo desde sus filas, con ciertos anuncios, con discursos incendiarios, para movilizar precisamente al votante y agruparlos en torno a una España que solamente tiene dos alternativas según su modelo: o el sanchismo populismo o el populismo y Vox. Y eso no puede ser. Yo no creo que eso sea bueno, y se lo digo con todo respeto, no creo que sea bueno ni para Andalucía ni para España.

Yo creo en otros espacios políticos más integradores. Creo en espacios políticos que sean puntos de encuentro, puntos de encuentro de todos los andaluces y de todos los españoles. Puntos de encuentro de aquellos que son más conservadores, que son liberales, que son democristianos, que son ecologistas, que son animalistas, que son socialistas, que son... Ese es el punto de encuentro en el que tenemos que encontrarnos todos, todos. Y solamente así podemos prosperar.

Y creo, sinceramente, que no nos ha ido mal a Andalucía con políticas como las que practica, en este caso, el Partido Popular. Políticas centradas en las personas, centradas en la familia, centradas en los andaluces. Y, mire, no ha ido mal por muchas razones: porque la economía andaluza tiene un crecimiento robusto. En el primer trimestre del 2025, el PIB creció un 3,1 % por encima de la media española y, bueno, a mucha distancia de la zona euro. La renta de los hogares crece un 30 % del año 2019. Por segundo mes consecutivo superamos en mayo los más de tres millones y medio de personas que están inscritas en la Seguridad Social. Tenemos más empresas que la Comunidad Autónoma de Madrid, que es la locomotora de España, como ustedes saben. Tenemos récord de exportaciones, 40.173 millones. Captamos más inversión extranjera que nunca. Mejoramos en competitividad con la media de las regiones europeas. Hemos pasado en materia de competitividad, y eso son datos de Eurostat, en tres años solo, del 71 % al 76 %. Somos más competitivos la economía andaluza. Trade, que probablemente usted también se la quiera cargar —los empresarios ya le dirán alguna cosa sobre eso—, Trade ha puesto a disposición de las empresas 244 millones de incentivos en la unidad aceleradora y es un instrumento fundamental en la internacionalización de nuestra economía. Por tanto, hemos trabajado, y hemos trabajado precisamente para que la economía marche.

Habla usted de las políticas de familia. Mire usted, aprobamos el Plan de Familia 2024-2025, que es un plan integral, porque no es solo de una consejería, es de todo el Gobierno andaluz, que está dotado con 1.700 millones de euros y 129 medidas, que implican diferentes consejerías. Medidas que están ayudando a las familias. Somos la primera comunidad en España en promover un pacto de conciliación y corresponsabilidad. Hasta 250.000 andaluces se ahorran 460 millones de euros de impuestos en compra o alquiler de vivienda. La renta media por hogar en Andalucía aumentó un 28,7. En definitiva, protegemos a las familias.

Y respecto a la natalidad, la mejor política de natalidad que podemos hacer, evidentemente, es ese pacto por la conciliación y la corresponsabilidad. Ese pacto donde a una mujer no se le obligue a optar entre la maternidad o su proyección laboral y profesional. Es que eso es donde ha llegado nuestro modelo social. Y eso tenemos que evitarlo. Por eso, nosotros hemos introducido la gratuidad en la educa-

ción infantil, a 67.000 familias ni más ni menos, para que se pueda conciliar, para que una mujer no tenga que renunciar a su trabajo o a su proyección laboral o profesional para ser madre.

Esos son los grandes objetivos donde nosotros estamos trabajando. Pero usted lo dice de aquí como si desde el Gobierno usted tuviera la capacidad de obligar a una mujer a decidir que tiene que tener tres, cuatro, cinco hijos. No, oiga, no. La natalidad ha descendido en todo Occidente. En todo Occidente. Fíjese usted. En todo Occidente, en toda Europa, en Estados Unidos también, en Canadá, en las extensiones de Occidente en Asia, en Australia, en Nueva Zelanda, en Japón. ¿Y por qué ha descendido? Pues, ha descendido por muchas razones: causas sociológicas, incorporación de la mujer al mundo laboral. También, por decisión propia de las familias o de la propia mujer de querer tener un solo hijo. Por muchas razones, por muchas razones. Múltiples razones que son las que, evidentemente, nos llevan a una baja natalidad que no es en Andalucía —que precisamente no es de las más bajas de España—, sino es en el conjunto del mundo occidental. Por tanto, si usted quiere aplicar alguna receta, que sean recetas reales. No recetas mágicas. No venga usted aquí, como hace muchas veces, con frases grandilocuentes: «No volverá a entrar, no sé qué...». No. Mire usted, desde que yo soy presidente ha entrado más productos... ¿Yo tengo las competencias en la frontera exterior de Andalucía? Señor Gavira, yo no tengo ninguna competencia en esa materia. Por tanto, usted..., oiga, si usted quiere dirigir sus dardos hacia el Gobierno de la nación, hágalo; pero al menos a mí responsabilíceme, y a mi Gobierno, de las responsabilidades que nosotros tenemos.

Mire usted, se lo voy a repetir para que usted lo tenga claro, porque lo repite muchas veces. Nosotros estamos a favor, no es que estemos a favor, defendemos con uñas y dientes la cadena de valor y de producción en el mundo agrícola y ganadero. Defendemos las cláusulas espejo. No puede entrar ningún producto en Andalucía, en España, por tanto en Europa, que no cumpla los mismos requisitos en términos sociales y medioambientales que un agricultor andaluz y español. Los mismos, los mismos, los mismos.

[Aplausos.]

Si aquí no se puede utilizar, si en Andalucía no se puede utilizar un producto determinado, un pesticida determinado, no puede entrar un producto que utilice ese pesticida fuera —por ponerle un ejemplo—, los mismos. Y eso lo hemos defendido, no ahora, venimos defendiéndolo pues desde el inicio de la legislatura, desde el año 2019. Desde el año 2019. Y le hemos pedido al Gobierno mayor control, especialmente en la frontera exterior de España, también en puertos y aeropuertos. Un mayor control y una mayor inspección de todos los alimentos que entran en nuestras comunidades autónomas para que cumplan los requisitos. Y hemos sido mucho más duros también en la propia Comisión Europea. Y hemos pedido a la Comisión Europea garantías. Y hemos pedido, además, a la Comisión Europea que, dentro de los objetivos que tenemos, dentro de los objetivos que tenemos para cumplir objetivos medioambientales, fundamentales también en una comunidad tan vulnerable al cambio climático como es Andalucía, hemos pedido plazos que sean razonables. Hemos dicho, oiga, le hemos trasladado a la Unión Europea, y usted puede escuchar mi discurso, y decir, oiga, mire usted, en los tiempos en los que se ha marcado es imposible. Y por tanto, nuestros agricultores y ganaderos necesitan una transición mucho más larga y un acompañamiento de financiación europea para que puedan ser más competitivos. Y hemos luchado por

el agua, como nadie nunca en la historia ha luchado en Europa. La única voz que se ha escuchado clara en materia de políticas hídricas ha sido la nuestra, curiosamente la de Andalucía, ni siquiera otras regiones de Europa que ahora sí se han sumado a esta iniciativa que nosotros hemos marcado desde hace ya años.

Por tanto, estamos trabajando y seguimos aprobando. Hemos aprobado cuatro decretos de sequía. Hemos hecho la I Estrategia Andaluza para el Sector del Olivar Horizonte 2027, con casi mil millones de euros y 52 medidas. Son 596 millones destinados a las ayudas agroambientales, 55 en ayudas a explotaciones agrarias afectadas por la DANA. Hemos hecho un montón de asuntos relacionados precisamente con la agricultura, la ganadería y la pesca, a las que defendemos y vamos a seguir defendiendo con uñas y dientes.

Pero la agricultura y la ganadería, igual que la economía, se defiende con políticas reales. Con políticas reales, políticas que sean factibles, políticas realistas. Porque si no, señor Gavira, lo único que conseguirá llevar a una parte de su electorado o a una parte de la población a una frustración y, por tanto, una melancolía y, como consecuencia, una desafección a la clase política e las instituciones.

Hablemos desde el realismo, de lo que podemos mejorar de verdad, con las normas existentes, con las instituciones existentes, cómo podemos mejorar las políticas. Pero no, evidentemente, de imaginarios que no son realistas, y que, evidentemente, nos van a llevar a una frustración y también a una frustración de su propio electorado, como ha sucedido cuando han tenido la primera experiencia de Gobierno y han tomado la decisión abrupta, desde mi punto de vista, de cerrar esa puerta para no seguir desgastándose en los distintos gobiernos de las comunidades autónomas.

Muchas gracias a todos.

[Aplausos.]

El señor AGUIRRE MUÑOZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Gracias, señor presidente de la Junta de Andalucía.

Señorías, turno de réplica del portavoz del Grupo Parlamentario Vox en Andalucía, ilustrísimo señor don Manuel Gavira Florentino, por un tiempo máximo de diez minutos.

El señor GAVIRA FLORENTINO

—Muchas gracias. Gracias, presidente.

En el programa electoral se me ha olvidado anunciar..., decir, que vamos a suprimir y reducir los 43 millones de euros que usted destina a los altos cargos; los 8,3 millones que destina a subvenciones a los sindicatos; los 60 millones de euros del Instituto Andaluz de la Mujer; los 4 millones del Consejo Consultivo; los más de 250 millones de euros que ustedes dedican a inmigración y menores extranjeros no acompañados; los 20 millones que dedican ustedes a la cooperación internacional para el desarrollo; las subvenciones de más de dos millones de euros a políticas de género con cargo al IRPF; el más de medio millón de euros que dedican a la Asociación Marroquí para la Integración de Inmigrantes; el 1.200.000 euros

a la Asociación Española de Migración, ACEN; el casi millón de euros que dedican a intermediaciones relacionadas con la inmigración; los 300.000 euros a la superación de la violencia basada en el género para mujeres de Palestina, y los 300.000 euros sobre iniciativas medioambientales para mujeres, para que las mujeres tengan resiliencia al cambio climático y, por supuesto, los 50 millones de euros más o menos de publicidad institucional. El menudeo de la publicidad institucional supondrá una cantidad muy superior.

Señor Moreno, usted ya tiene la costumbre, cada vez que tiene oportunidad de decirme: no, es que ustedes tienen que abrirse a otros campos, es que ustedes no tienen equipo, es que ustedes no quieren asumir responsabilidades, es que ustedes salen corriendo... Miren, ya que está usted aquí, llame usted al señor Feijóo y dígame que presente una moción de censura, que la presente, que va a tener el apoyo de Vox, señor Moreno, hágalo. A ver si él sale corriendo, a ver si él es valiente, a ver si es valiente una vez, a ver si es capaz y a ver si, de una vez por todas, somos capaces de entender que con los socialistas no hay nada que hablar, que no hay nada que hablar. No nos diga que nosotros salimos corriendo porque no fue así. Ustedes incumplieron los acuerdos, que es algo que nosotros aquí, en el Parlamento de Andalucía, sabemos muy bien y que sabemos que no va a volver a suceder.

[Aplausos.]

Por eso, le digo que cuando usted nos dice eso de: «No, ponen excusas burdas», no sé qué, no sé cuánto... Bueno, pues ya cada vez hay más presidentes del Partido Popular de comunidades autónomas que están renegando del Pacto Verde. Ayer en Murcia un centro de menores extranjeros no acompañado. ¿Qué ha hecho el presidente de Murcia? Pues cumplir el acuerdo. ¿Qué significa eso? Cerrarlo. Pues, se va a cerrar. Es posible, no me diga usted que no, señor Moreno. Y después eso. Fíjese, ¿Cómo es eso que dicen? No, es que la sociedad andaluza no les va a votar. Es que no nos van a votar, dicen. Eso era lo que le decían a Meloni. Y ahora la votan. No, no, no, sí, sí, sí. Eso era lo que le decían a Milei. Sí, sí, sí. Y ahora le votan. Es que las cosas hay que decirlas, señor Moreno.

Y ya después es cuando usted se pone en modo jurista conmigo, que los dos somos letrados, que los dos tenemos más de 25 años de Derecho. Y me dice: no, es que usted va a prevaricar, prevaricar. ¿Va usted a echar la mujer del señor Espadas? ¿La va a echar cuando tenga la sentencia? ¿Sí o no? ¿Tan complicado es? Que no queremos enchufados en la Administración andaluza, señor Moreno. Ahora, suba usted aquí y diga: cuando yo tenga una sentencia la voy a poner en la calle. Suba y dígame. Ya verá como no lo dice. Y ya después, eso del: «No, no, porque nosotros hemos estado aquí, cuando estaban ellos, solos; nosotros hemos batido pueblo a pueblo, recorriendo Andalucía...». Si usted es presidente gracias a nosotros, señor Moreno, ¿qué está hablando?

[Aplausos.]

Que yo tengo memoria, eh, yo estaba allí, eh. ¿Qué está diciendo?

Otra cosa, esto de: «No, porque la Comisión Europea —que es una cosa que dice mucho—, la Comisión Europea...». Usted es un burócrata de Bruselas. ¿No preside, o es vicepresidente del Comité Europeo de las Regiones? Pues haga lo que tenga que hacer para que no se permita, no se permita a los productos que vienen de fuera hacer la competencia desleal a los productos andaluces; por favor, si es que no es muy complicado. Para eso está usted allí, digo yo.

Sigo. Que no sabe cómo lo voy a hacer. Si es que usted se paseó por toda Andalucía con la pancarta del «Juanma lo haría». Y ha dicho esta mañana lo del Hospital de Cádiz. Señor Moreno, señor Moreno, que esta mañana lo único que le hemos escuchado hacer, lo de siempre. Yo creo que usted le ha dicho... —¿cómo se llama? JuntaGPT, ¿no?—, usted le ha dicho a JuntaGPT: «Hazme el discurso de noviembre, pero diciendo “licitar” mucho. Y cámbiame las palabras». Eso es lo que ha hecho usted hoy, eso es lo que ha hecho usted esta mañana.

Y esas propuestas que dice usted que la gente, que los andaluces no nos van a votar son: natalidad, reducción del gasto político, renegar del Pacto Verde, planificar las energías renovables, acabar con la estafa sindical, echar a los enchufados, acabar con las mamandurrias de los políticos, equiparar el gasto sanitario a la media nacional, que en los colegios de Andalucía no haya culturas incompatibles con la nuestra y que se defienda la agricultura y las infraestructuras hídricas.

Otra cosa. Ha hablado de vivienda esta mañana. La verdad es que no ha dicho nada. Porque la verdad es que yo quiero ver cómo dice..., cómo se va a hacer eso de «vamos a poner todo el suelo», «vamos a poner todo el suelo». ¿A ver cómo cristaliza eso? Porque usted, cuando habla de vivienda de protección, hay un detalle que se le olvida, que es el detalle importante. ¿Cuál es el detalle que hay que mencionar con la vivienda? Vivienda de protección barata, barata, que si es cara, los andaluces no pueden acceder a ella, que nuestro salario es bajito; barata. Y «barata», nadie lo dice. Pues lo voy a decir yo. Y, después, usted hace lo que hace siempre: se pone a echar balones fuera y deja que sea, bueno, la colaboración público-privada, el esfuerzo privado, quien caiga o quien resida..., o en quien recaiga, mejor dicho, el peso de las medidas relacionadas con la vivienda.

Mire, con lo que usted destina en el presupuesto de la Administración andaluza al tema de vivienda —¿cuántas eran? ¿Ochenta mil, no?—, pues necesitan ustedes, más o menos la cuenta, casi más de noventa y cinco años para hacer esas ochenta mil viviendas que usted dice que hacen falta al año. Hace falta eso, casi un siglo, con lo que ustedes dedican en vivienda. Por eso tenemos un problema, porque ustedes y ustedes hablan de vivienda, hablan mucho de vivienda, pero el problema cada vez es peor, porque lo han dejado pasar. Ustedes, cuando gobernaban España y ellos, cuando gobiernan ahora. Eso es lo que está sucediendo. Y, por cierto, el parque público de viviendas de Andalucía se cae a pedazos. No presuma usted de eso tampoco.

Bueno, dependencia. ¿Cómo era aquello? «En tres meses —en tres, eh; tres son noventa días— en tres meses se va a hacer la tramitación completa de la dependencia en nuestra tierra». Eso lo prometía él, el que me dice a mí que cómo lo voy a hacer. ¿Eso fue lo que le pasó a usted, señor Moreno, que prometió muchas cosas, llegó al Gobierno y vio que no podía hacer nada? ¿Eso fue lo que le pasó? Bueno, pues ahora estamos en quinientos ochenta días. De noventa a quinientos ochenta. Así cumplen las promesas. Bueno, en fin, esto es una forma de hablar.

[Intervención no registrada.]

No, no, lo prometió ella..., lo prometió él, señora consejera; no, no fui yo.

[Intervención no registrada.]

Ahora, hoy.

Ah, bueno, venga.

He escuchado hablar mucho... Esto es un tema que a mí me toca, porque me toca de cerca. Han hablado ustedes del acuerdo de Gibraltar. ¿Han escuchado ustedes la palabra «soberanía» en ese acuerdo? ¿La han escuchado? ¿La han leído? Mírenlo, a ver si pone «soberanía», porque no lo van a ver. ¿Han visto ustedes revertir, quitar los bloques de hormigón, detener lo que es la invasión de agua? Búsquenlo, porque tampoco está. ¿Han visto ustedes...? ¿Se va a frenar el ataque a los pescadores de La Línea? Tampoco está. Ese es el acuerdo magnífico. «No, nosotros estamos a favor del acuerdo». ¿Han visto ustedes en ese acuerdo, en ese acuerdo, cómo se van a respetar los derechos de los trabajadores transfronterizos? ¿Verdad que no? Pues es que no está. Este acuerdo, ¿cómo es? Este acuerdo es malo, es muy malo. Porque es verdad que los trabajadores van a poder cruzar al Peñón de una manera más clara, de una manera más libre. Pero lo que entre de Gibraltar a nuestra península nos va a hacer mucho daño, que es lo que la gente no ve. Eso es el acuerdo de Gibraltar. Así que, por favor, si no habla de soberanía, no habla de trabajadores, no habla de invasión, ¿en qué es bueno este acuerdo? ¿En qué? Díganmelo ustedes. Porque no lo van a... «No, es que nos hemos puesto de acuerdo». ¿Pero de acuerdo en qué? En nada. En tirar la verja y el uso compartido, sobre todo porque les interesa a ellos, no porque nos interese a los españoles. Eso es lo malo de ese acuerdo.

Sigo. Bueno, sigo poco ya. El argumentario del empleo. Ya que usted usa el de Ferraz, yo le voy a dar el de Génova, señor Moreno, para que usted se lo sepa; por lo menos para que no diga lo mismo que dice Sánchez, porque ya es que a uno le da vergüenza ajena. Cuando ustedes hablan de bajada del paro, en el fondo están hablando de «contratos precarios y de escasa... —este es el argumentario de Génova, eh—, contratos precarios y de escasa estabilidad». —Lo dice Génova, eh—. «Cada vez hay menos indefinidos a jornada completa —esto no es bueno, eh; esto es malo—. Y está aumentando el número de temporales y, sobre todo, de trabajadores fijos discontinuos». ¿Qué significa esto? Pues que los datos del paro en Andalucía son una estafa, son una gran mentira. Y el día que se conozcan, van a ver cómo en Andalucía el paro no ha bajado.

Gracias.

[Aplausos.]

El señor AGUIRRE MUÑOZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Gracias, señor Gavira.

Señorías, turno de dúplica del presidente de la Junta de Andalucía, el excelentísimo señor don Juan Manuel Moreno Bonilla, por un tiempo máximo de diez minutos.

El señor MORENO BONILLA, PRESIDENTE DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA

—Muchas gracias, señor presidente.

Mire, señor Gavira, he estado buscando el apoyo ese que mi grupo en el Congreso le ha dado supuestamente al PNV. Y qué curioso que he dado con la tecla: es la adaptación de una directiva europea, la 2022/2523, que es de obligado cumplimiento. Adaptación a una disposición, eso es lo

que apoyó un partido de Gobierno, sensato, lógico y coherente, como el Grupo Parlamentario Popular en el Congreso.

[Aplausos.]

Pero mire, lo que pasa que yo, de verdad, señor Gavira, yo de su discurso de aquí saco una conclusión. La conclusión que yo saco —después de escucharle de suprimir esto, suprimir lo otro, suprimir lo de más allá, suprimir...—: usted va a cerrar la Junta de Andalucía, que es lo que en el fondo yo creo que quiere. Porque, claro, como ustedes no creen en la autonomía, no creen en el Estatuto de Autonomía ni creen en Andalucía, pues lo mejor es: cogemos y chapamos entera el Gobierno de autonomía y la autonomía, que tanto trabajo, esfuerzo y compromiso nos ha costado a muchas generaciones de Andalucía.

[Aplausos.]

Pero mire, dice cosas que yo creo que debería, en fin, verlas con un poquito de más detenimiento. Usted me dice que va a cerrar cosas que vienen en el Estatuto de Autonomía. ¿Cómo lo va a hacer? ¿Va a cambiar el Estatuto de Autonomía? Pues mire usted, para que cambie el Estatuto de Autonomía, primero tiene que tener una mayoría importante, eh, de tres quintos. Tiene que cambiar una ley orgánica, mandarla al Congreso, hacer una ley orgánica; que esa ley orgánica sea aprobada en el Congreso, en las Cortes Generales. Y después, hacer un referéndum para que en ese referéndum lo aprueben los andaluces. Todo eso, supuestamente, es lo que usted va a hacer. ¿No se da cuenta que no puede engañar a los ciudadanos viniendo diciendo cosas que voy a quitar, quiero quitar esto... ¿Cómo va a quitar el Consejo Consultivo, por ejemplo?

[Intervención no registrada.]

¿Cómo lo va a quitar? ¿Cómo va a quitar el Consejo Consultivo?

[Rumores.]

¿Cómo va a quitar la RTVA o cómo va a quitar..., si están en el Estatuto de Autonomía? Se puede quitar, evidentemente, pero, para quitarlo, tiene que modificar el Estatuto, que no es una tarea fácil y hay que tener inmensas mayorías.

Por tanto..., pues entonces, señor Gavira, no diga cosas que sabe que no va a poder hacer, porque eso solamente lleva a la frustración y a la melancolía y al descrédito. Así que no vengas aquí..., no venga usted aquí con la sierra diciendo: «Vamos a cambiarlo todo». Y, además, «voy a decir lo que la gente quiere escuchar», que es lo fácil. Claro, porque venir aquí a decir lo que la gente quiere escuchar en algunas materias, eso es muy sencillo, pero después ponerlo en práctica es bastante más difícil.

Por eso, yo le estaba reprochando que, cuando han tenido oportunidades de gobierno en distintos ámbitos, han abandonado el Gobierno. Oiga, es que han abandonado el Gobierno, es una realidad, han abandonado el Gobierno; incluso provocando una crisis en su propio grupo, porque ha habido miembros de su propio partido que se opusieron a esa decisión. ¿Por qué?, ¿por qué abandonaron el Gobierno? Abandonaron el Gobierno, evidentemente, porque eran conscientes de que era imposible poner en práctica su programa electoral, y que eso iba a generar frustración y, por tanto, una pérdida de apoyo electoral en las siguientes elecciones. Y alguien en Madrid, que es quien manda realmente en todos los grupos, pues le da una orden, y esa orden sale directamente de ahí.

Por eso, le digo que creo que me parecen importantes sus aportaciones, cuando son realistas, y su grupo parlamentario, como el resto de grupos parlamentarios en este Parlamento, es importante, porque representa una parte de la sociedad andaluza que es importante. Y por eso debemos aquí respetarnos todos a todos. Porque aquí no hay más, ni siquiera el grupo mayoritario —que es el grupo que tengo el honor de dirigir— es más que ningún otro grupo. Puede ser numéricamente, coyunturalmente mayoritario, por decisión de los andaluces, pero nuestras ideas son tan legítimas como las del resto. Yo no menosprecio a ningún grupo político, pero sí que intento poner un poco el espejo de la realidad para que los andaluces también entiendan que es muy fácil decir las cosas y muy difícil hacerlas.

Y yo lo que pido, y le pido al grupo Vox y al resto de grupos, es una dosis de realismo, una dosis de rigor, un puntito de seriedad en algunos asuntos, que son asuntos muy complejos. Oiga, usted dice: «Voy a echar», oiga, usted tendrá que cumplir la sentencia, como todo el mundo, como todo el mundo tendrá que cumplir la sentencia. Y, por tanto, uno no puede decir: No, yo voy a saltar por los aires la sentencia. No funciona así, y sabe, además, que no lo va a hacer, porque ya hubo un miembro de su grupo que, precisamente, por incumplir un margen legal, tuvo que dimitir, tuvo que dimitir ¿Por qué?, porque las normas hay que cumplirlas, y cuando a uno no le gusta una norma, lo que tiene que hacer es cambiarla.

Oiga, usted ponga: Voy a hacer un cambio en el Estatuto de Autonomía para hacer esto. Pero explíqueles también a los ciudadanos que para hacer un cambio en el Estatuto de Autonomía hace falta una iniciativa mayoritaria de esta Cámara, mayoritaria. Hace falta una ley, hace falta un referéndum, hace falta que se apruebe en las Cortes Generales o en una ley orgánica. En fin, un procedimiento largo, tortuoso y complejo, que requiere de amplias mayorías, y eso es importante. Muy muy importante que los ciudadanos lo sepan, porque si no, usted confunde a los ciudadanos, diciendo cosas que sabe positivamente que no puede hacer.

Y mire, me ha sorprendido que no ha dicho ni una palabra de Sánchez hoy, fíjese usted. Que yo pensaba, con todo lo que está cayendo hoy, que no veas, con todo lo que estábamos sabiendo hoy, pensaba que iba a decir usted algo de Sánchez, ni una palabra de Sánchez. Hoy, hoy, hoy, hoy nada, hoy no ha dicho nada de Sánchez, curiosamente no ha dicho nada de Sánchez. Y sí que ha dicho que nosotros somos iguales que el Partido Socialista. Pues no, señor Gavira, no somos iguales, no somos iguales, no somos iguales. Y además, estamos orgullosos de ser un proyecto político autónomo, capaz y, como digo, capaz de ser el centro o el punto de encuentro de andaluces de múltiples sensibilidades que encuentran cobijo, amparo a sus aspiraciones y esperanzas en un proyecto político como es el nuestro. Nos sentimos orgullosos de representar a una mayoría de los andaluces de manera humilde y leal.

Y mire, en materia de Gibraltar, yo le he hablado y le he dicho que sin renunciar a la soberanía de nosotros, en ningún momento habrá escuchado a ningún dirigente del Partido Popular que renunciemos a la soberanía. Pero sí que hemos saludado un acuerdo, que esto que ha dicho usted, no les va a gustar a los trabajadores del Campo de Gibraltar, ¿eh? No les va a gustar. Estas declaraciones que usted ha hecho aquí, ante mí, no les va a gustar, por una razón, porque son precisamente esos trabajadores, esos 12.000 o 15.000 trabajadores del Campo de Gibraltar, los que pedían precisamente que se levantara la frontera, que no hubiera, lo pedían, que tuvieran un acceso mucho más fácil. Y

hemos sido nosotros los que, actuando como Gobierno —en un primer acuerdo que había en un borrador— hemos presionado, precisamente para que se tenga en cuenta la fiscalidad, para que no se prohíba el recrecimiento de los terrenos, para que haya medidas de carácter medioambiental, entre ellos es el movimiento de tierra y movimiento de arena que se ha hecho en el recrecimiento. Los que hemos pedido que la Policía Nacional española esté en los puertos y en los aeropuertos. Hemos sido nosotros los que hemos estado negociando, precisamente defendiendo eso.

Y es verdad que todavía esto es un acuerdo, una base de acuerdo que tiene que desarrollarse. Y, por tanto, nosotros somos cautos, porque tenemos que ver la letra pequeña, tenemos que ver el desarrollo de este acuerdo que tendrá que finalmente certificarse por la Unión Europea, y también por el Reino Unido. Pero oiga, un acuerdo que pueda beneficiar a los trabajadores del Campo de Gibraltar, siempre estamos de acuerdo. Nosotros queremos prosperidad y queremos la misma prosperidad que hay en Gibraltar, la misma, exactamente la misma, para los ciudadanos del Campo de Gibraltar, y en eso es en lo que hemos trabajado. La negociación no la hemos tenido, no somos responsables de esa negociación, ha sido el Gobierno. Y es verdad que el Gobierno, una vez más, actuó de manera unilateral, porque este tipo de decisiones, este tipo de acuerdos se hacen buscando la suma de todos. Y lo mínimo, lo mínimo que podía hacer el presidente del Gobierno y el Gobierno es informar a los grupos parlamentarios en las Cortes Generales y, especialmente, al primer grupo político que hay en el Congreso de los Diputados, que es el Partido Popular. Eso, desgraciadamente, es marca de la Casa de Sánchez, unilateralidad para todo y opacidad absolutamente para todo. Y, por tanto, no hemos podido disfrutar de informaciones que hubieran sido precisas en cada uno de sus movimientos de negociación.

Pero, ya le digo, nosotros saludamos el acuerdo. Somos partidarios de un acuerdo, siempre, antes que un pleito, sobre todo, si beneficia a 12.000 o 15.000 trabajadores del Campo de Gibraltar que tienen derecho también a su trabajo, a su futuro y, por tanto, a mantener el estatus vital que ahora mismo tienen.

Muchas gracias.

[Aplausos.]

El señor AGUIRRE MUÑOZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Gracias, señor presidente de la Junta de Andalucía.

Señorías, teniendo en cuenta la hora y la salud de sus señorías, ante el riesgo de hipoglucemia, se suspende la sesión hasta las 15:30.

[Receso.]

El señor AGUIRRE MUÑOZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Señorías, se reanuda la sesión.

Intervención por parte del Grupo Parlamentario Socialista, la ilustrísima señora doña María Márquez Romero, por un tiempo máximo de veinte minutos.

La señora MÁRQUEZ ROMERO

—Gracias, señor presidente.

Señor Moreno, bienvenido, antes de nada, de nuevo a sus obligaciones parlamentarias. Es usted como el Guadiana, aparece y desaparece cuando le da la gana.

[Aplausos.]

Hemos contado que en los últimos seis meses ha aparecido usted seis veces por aquí. Es verdad que usted ni disimula ni guarda la forma; de hecho, ha llegado a decir hoy que está aquí en este debate haciendo un esfuerzo, señor presidente. Esfuerzo, el que hacen todos los días los andaluces y las andaluzas en sus puestos de trabajo. No venir aquí a dar la cara al Parlamento de Andalucía. Usted no lo mide, señor Moreno, pero con esa actitud nos falta el respeto a los andaluces y a las andaluzas. Aquí hay que venir a trabajar y a dar la cara, lo que merece Andalucía.

Mire, presidente, cuanto más le escucho, más admiro su capacidad para las artes escénicas. ¿Cómo es posible que sin que se le mueva una pestaña, después de siete años gobernando Andalucía y con más problemas que días, con más manifestaciones que días, siga presentándose ante este Parlamento como algo nuevo y esperanzador? Mire, presidente, quien no lo conozca, que lo compre.

Escuchándole es evidente que usted ha dado el pistoletazo de salida a la campaña electoral y que, a pesar de tener mayoría absoluta, le sobra un año de su Gobierno. Usted no tiene ilusión, no trae propuestas, no anuncia medidas. Usted nos anuncia mentiras, señor presidente. De hecho, en un debate como este, llegó a hacer un anuncio supuestamente estrella, y era que a los andaluces nos iba a ver nuestro médico en 72 horas, y nada más lejos de la realidad. Nos mintió. Hoy ha hecho un anuncio que ya hizo hace siete meses, que es un plan de empleo extraordinario para la provincia de Jaén. Dos notas de prensa acumulan, pero los jienenses acumulan desempleo y ninguna propuesta por parte de su Gobierno.

Señor Moreno, usted ha roto todas las promesas que nos hizo a los andaluces. Ha defraudado todas las expectativas puestas en usted por cientos de miles de andaluces. Muchos de ellos —yo se los reconozco—, señor presidente, de centro izquierda, que pensaban que usted era una opción de centro que traería el cambio tranquilo de una derecha civilizada y que gobernaría preservando nuestros servicios públicos esenciales. Nada más lejos de la realidad. Es usted una decepción andante, con traje a medida y sonrisa impostada. Nos ha mentido a todos. Ha mentido sobre todo y todo el tiempo. Pero las estrategias políticas basadas en mentiras están abocadas siempre al fracaso. Andalucía está en las antípodas de todas sus promesas. Andalucía es hoy una tierra con sus servicios públicos saqueados. El PP de toda la vida. Cambiar derechos por negocio. Triste honor el suyo, señor presidente, haber conseguido aunar corrupción, que es lo que más detesta la ciudadanía, con sanidad, que es lo que más le duele a la gente.

[Aplausos.]

Andalucía está hoy a la cola de todos los indicadores económicos en España. Su Gobierno es incapaz de dialogar y de escuchar a los andaluces. Usted representa a la derecha de siempre. Usted ha sido una decepción para muchos tras siete años de Gobierno, donde el sueño de una derecha civilizada ha terminado siendo una verdadera pesadilla para muchos andaluces y andaluzas. Usted es muy previsi-

ble, señor presidente, no falla. Ha cacareado aquí, de manual, la estrategia del Partido Popular a nivel nacional. Bueno, primero ha subido usted aquí a decir como esa canción popular que decía «qué guapo soy, qué tipo tengo». Usted lo hace todo bien, todo el mundo le quiere, Andalucía va mejor que nunca. Y después a lo importante, que si el Gobierno de España, bla, bla, bla, que si Pedro Sánchez, bla, bla, bla, que el Gobierno de la nación, bla, bla, bla. Usted, a lo suyo, de manual, Andalucía no es su prioridad y ha quedado de manifiesto en su debate.

Desde luego, señor presidente, no será usted ayusólogo, pero es aznarólogo. Sigue de manual la política del Partido Popular en Madrid y del que de verdad manda, del que pueda hacer, que haga, y vaya si usted está haciendo, señor presidente, utilizando una tierra como la nuestra y vendiendo nuestro futuro a la estrategia del Partido Popular en Madrid.

Miren, del «váyase, señor González», solo han tenido que cambiar el apellido, al «váyase, señor Sánchez», es lo que ustedes dicen absolutamente todos los días. Y del «España va bien», al «Andalucía va bien». No se han molestado ni en innovar, señor presidente. Combatir un Gobierno socialista por tierra, mar y aire. No le encargan a cualquiera la ponencia ideológica del Partido Popular en Madrid, del Partido Popular de Aznar. No se lo encargan a cualquiera. Yo no sé, cuando usted dice que no es de derecha ni de izquierda, que ha llegado a subir a esta tribuna a decir que es progresista. ¿Usted cree que el Partido Popular de Aznar le encarga a un progresista la ponencia ideológica del Partido Popular en este momento, señor Moreno? No. No, pero usted está encantado.

[Aplausos.]

Usted está encantado porque usted se ha criado y ha crecido en el fango interno del Partido Popular. Y usted utiliza a Andalucía para su interés personal y político.

Mire, señor Moreno, usted es un producto de *marketing* que solo ha servido para lavar la cara a la extrema derecha. Usted, con el barniz de señor centrado, no vamos a olvidar su historia jamás. Nada tiene que ver usted con la derecha europea. Al revés, usted tuvo el peor resultado del Partido Popular en Andalucía y fue el primero en toda España en meter a la extrema derecha en las decisiones de gobierno de este país. ¿Y cómo se tapaba el sol con un dedo? Pues para cobijar a la extrema derecha sus asesores crearon a Juanma. Y, señor Moreno, Juanma es muy peligroso. ¿Sabe por qué? Porque a la señora Ayuso se la ve venir, mientras muestra su beligerancia contra el feminismo con desparpajo. El señor García Albiol muestra su xenofobia sin esconderse. La señora Álvarez de Toledo, el señor Tella-do, todos muestran sus ideas orgullosos. Pero usted, no. Usted sabía que para gobernar Andalucía tenía que tragarse sus pensamientos, y lo hizo. Porque usted no tiene valores, solo tiene intereses. Usted no viene de nuevo, señor presidente. No cuela. Usted decía antes que el cambio no puede venir de la mano del pasado. ¿A quién se refería? A la señora Montero. ¿Es que acaso la señora Montero es más pasado que usted, señor Moreno? ¿Quién vino antes a la política? ¿La señora Montero o el señor Moreno? Pues usted, señor presidente.

[Aplausos.]

Usted, mire, usted llegó a esta cámara, usted llegó a esta cámara en 1997, junto con Pedro Pacheco y Javier Arenas, que ya ha llovido, desde aquella legislatura la mayoría de los diputados ya están jubilados. ¿Adivinen menos quién? Menos usted y el señor Sanz. Ustedes no se han jubilado. Así que deje

el cuento del cambio, porque, mire, señor presidente, cuando yo nací ya usted se dedicaba a la política. Déjese de mentirnos, déjese de ir de nuevo, porque usted no es nuevo.

Mire, usted, que además presume de ser el más andaluz entre los andaluces, ¿saben ustedes que el señor Moreno Bonilla fue diputado por Cantabria? Por Cantabria. Fue secretario de Estado con Ana Mato. No sé si él vio el Jaguar de lujo que tenía en su casa, porque la pobre señora ella no lo vio, no lo vio. Usted dirigía al Partido Popular en la época de los sobresueldos, con despacho pared con pared con Bárcenas. A usted, señor presidente, le mandaba a Rita Barberá cajas de naranjas por Navidad, pagadas con dinero público. No sé si no se acuerda de esa época o es que no se quiera acordar.

Mire, su esposa, señor presidente, su esposa, su esposa era la gerente del distrito de Barajas con una concejala que acaba de ser condenada por la Gürtel. Sí, no me mire así, todavía siguen condenando a personas por la Gürtel mientras usted se sigue empeñando en perseguir a socialistas inocentes. De esto se habla poco, ¿verdad, señor presidente? Pues hoy va a tener que escucharlo también...

El señor AGUIRRE MUÑOZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Silencio, señorías.

Señorías.

La señora MÁRQUEZ ROMERO

—... escuchándolo también.

Mire, señor Moreno...

El señor AGUIRRE MUÑOZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Señorías, señorías.

Señor Oblaré, está hablando la señora Márquez, luego un respeto a la que está hablando.

Guarden silencio, por favor.

Señorías, señorías, señor Ruiz.

Señora Márquez, cuando quiera.

La señora MÁRQUEZ ROMERO

—Mire, señor presidente, es usted un camaleón de la política y han intentado tapar sus ideas muy de derechas con el personaje que han construido. Ya le digo que sin Canal Sur y sin los millones de propaganda que usted lleva encima a costa del dinero de los andaluces, usted seguiría siendo Bonilla en lugar de Juanma. Usted presume de moderado, mientras privatiza la sanidad en Andalucía, abre una oficina contra el derecho de las mujeres a decidir si queremos, o no, ser madres y no para de crispar a la sociedad confrontando con el Gobierno de España.

Mire, es que usted indigna a las piedras, señor presidente. Aparece aquí con cara de no haber roto un plato, pero por detrás lleva rota la vajilla entera. ¿Qué habla usted de la vía andaluza, de la moderación, señor presidente? Cuando se va a Madrid, habla usted de cargarse el Gobierno de España a palos, a palos. ¿Esa es la moderación, señor Moreno?

Mire, entienda por qué nos indigna su cinismo. A nosotros nos gustaría que no hubiera crispación política en Andalucía. Ojalá, ojalá. Pero es que depende de usted. Usted, que vive obsesionado contra el Partido Socialista y contra Pedro Sánchez, que, por cierto, ha sido hoy incapaz de alegrarse de que levanten la verja de Gibraltar. Ha tenido que poner un pero, señor presidente. Hasta para eso ha tenido que poner un pero, porque es del Gobierno de Pedro Sánchez.

[Aplausos.]

Por cierto, por cierto, que ha presumido usted aquí, en numerosas ocasiones, de que se va a reunir con el vicepresidente del Gobierno chino. ¿Sabe qué decía hace unas semanas cuando Pedro Sánchez se reunía con el Gobierno chino? Que el presidente del Gobierno de España estaba jugando a la ruleta rusa. Cuando Pedro Sánchez se reúne con el Gobierno chino está jugando a la ruleta rusa. Y usted, esta tarde, que se reúne con el vicepresidente, y que lo ha contado siete veces, ¿qué nos está contando, señor presidente? Cuentos chinos. Nunca mejor dicho, señor Moreno. Cuentos chinos es lo que tiene usted.

Mire, yo le he visto hoy mustio y triste cuando habla usted de Andalucía. Usted se anima cuando habla del PSOE. Esas son las cosas que, de verdad, a usted le gustan. Pero, mire, señor presidente, usted no nos puede dar lecciones y no lo va a hacer hoy aquí al Partido Socialista. No puede dar lecciones el Partido Popular de la Policía patriótica. Ninguna. No puede dar lecciones el Partido Popular del engaño masivo a los españoles el 11 de marzo. Ninguna. No puede darnos lecciones un partido condenado por corrupción en este país. Ninguna. No puede darnos lecciones el Partido Popular del Ventorro y el de estar cuatro horas sin coger el teléfono mientras la gente de tu tierra se ahoga. Ninguna lección, señor presidente. No puede darnos lecciones el Partido Popular de las residencias de mayores, diciendo que la gente se iba a morir igual. Ninguna, señor presidente. No puede darnos lecciones el Partido Popular que desvía 1.500 millones de euros a dedo y sin control a la sanidad privada mientras esta tierra tiene el triste honor de tener la tasa de mortalidad más alta de todo el país. ¿Lecciones? Ninguna, presidente. No puede darnos lecciones quien tiene en estos momentos a cuatro altos cargos imputados, investigados por la justicia, por los contratos corruptos del SAS. Ninguna, señor presidente. ¿Lecciones? Ninguna. Ninguna.

[Aplausos.]

Un gobierno que ha tenido un director general de Pesca que daba ayudas a su propia empresa y a su familia. Ninguna. No puede darnos lecciones un Partido Popular que les corta la cabeza a los interventores que han denunciado que es ilegal el dinero que le están dando a la sanidad privada. Ninguna. No pueden darnos lecciones las señorías del Partido Popular que cambiaban mascarillas por maletines, y que se llamaban por teléfono y donde el contrato ponía un millón de euros, ustedes le decían: «pónganle una velita más, y el contrato terminaba siendo por dos millones de euros».

[Aplausos.]

¿Lecciones? Ninguna. No puede darnos lecciones el Partido Popular, que tiene conexiones con el narcotráfico y la alcaldesa de Marbella. No puede darnos lecciones, ninguna. ¿Qué lecciones puede darnos con el alcalde de Estepona, el alcalde de Algeciras? Ninguna. ¿Qué lecciones puede darnos el Partido Popular, que amordaza a la Cámara de Cuentas y a la Intervención de la Consejería de Salud para que no investiguen los contratos y para que los andaluces no sepamos qué está pasando con la sanidad? Lecciones, ninguna.

Mire, señor presidente, deje de señalar a otros para que no le miren a usted. Nosotros no le vamos a quitar el ojo de encima, señor presidente. Señor Moreno.

[Aplausos.]

Mire, señor Moreno, usted contempla a Andalucía desde la lujosa comodidad de la sala VIP en la que vive. Desde que usted gobierna, Andalucía ha ido descendiendo puestos en ránquines económicos y sociales. Somos los que tenemos una menor renta por habitante, la mayor tasa de pobreza, la mayor tasa de desempleo juvenil, los que más tardamos en emanciparnos, la peor sanidad pública de España —lo dicen los andaluces—, los que más esperamos la ayuda a la dependencia, más de 600 días. Y tiene usted sobre sus espaldas que en Andalucía fallecen todos los meses 475 andaluces esperando la ayuda a la dependencia.

El principal problema de Andalucía son sus políticas injustas, el desprecio por todo lo público y el afán que tienen porque algunos se forren. Han cerrado 3.000 aulas en los centros educativos públicos de Andalucía. La plantilla de docentes está recortada en 800 profesionales. Se llevó usted años diciendo que arreglaría los problemas de bioclimatización en nuestros colegios. Y la única solución que ha dado es mandar a los niños a las 12 de la mañana a su casa, señor presidente. El que se tiene que ir a su casa es usted. Se lo pregunta a los padres y a las madres, que están indignados porque no quieren a los niños a las 12 de la mañana en las casas. Quieren que usted resuelva el problema. Treinta mil jóvenes sin estudiar la FP que querían, como usted les prometió. En estos momentos, señor presidente, se están conociendo las notas de la PAU en Andalucía. ¿Sabe a cuántos chavales les va a amargar usted el verano? ¿Y cuántos padres, cuántas familias están haciendo cuentas porque van a tener que pedir préstamos porque sus niños no tienen una plaza en la universidad pública por culpa de sus políticas?

El desprecio a las mujeres, no ha hecho ninguna medida. El drama de la vivienda. Lo único que ha hecho usted en materia de vivienda es colocarse bien en la foto, señor presidente. Hasta a la justicia ha tenido que ir la gente joven de Andalucía porque no daba respuesta con el Bono de Alquiler Joven.

Su única medida estrella ha sido construir viviendas de lujo a precio de oro: 300.000 euros una vivienda. ¿Quién puede permitirse eso, señor Moreno?

Por cierto, ni una palabra, ni una palabra para los profesionales del Infoca que están todos los días en el tajo jugándose la vida y que están protestando y peleando mejores condiciones laborales.

[Aplausos.]

Miren, ustedes han multiplicado el gasto en propaganda, en asesores y en sueldos de altos cargos. Todo lo que antes les parecía un derroche, ahora les parece un derecho de cuna.

En definitiva, señor Moreno, usted llegó a la Presidencia prometiendo un cambio que ha sido un gran fraude, una profunda decepción para la mayoría social de Andalucía. Y, mire, es hiriente que usted diga

que, cada vez que salimos a defender la sanidad pública, nosotros estamos desprestigiando el sistema sanitario público.

Ayer, el Grupo Parlamentario Socialista tuvo la oportunidad de tener una extraordinaria reunión con todos los profesionales sanitarios, los representantes de los profesionales sanitarios que se sientan en la mesa sectorial: Comisiones, UGT, CSIF, Satse y la Marea Blanca. Señor presidente, ¿sabe que allí había gente que lo habían votado a usted y que se sentían totalmente decepcionados, defraudados? Que usted diga precisamente que cada vez que se denuncia la situación de la sanidad pública estamos atacando a la sanidad pública es faltarles el respeto a los profesionales sanitarios, que se juegan la vida todos los días...

[Aplausos.]

..., que entregan, que ofrecen su mejor versión para salvar nuestro sistema sanitario público. Tiene usted que escuchar el sufrimiento de tantos andaluces y andaluzas.

El otro día un médico en Huércal-Overa en Almería me decía que veía 80 pacientes al día, que no daba abasto, que tenía que ir al psicólogo, que sus compañeros estaban pidiendo bajas porque no podían. ¿Se ríe usted, señor presidente? ¿Se ríe usted del sufrimiento de los profesionales sanitarios?

[Rumores.]

Que no pueden más, señor Moreno. Las mujeres, que se van a quedar sin la epidural cuando vayan a parir al hospital público Virgen del Rocío este verano.

Ayer, que nos contaban los vecinos de Cazorla que siguen caminando kilómetros, jugándose la vida por una carretera sin arcén.

Las unidades que ustedes han quitado en hospitales tan importantes como el de Huelva, donde la gente se está muriendo literalmente, cuando se meten en la autopista de camino de Huelva a Sevilla, porque ustedes han quitado hasta las ambulancias.

Señor presidente, señor presidente, es una desgracia lo que está pasando en la sanidad pública de Andalucía. Muchísima gente, jugándose la vida, o lo que hicieron con el servicio de oncología, donde le decían a la gente que no le ponían el tratamiento por falta de sillas. No tiene usted corazón, señor Moreno. No tiene usted corazón.

Y mire, ¿sabe qué? Hoy, nos ha pedido propuestas. ¿Sabe cuántas propuestas ha traído el Partido Socialista en materia sanitaria? Cuatrocientas sesenta y una, cuatrocientas sesenta y una propuestas desde que empezó la legislatura. ¿Sabe usted cuántas han rechazado? El 93 %, señor Moreno. Hemos presentado 45 veces que se celebraran..., en 45 ocasiones un debate general de sanidad. Y ustedes han votado las 45 veces en contra, señor Moreno. Usted está muy afanado —es en lo único que se afana en Andalucía— en tapar que los andaluces tengamos acceso a la información y sepamos realmente qué es lo que está pasando con la corrupción en la sanidad privada. Ustedes han dado a dedo y sin control dinero a la sanidad privada, a costa del sufrimiento de la gente. Y ese es el termómetro más importante que demuestra, señor Moreno, su impunidad, la impunidad de la mayoría absoluta.

Mire, yo no sé si usted se acuerda —nosotros sí—. El hijastro de la alcaldesa de Marbella decía que ahora podían hacer lo que querían porque la jodida Andalucía era suya. Casualmente, coincide con que usted preside Andalucía, con que el Partido Popular preside Andalucía. Mire, señor presidente, eso es

lo que usted piensa, eso es lo que a usted le ha pasado, que piensa que la jodida Andalucía es suya. Y Andalucía nunca ha sido suya, Andalucía es de los andaluces y de las andaluzas, aunque le pese.

[Aplausos.]

Y por eso vamos a seguir defendiendo con uñas y dientes el derecho a la sanidad pública.

Muchísimas gracias.

[Aplausos.]

El señor AGUIRRE MUÑOZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Gracias, señora Márquez.

Señorías, contestación del presidente de la Junta de Andalucía, excelentísimo señor don Juan Manuel Moreno Bonilla, por un tiempo máximo de veinte minutos.

El señor MORENO BONILLA, PRESIDENTE DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA

—Muchas gracias, señor presidente.

Señora Márquez, puedo perfectamente entenderla en el día de hoy. Y puedo perfectamente entenderla...

[Intervención no registrada.]

Y no, lo digo con absoluta honestidad y sentido de la comprensión —e incluso de la compasión— hacia un grupo parlamentario que hoy ha tenido que ver —me imagino, con algo de bochorno— el enorme espectáculo que llevamos viviendo desde las nueve de la mañana, noticia tras noticia. Yo sé que probablemente usted no es así; probablemente, estoy convencido, porque yo la he visto en otras intervenciones y en otras etapas de su vida pública y probablemente usted no es así.

[Rumores.]

Pero entiendo que su jefa, la señora Montero..., que no está presente, por cierto, no está presente aquí. Yo, cuando no estaba..., no era diputado, estaba allí, escuchando los debates y escuchando lo bueno y lo malo...

[Aplausos.]

... escuchando lo bueno y lo malo. Yo estaba ahí, escuchando los debates, que es la obligación, la obligación de quien —se supone— quiere dirigir esta comunidad autónoma. Pero, evidentemente, estará entretenida intentando curar..., poniendo tantas manos en el fuego, igual tiene que estar curándose alguna quemadura.

Mire, señora Márquez, yo de verdad, de verdad que se lo digo. No lo digo con ninguna actitud..., porque yo entiendo que a usted le han dado órdenes, directrices muy concretas: no hay mejor defensa que un buen ataque. Y ha venido aquí y han dicho: «¿Qué hacemos ante tanta vergüenza? ¿Qué hacemos ante tanta vergüenza y tanto bochorno?».

[Rumores.]

Y ante tanta vergüenza y tanto bochorno, alguien —creo que mal aconsejado—, le han dicho: «Mire usted, la mejor defensa es un buen ataque. Vamos a intentar provocar, vamos a intentar crear fango, va-

mos a intentar crear follón, para que no se hable de lo que hoy ha sucedido, de lo que hoy está sucediendo en España». Y lo que está sucediendo en España es muy triste. Pero vamos a ir por partes.

Mire, usted ha dicho que yo no estoy aquí..., o sea, está faltando la verdad. Y por eso lamento que usted tenga que asumir este rol, este rol tan difícil, tan complejo y tan destructivo, en términos políticos y personales, como el que ha asumido en el día de hoy. Pero cada uno decide su destino y cada uno decide a quién obedecer. Y usted responderá en un futuro, en su carrera política, a quién está obedeciendo y para qué está obedeciendo.

Mire, usted ha dicho que yo no estoy presente y eso no es cierto, no es cierto. No es cierto, por muchas razones: porque yo he tenido quinientos debates en esta Cámara; porque este debate no tengo ninguna obligación de hacerlo —no aparece en el reglamento, se hace exclusivamente porque tengo la expresa voluntad de dar explicaciones a los grupos parlamentarios—. Y fíjese usted: de las tres veces que yo he faltado a la sesión de control, una de ellas fue la que usted me imputó. Y ha tenido tan mala suerte que, al final, por presionarme..., yo iba a poner este debate en el mes de julio, pero me han apretado tanto para que haga el debate que justamente lo he puesto hoy.

[Rumores.]

Y resulta que hoy se han quedado sin debate, hoy se han quedado sin debate. Pero no solo se han quedado sin debate. La intervención que usted ha hecho hoy, que yo le he pedido a mis compañeros que pidan, por favor, la intervención íntegra, porque me gustaría trasladársela al conjunto de los ciudadanos de Andalucía, para que vean en qué se ha convertido el Partido Socialista Obrero de Andalucía.

[Aplausos.]

Para que lo vean. No hay que opinar, es muy sencillo. Su intervención describe, en su intervención describe la desesperación, la desesperación de un partido político, la falta de rumbo, lo limitados que están y la situación en la que se encuentran; una situación absolutamente destructiva para sus intereses electorales y destructiva para la historia de su propio grupo político y del Partido Socialista. Esta mañana nos hemos dado cuenta todos cómo esa bancada ha estado vacía, todos pendientes de los teléfonos y todo el mundo en tensión, viendo las noticias, como desgraciadamente hemos visto el conjunto de los españoles.

Mire, yo he comparecido aquí siempre, a diferencia del presidente, que solo ha hecho un debate del estado de la nación en siete años, que lleva un año —dieciséis meses— sin acudir a las sesiones de control del Congreso, que ayer tuvo la última sesión de control y ya no vuelve hasta septiembre. Yo no soy como él.

[Aplausos.]

Yo doy la cara y doy explicaciones siempre, siempre. Pero mire, yo pensaba..., yo tenía una intervención, porque yo pensaba que usted me iba a hablar de Andalucía y que me...

[Rumores.]

Pensaba que me iba a hablar de Andalucía. Pero usted ha venido a intentar provocar, a intentar enfangar, a intentar sacar de las casillas...; a buscar una fórmula, una salida a esta situación, tan vergonzosa, por la que están pasando. Mire, lo de hoy yo no sé sinceramente cómo describirlo. Llevamos desde esta mañana viendo la información que la UCO ha ido pasando a los medios de comunicación. Hemos visto cosas como:

«Un mensaje revela que Santos Cerdán amañó las primarias que ganó Sánchez en el 2014. “Mete dos papeletas más”». ¿Hasta qué punto nos podemos creer a un presidente que en su propia formación política, presuntamente, ha hecho trampa? Mire usted, hemos estado pendientes de otras noticias:

«Ábalos obtuvo beneficios económicos de las obras del puente del V Centenario de Sevilla». Otra vez volvemos a las vergüenzas de la corrupción en Andalucía y otra vez las trae el Partido Socialista a Andalucía. Otra vez.

[Aplausos.]

Ahora entendemos por qué tardaba tanto en arreglarse un puente que es un símbolo de Sevilla. Ahora lo estamos entendiendo, claro.

«La UCO apunta a un pucherazo de Cerdán en las primarias: “Sin que te vea nadie, mete dos papeletas”».

«El informe de la UCO revela mordidas de Ábalos en el puente del V Centenario».

«Santos Cerdán a Koldo: “50.000 euros son para Ábalos, 10.000 para ti”».

[Rumores.]

¿Cómo describimos esto? ¿Cómo describimos esto, de verdad? Sinceramente... Seguimos:

«Koldo reclamó a Cerdán dos contratos de obra para pagar a Ábalos 450.000 euros pendientes».

Pero todo esto grabado con audio, que lo vamos a ir oyendo a lo largo de los próximos días y semanas.

«La UCO describe una organización criminal en la cúpula del PSOE. Santos gestionaba pagos de hasta 620.000 euros». Seiscientos veinte mil euros.

«La UCO atribuye a Cerdán la gestión de 620.000 euros en mordidas».

«Una grabación intervenida por la UCO implica a Cerdán en el supuesto cobro de comisiones».

Podríamos estar así prácticamente cinco minutos.

Mire, de verdad, sinceramente —y lo digo a todo el grupo—, mire usted, señora portavoz: hasta una ministra de sus socios, una ministra de sus socios, aquí presente, que es del grupo político de la señora Nieto, ha pedido —y ya se ha cumplido— la dimisión del señor Santos Cerdán. El señor Santos Cerdán es el secretario de organización que ha sustituido al anterior secretario de organización, que era el señor Koldo, que también presuntamente...

[Intervención no registrada.]

... Ábalos, junto con Koldo, que presuntamente han vuelto a robar. Significa que la cúpula, la cúpula del Partido Socialista íntegramente está vinculada a la corrupción. Mire, usted nos viene a hablar de limpieza cuando la esposa del presidente del Gobierno, en un caso inédito en la democracia española, está imputada; cuando el hermano del presidente del Gobierno, procesado por prevaricación y tráfico de influencias, cuando el fiscal general del Estado está procesado por revelación de secretos y a un paso de banquillo. El que fuera ministro de Fomento, mano derecha del señor Sánchez, el señor Ábalos, está imputado por cohecho, tráfico de influencias y malversación. Una auténtica trama de corrupción sistémica. No es una persona aislada. Una trama y una red en torno al presidente del Gobierno de España.

Mire, por cierto, el fontanero mayor, que también parece que me ha investigado a mí y ha investigado también a otros miembros del Congreso, estaba contratado en la empresa dependiente de la SEPI. ¿De

quién depende la SEPI? ¿De quién depende la SEPI? Porque a mí me gustaría saber qué papel juega en todo esto la que le da órdenes a usted, para que destruya su perfil y su carrera política en el día de hoy.

Mire, este tono bronco y destructivo, este tono bronco, destructivo, de barro, de mentiras, de ruido, simple y llanamente por cumplir órdenes. Eso es lo que está deteriorando a su formación política. Lo que destruye las opciones de su formación política no es... no es la oposición que hace, sino el silencio cómplice. Es el silencio cómplice ante todo lo que está pasando, que tiene avergonzados...

[Aplausos.]

Hoy, señora Márquez, hay muchos afiliados del Partido Socialista, simpatizantes y votantes del Partido Socialista que están avergonzados, que están abochornados. Y usted tenía una oportunidad hoy, una oportunidad hoy aquí, ya que ha tenido la casualidad de que haya coincidido este debate, de subir a esta tribuna y de pedir perdón. Perdón a sus militantes, perdón a sus votantes y perdón a todos los andaluces por el bochorno que nos está haciendo pasar otra vez el Partido Socialista Obrero Español en Andalucía.

[Aplausos.]

Perdón, debería pedir. Mire, ¿en qué queda el lenguaje de lo público? Claro, lo público, sí, lo público, ya sabemos para lo que quieren lo público. Mucho hablar de que la gestión pública, los intereses públicos, y cuando les dan una oportunidad de gestionar los intereses públicos, cogen el dinero público para enriquecerse. Eso es exactamente el discurso incoherente, impropio que usted está manteniendo en el día de hoy.

Por tanto, mire, hoy, sinceramente, muchos compañeros míos me decían: «Bah, dile esto, dile lo otro». He tenido que cambiar el discurso, dada su intervención tan bronca, tan errática y tan absurda que ha traído en el día de hoy. Pero fíjese lo que le digo, fíjese lo que le digo. Se equivoca. Probablemente de las mayores equivocaciones que ha cometido su grupo a lo largo de esta legislatura, que ya son muchas. Yo un día le dije que «a más Sánchez, menos Andalucía». Y un día también le dije que «un partido político al final no puede dejarse arrastrar por una sola persona». Y el Partido Socialista se está dejando arrastrar, sus cuadros se están dejando arrastrar por una sola persona. Una sola persona que sabemos que va a caer tarde o temprano, que es cuestión de tiempo, que va a dejar de ser presidente y va a hipotecar al Partido Socialista en Andalucía y en el conjunto de España. Y, mientras tanto, silencio. Y, mientras tanto, es incapaz ni un miembro de su propio grupo de decir: «Oiga, vamos a pasar de perfil», por lo menos, en el día de hoy. Vamos a pasar este trago con dignidad. Es que es lo que se pide. Vamos a pasar este trago con un punto de dignidad. Y un punto de dignidad viene aquí y, mire usted, lo primero que hace: «Quiero pedir perdón». Ha dimitido el señor Ábalos recientemente. Quiero pedir perdón y asomir, porque si ha dimitido imagino que será por algo. Quiero pedir perdón aquí ante todos los españoles y ante todos los andaluces por las noticias acontecidas y por volver a traer la corrupción a Andalucía de la mano de Ábalos, de Koldo y de compañía. Pedir perdón.

[Aplausos.]

Eso es lo primero que tenía que haber hecho. Pero la soberbia y, sobre todo, el implacable marcaje que tiene en este caso han vinculado su futuro al señor Sánchez. La señora Montero ayer mismo dijo que «ponía la mano en el fuego —la segunda vez—, la mano en el fuego por el señor Cerdán». Ahora, ¿qué va a decir? Ayer, ayer ponía la mano en el fuego y otra vez ha tenido que dimitir de diputado y de secretario de Organización, el segundo... ¿Por qué ha dimitido? ¿Por voluntad? Ha dimitido porque

sabe, evidentemente, dónde está metido. Y la mano en el fuego, una vez más, ya no le queda frontera. A la señora Montero ya no le queda frontera. Ya no le queda dique de contención. Ha caído el secretario de Organización 1: Ábalos. Ha caído el secretario de Organización 2: Cerdán. ¿Quién va a proteger a la señora Montero con todo lo que va a seguir saliendo a lo largo de las próximas semanas?

Mire, de verdad, sinceramente, y se lo digo, señora Márquez, con absoluta honestidad, hoy es un día triste, de verdad, es un día triste. Hoy podríamos, en el caso inverso, ustedes hubieran salido aquí a decirnos barbaridades y tal, pero nosotros no somos así.

[*Rumores.*]

Y hoy es un día triste para la historia de España y para la historia de Andalucía. Francamente, sinceramente, francamente se nos han acabado las palabras. El día en que hemos constatado la magnitud, la magnitud de la corrupción que hay en el Partido Socialista, la magnitud, una magnitud que no imaginábamos, yo por lo menos no me la imaginaba, no se me pasaba por la cabeza.

[*Intervención no registrada.*]

Basta echar solamente un vistazo, hablar con la gente, irse a un bar, hágalo, hágalo, hágalo. Vaya a un bar y hable usted del Gobierno de Sánchez. En Écija, hágalo usted, donde usted quiera. Hable. Mire, hoy podrán hacer chascarrillos, hoy podrán atacar, hoy podrán hacer la broma fácil, pero el bochorno está ahí. La vergüenza está ahí y la cobardía está ahí. Ese es el problema.

[*Aplausos.*]

Ese es el problema. La cobardía de todo un grupo político, de todo un grupo político, de decir: «Oiga, la trama Koldo, Ábalos, Santos Cerdán y todo el resto, oiga, de esto alguien tiene que dar una explicación». Alguien tendrá que dar una explicación o por lo menos pedir perdón, que es lo mínimo que debería decir. Oye, ya que hoy ha sido el día que ha salido toda la información, ya que hoy ha dimitido su secretario de Organización, que hasta ayer era hiperprotegido por su jefa, la señora Montero, lo mínimo que puede hacer es darle una explicación o pedir perdón, tiene usted las dos opciones. En nombre de las siglas de su partido, que es una sigla histórica y centenaria. En nombre de la representación de esos militantes que son dignos y honestos y en nombre de esas decenas de miles de votantes que no se merecen este espectáculo por parte de la formación política que vosotros representáis.

[*Aplausos.*]

No se lo merecen. Y, desde luego, si pensaba, señora Márquez, si pensaba o se le ha pasado por la cabeza que, haciendo un ataque iracundo, iba a intentar tapar la corrupción y el escándalo y el bochorno, no lo ha conseguido. Ni lo va a conseguir mañana, ni lo va a conseguir el mes que viene, ni probablemente lo va a conseguir en un año. Lo dije y lo vuelvo a repetir: este partido, el Partido Socialista que yo conocí, que yo conocí..., y me dirán los amigos de Vox, que siempre me dan leña en esta..., cada vez que lo digo. Sí, creo que el Partido Socialista...

[*Intervención no registrada.*]

Sí, creo que el Partido Socialista es necesario en Andalucía.

[*Intervención no registrada.*]

Sí, sí, sí. Sí creo que es necesario, porque creo que igual que es necesario el resto de fuerzas políticas, porque aquí cabemos todos, cabemos todos y nos respetamos todos.

Pero hay una diferencia. Hay una diferencia. Este Partido Socialista que existe hoy, este Partido Socialista ha decidido suicidarse, ha decidido vincular su futuro a la corrupción y a la locura en la que se ha instalado su propio secretario general. Allá ellos, ellos decidirán y recibirán el correspondiente castigo por parte de los electores. Y lo veremos. Y serán los ciudadanos andaluces los que los juzguen. No tenga usted la menor duda de que los juzgarán, y los juzgarán severamente. Y por eso hoy a mí me cuesta y me da pena reconocer a este Partido Socialista en Andalucía incapaz de hacer un mínimo de autocrítica o incapaz de pedir un mínimo de disculpas ante sus votantes, ante sus electores y ante este Parlamento. Andalucía y este Parlamento no se merecen una oposición como la que tenemos ahora mismo.

[Aplausos.]

El señor AGUIRRE MUÑOZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Gracias, señor presidente de la Junta Andalucía.

Señorías, turno de réplica del portavoz del Grupo Parlamentario Socialista, la ilustrísima señora doña María Márquez Romero, por un tiempo máximo de diez minutos.

Señoría.

La señora MÁRQUEZ ROMERO

—Muchas gracias, señor presidente.

Señor Moreno, cómo me alegro. Cómo me alegro de que hoy tenga usted salseo y tenga un debate que se le note que usted tiene sangre en las venas. Porque cuando usted habla de Andalucía, señor presidente, es capaz usted de dormir a las ovejas. Es usted incapaz de emocionarse, de ilusionarse con nada que tenga que ver con Andalucía. Ha estado veinte minutos, veinte minutos hablando solo del Partido Socialista, en una comparecencia sobre el estado de Andalucía ¿Y usted es el presidente de Andalucía, señor Moreno? Con qué orgullo, con qué dignidad defiende a esta gente, defiende a este pueblo, defiende la comunidad autónoma que usted representa, señor Moreno.

Mire, escuchándole es evidente que usted no está aquí, usted no tiene ilusión, no tiene pasión, no tiene proyectos para esta tierra. Su cabeza ya no está aquí. Usted podrá estar presente, pero está totalmente ausente. Usted está en la estrategia del Partido Popular a nivel nacional. Por cierto, es verdad, yo tengo una jefa, me encanta, me encanta que haya mujeres mandando, me encantan mujeres jefas. Yo tengo una jefa que, por cierto, será la próxima presidenta de la Junta de Andalucía, María Jesús Montero.

Pero usted, señor presidente, usted, señor presidente, lo que no nos cuenta es que el señor Moreno también tiene una jefa. El señor Moreno también tiene una jefa, que es la señora Ayuso, señor Moreno. Por eso, usted se afana y, por eso, lleva 20 minutos hablando de la estrategia política del Partido Popular en Madrid y obviando totalmente a Andalucía. No habla de Andalucía, señor Moreno. A usted Andalucía es que se le queda pequeña, ya lo hemos visto en alguna que otra ocasión, ¿verdad?, donde el señor Moreno ha sido capaz incluso de presumir un cargo que no tiene. Llegó a decir que era co-príncipe de Europa, señor Moreno. A usted no le interesa Andalucía, a usted no le importa Andalucía.

Y mire, señor Moreno, lleva demasiado tiempo en el poder. ¿Sabe qué? Mire, señor presidente, después de Manolo Chaves, usted es el presidente de la Junta de Andalucía que lleva más tiempo al frente del Gobierno andaluz. Por tanto, usted no es nuevo. Por eso, entendemos que usted esté con los síntomas claros del desgaste de la mayoría absoluta de tantos años en el Gobierno, sin ilusión, sin proyectos y sin fuerza para liderar con hambre Andalucía, como esta tierra se merece, señor presidente. A usted le vitorean con banderas de ultraderecha en Madrid, y usted está encantado. Pero después se va a Écija o se va a Córdoba y tiene que salir por la puerta de atrás del hospital, porque los andaluces le abuchean por culpa de su política en el ámbito sanitario.

[Aplausos.]

Mire, señor Moreno, usted ha vivido del cuento. Por cierto, ninguna explicación en el tema de la sanidad pública. Aquí es verdad que hay un detalle. En el ámbito sanitario sí hay una parte en la que usted se afana y trabaja en Andalucía, que es para tapar lo que ustedes están haciendo con el sistema público de salud. Ahí se afana usted, ahí se afana, ahí se emplea a fondo.

Lo último lo hemos visto con la Cámara de Cuentas, donde usted se ha empleado para que los andaluces no tengamos acceso a la información y no sepamos realmente qué es lo que está pasando con los 1.500 millones de euros que ustedes han dado a dedo y sin control a la sanidad privada en Andalucía.

Por cierto, ¿saben ustedes con quién se ha puesto de acuerdo el señor Moreno Bonilla para tapar la información y para que los andaluces no sepamos lo que está pasando? Con Vox. Están aquí todos los días peleándose en un teatro infantil, discutiendo, en fin, que no se lo cree nadie. A ver quién es más socialista de los dos, señor Moreno. Teatro aquí, pero para los contratos sí se ponen ustedes de acuerdo siempre con los mismos, señor presidente.

[Aplausos.]

Ha pactado usted con Vox en la Cámara de Cuentas.

Mire, señor presidente, no ha sido capaz usted ni siquiera de hablar de agravio, que es algo que hace todos los días, ¿verdad? El señor Moreno Bonilla habla todos los días de agravio. Pues ni esa, no ha sido capaz ni de hablar de agravio. Porque además, señor Moreno, es mentira. Andalucía no es una tierra agraviada por el Gobierno de España. Usted lo ha dicho en su primera intervención. Es falso. Si Andalucía es una tierra agraviada por el Gobierno de España, ¿por qué renuncia usted entonces a que nos condonen la deuda, a que nos quiten la mitad de la deuda a los andaluces? Si Andalucía es una tierra agraviada por el Gobierno de España, ¿por qué renuncian ustedes a las entregas a cuentas, a 1.800 millones de euros? ¿Por qué renuncian a que llegue dinero para la vivienda? Si dicen todo el rato que les falta dinero, ¿por qué presumen de tener superávit y de no gastarse el dinero que tienen? Si Andalucía es una tierra infrafinanciada con 53.800 millones de euros más que manda el Gobierno de España a Andalucía, ¿qué no era Andalucía cuando recibía 11.000 millones de euros menos del Gobierno de España, por cierto, en el que usted estaba, señor presidente?

Mire, agravio, el que sufren los andaluces. Agravio es no poder ir al médico cuando una persona lo necesita. Agravio es, señor Moreno, que los jóvenes no puedan comprarse una casa mientras usted da 1.900 euros a todos los altos cargos del Partido Popular para que tengan viviendas de lujo en Se-

villa o donde trabajen. Al resto de la gente joven, no. Agravio es que, en función del dinero que se tenga, un niño con autismo tenga más o menos posibilidades de ser feliz. Agravio es salvarte, o no, la vida en función del código postal, dependiendo de dónde viva. Agravio es que el Partido Popular vote en contra de subir el salario mínimo interprofesional mientras que tiene un consejero sentado en el Consejo de Gobierno que gana 50 veces el salario mínimo interprofesional. Que no tengan derecho los trabajadores, pero usted cobrando 50 veces el salario mínimo interprofesional.

[Aplausos.]

Mire, señor Moreno, usted está todo el día dándonos lecciones. De hecho, es lo que ha hecho en esta intervención. Usted sube aquí, con su tonito de siempre, a sermonearme, hablándome con una condescendencia, señor Moreno. Yo sí que le grabo. Y, de hecho, lo difundimos. ¿Cómo usted me trata, señor Moreno? Y se retrata solo, se retrata solo, con una condescendencia, con una superioridad moral, con un desprecio, señor presidente. Usted está todo el día faltándonos al respeto a la gente que no pensamos como usted.

Y, bueno, y lo último es que, de verdad, que no me resisto a hablar de esto en este debate, porque aparte de estar todo el rato confrontando con el Gobierno de España, no sé si lo han escuchado ustedes, pero lleva el señor Moreno y todo el Gobierno, afanado en esta última semana, contándonos a todos los andaluces que es víctima de un espionaje por parte del Gobierno de España. Mire, señor presidente —se lo digo con todo el cariño—, usted lo flipa. Mire, yo no dudo que usted tenga una vida apasionante, pero ya verse dentro de una serie de Netflix de espionaje es demasiado hasta para su ego.

Mire, para empezar, se cree el ladrón que todo el mundo es de su condición. Claro, yo entiendo que en el Partido Popular la realidad ha superado la ficción históricamente. El Partido Popular montó una policía patriótica con ministros del Gobierno de España del Partido Popular para espiarse a ajenos y a propios, señorías del Partido Popular. Ustedes metieron al pequeño Nicolás en el CNI. Ustedes fueron capaces hasta de contratar a un cura falso para que fuera a la casa de Bárcenas a secuestrar a su familia y a conseguir unos *pendrives* que supuestamente tenían una información privilegiada y peligrosa.

Mire, señor presidente, usted intenta distraernos constantemente a los andaluces y andaluzas, y además en su tono, en su estilo. Es usted muy protagonista, señor presidente. Usted quiere ser el novio en la boda, el niño en el bautizo y el muerto en el entierro. Y mire, señor presidente, usted lleva todo el día sin querer hablar de Andalucía, y queriendo que se hable de otra cosa que no es Andalucía.

Y mire, se lo digo con valentía. El Partido Socialista no rehúye ningún debate, señor presidente. Y se lo voy a decir muy claro. De frente, sin complejo, que pida perdón, ha pedido usted perdón por la corrupción del Partido Popular. Ha expulsado usted a los cuatro imputados que tiene en el Gobierno de Andalucía. Pues mire, yo se lo voy a decir con toda la claridad, presidente. Míreme, míreme. La corrupción me da asco. Al Partido Socialista —escúcheme—, la corrupción nos da asco. ¿Y sabe qué? Si se produce en nuestras filas, señor presidente, si se produce en nuestras filas, más asco todavía. ¿Y sabe qué? Ante la mínima sospecha, ante la mínima sospecha, el Partido Socialista lo tiene claro. Lo atajamos de raíz. Nosotros no machacamos ordenadores. Nosotros no tiramos por el balcón al dirigente del Partido Popular, como hacen ustedes con el señor Casas.

[Aplausos.]

Miren...

El señor AGUIRRE MUÑOZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Señorías, silencio. Señorías, silencio. Señorías, silencio. Señor Oblaré.

Señorías, señorías, guarden silencio.

Señorías. Señorías, guarden silencio. Guarden silencio.

Señora Márquez, un momentito.

Señor Recio, por favor.

Señora Márquez, cuando quiera.

La señora MÁRQUEZ ROMERO

—Mire, señor presidente, la diferencia está en cómo el Partido Socialista combate la corrupción y cómo lo hace el Partido Popular, ustedes lo cobijan.

Y mire, ¿sabe qué? Se lo digo con toda la solemnidad. El Partido Socialista, siempre que se cae, se levanta, señor presidente. No lo dude. A nosotros no nos fundaron dictadores. A nosotros nos fundaron trabajadores. Jamás hemos renunciado a nuestras raíces. Jamás hemos renunciado a nuestro apellido, a nuestras siglas.

[Aplausos.]

Nosotros no hemos necesitado lavaditos de cara. ¿Y sabe qué? No nos van a callar, siempre que haya una causa justa, vamos a defender los valores socialistas, siempre que haya una persona sufriendo, vamos a sentir el orgullo de ser socialistas, señor presidente.

Ni nos va a callar, ni vamos a parar de luchar contra usted y contra sus políticas, téngalo claro.

[Aplausos.]

El señor AGUIRRE MUÑOZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Gracias, señora Márquez.

Señorías, turno de dúplica del presidente de la Junta de Andalucía, excelentísimo señor don Juan Manuel Moreno Bonilla, por un tiempo máximo de diez minutos.

El señor MORENO BONILLA, PRESIDENTE DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA

—Gracias, señor presidente.

Señora Márquez, qué papelón, qué papelón, qué papelón.

[Aplausos.]

Qué papelón, qué papelón, qué papelón. Qué papelón, de verdad.

[Aplausos.]

Yo me imagino en sus foros internos el mal rato que habrás pasado, la *performance* que nos ha tenido que hacer aquí para que, pero de verdad, de verdad, sinceramente, qué papelón, qué papelón más desagradable para usted, para su grupo, entiendo, y para todos los que estamos aquí presentes —para los 109 diputados que estamos aquí—. Sí, sí, sí, papelón, papelón.

Mire, señora Márquez, mire, yo he hablado durante todo, en esta comparecencia a lo largo de esta mañana, he hablado de Andalucía en todo momento, de distintos debates, de sanidad, educación, desde mi visión, y desde mi visión, y siempre con el máximo respeto a la visión que tiene el resto de los grupos políticos. Es verdad que este debate se ha saltado por los aires en el momento —porque hemos tenido un debate cordial, razonable, dentro de las posiciones distintas, a veces antagónica incluso con otros grupos, pero siempre desde una cierta corrección parlamentaria que aquí siempre hemos intentado cumplir a lo largo de esta legislatura—, pero, sin embargo, usted ha venido hoy en una *performance* un tanto ridícula —se lo digo así—, en una *performance*, ha intentado salir de una situación absolutamente embarazosa, absolutamente bochornosa, y absolutamente triste, como la que hemos vivido en el día de hoy. Usted sabrá lo que se ha dicho muchas veces, usted sabrá y su grupo sabrá a dónde quieren llegar, pero ya le digo que si siguen así, no van a llegar muy lejos.

Nosotros vamos a seguir trabajando por Andalucía y con los andaluces, y lo vamos a hacer, además, como lo hemos hecho hasta ahora, con la dignidad de representar a un pueblo, que es maravilloso, como es Andalucía, un pueblo que tiene capacidades y potencialidades para tener un futuro muy, muy ilusionante, y un pueblo que desde hace ya seis años —todavía no tengo. Cuando lleve siete años como el señor Sánchez, ya se lo diré—, pero que en estos seis años, es un pueblo que se ha ilusionado con una referencia de cambio y de transformación, y lo que estoy convencido, absolutamente convencido, señora Márquez —me puedo equivocar, como nos equivocamos todos—, pero lo que estoy absolutamente convencido, que cuando hoy muchos andaluces habrán visto lo que han visto, y han visto la señora Leire, la fontanera, señor Gaspar Zarrías, contratándolo para espiar en un despacho que factura un millón de euros, no se sabe de qué. Cuando ven todo este tipo de cosas, yo estoy convencido que al final el pensamiento final de todos ellos, es no queremos volver al pasado, no queremos volver a esa situación de vergüenza bochorno y de mala reputación que Andalucía ha sufrido, primero con los ERE, y después con la FAFPE, y con cientos de causas que todavía están abiertas y donde decenas de dirigentes socialistas están procesados y condenados.

Es verdad que yo pensaba que después de los años de la oposición, sirve un poco para serenar los ánimos, para hacer a veces cambios generacionales, cambios de ideas, y en definitiva, para reflotar los proyectos políticos. Y otra vez, el PSOE nos vuelve a traer lo de siempre, lo de siempre, vergüenza, bochorno, una situación que es absolutamente lamentable. Yo esperaba que usted viniera aquí a decirme: «Pues, mire usted, estamos dispuestos a colaborar con usted, para que haya un fondo de compensación por esos 1.500 millones de euros que nos merecemos los andaluces», no el PP ni el Gobierno de Andalucía, los andaluces, si tanto quiere a la sanidad y a lo público para invertirlo en la sanidad. O que las entregas a cuenta que lo han pagado todos los andaluces, a través de los impuestos, y que deberían de habérmolos pagado el 1 de enero, y estamos ya en junio, y no han pagado ni un céntimo de euro de otros 1.500 millones de euros, pensaba que no lo iba a decir.

Pensaba que iba a venir aquí a pedir disculpas por la lamentable situación que viven los ferrocarriles y el transporte en Andalucía, con un ministro que solo insulta, pero que no hace absolutamente nada.

[Aplausos.]

Pensaba que iba a venir con algún proyecto, algo, puesto que están gobernando en España, es decir, bueno, pues voy a competir legítimamente con el Gobierno de Andalucía, haciendo un anuncio en

el Gobierno de España de que van a arreglar algunos de los tantos problemas, que no son capaces de arreglar desde el Gobierno de la nación en ese incumplimiento flagrante.

Y sí, sí, la señora Montero hizo un discurso y pidió 4000 millones de euros anuales aquí, en esta casa, en esta cámara, con un acuerdo de todos, incluido el mío en la oposición. Y ha sido incapaz, incapaz, incapaz de mover un dedo, y que tengamos un céntimo de euro más, no para este Gobierno, no para PP, sino para los 9 millones de andaluces que se merecen esos recursos...

[Aplausos.]

... en beneficio propio de sus hijos y de próximas generaciones.

[Aplausos.]

Yo pensaba, es verdad que usted me ha hablado al final hasta de Fraga, porque claro, tenía que hacer un recorrido histórico por... Ha dicho, ha venido cargada de prejuicios, de complejos, de frases hechas, de un argumento atropellado, un argumento que le han fabricado a lo largo del mediodía, cuando se ha quitado de en medio desde Ferraz, un argumento inverosímil para la mayoría de los ciudadanos de Andalucía. Increíble, nos ha hecho un mitin al final de su intervención, un mitin como si estuviera en una asamblea del Partido Socialista para animar a los suyos, para que no haya fuga. Pero, oiga, ¿dónde cree que usted está?, ¿y con quién cree usted que está tratando?, que trata con un pueblo maduro, un pueblo sereno y orgulloso, que no se traga...

[Aplausos.]

... ni deja, ni se va a dejar tragar, más mentiras por parte del Partido Socialista, que ya los conocen, que ya los conocen.

Mira, señora Márquez, ¿sabe usted por qué están sentados ahí?, ¿saben por qué tiene el grupo, tienen el resultado más bajo de la historia, el Partido Socialista?, y las encuestas incluso insinúan que pueden bajarlo más, ¿saben por qué?, porque no han entendido el mensaje de los andaluces, porque no han entendido el mensaje de los andaluces, y por eso dejaron de gobernar. Porque siguen con la soberbia, siguen con los prejuicios, siguen con las mentiras, y siguen con la corrupción, y eso no se lo van a perdonar los andaluces hasta que no se lo quiten de encima.

Así que, como presidente, comparto el bochorno, la vergüenza, y la indignación de cada andaluz en el día de hoy y de cada andaluza ante lo que estamos conociendo. Porque la trama corrupta de PSOE y de Sánchez actuó también aquí, también en Andalucía, y se aprovechó de lo público en Andalucía, de lo público. Ustedes que se les llena la palabra «público», pues sí, se aprovecharon de lo público, de lo público. Esas noticias, esas noticias no solamente hieren la confianza, y sobre todo, dañan la esperanza de vivir en una política limpia, justa, al servicio de la ciudadanía —que es lo que quieren todos los demás—. Y yo quiero expresar mi más profundo rechazo ante este espectáculo lamentable que nos ha ofrecido en el día de hoy el Partido Socialista y el señor Sánchez, y lo digo tal como lo siento.

Los ciudadanos merecen otra política, una política honesta, una política transparente, una política mínimamente coherente. Hoy todos los ciudadanos tienen razones, muchas razones para sentirse totalmente defraudados, y es triste pensar que quizás, aún lo peor esté por llegar. Desde el Gobierno de Andalucía, levantamos la voz con firmeza, y lo vamos a hacer con toda la determinación y con toda la educación, y denunciaremos y rechazamos cualquier acto que degrade —en este caso— el servicio público.

No basta con señalar el error, no, ni siquiera con admitirlo, es imprescindible esclarecer hasta un último detalle, que paguen los culpables y que los responsables rindan cuentas ante la sociedad que no se merece esto. Están denigrando el servicio público, están denigrando el servicio público, están deteriorando la calidad de las instituciones, y lo están haciendo solo y exclusivamente por el poder, por un mes más de Sánchez en la Moncloa, por dos meses más de Sánchez en la Moncloa, y después, ¿qué va a quedar?, y después, ¿qué va a quedar de vuestra formación política?, ¿qué va a pasar?

Mire, creo que han tenido una oportunidad, han pedido muchas veces este debate, han insistido en este debate. ¿Y para qué querían este debate? ¿Para qué querían este debate? Querían este debate para el lamentable espectáculo que hoy hemos vivido en el día de hoy.

Señora Márquez, no lo entiendo. Usted tenía una oportunidad de ofrecer iniciativas, de ofrecer acuerdos, de ofrecer soluciones, de plantear legítimas críticas ante el Gobierno, que para eso está la oposición. Usted ha tenido esa oportunidad y ha dedicado todo su tiempo, una vez más y como tantas veces, en parar, en proteger, en amparar las políticas de Sánchez y la corrupción que le rodea. Eso es, desgraciadamente, en lo que ha quedado el Partido Socialista, en la última atalaya de protección a la corrupción y las irregularidades del entorno del señor Sánchez. Sigán por ahí y ya les recuerdo: a más Sánchez, menos Andalucía.

[Aplausos.]

El señor AGUIRRE MUÑOZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Gracias, señor presidente de la Junta de Andalucía.

Señorías, intervención del Grupo Parlamentario Popular de Andalucía, el excelentísimo señor don Antonio Martín Iglesias, por un tiempo máximo de veinte minutos.

El señor MARTÍN IGLESIAS

—Muchas gracias, señor presidente.

Hay que ver lo largo que se le han hecho los minutos de su intervención a la señora Márquez y lo corto que se me van a hacer a mí, ¿verdad? Estoy por pedir el turno de réplica, señor presidente, para tener algo más de tiempo.

Yo no sé, de verdad, si yo soy el único portavoz que lee los periódicos, que escucha la radio, que ve los informativos de televisión o que tiene redes sociales. Pero hay que tener mucho cuajo para ser portavoz de un grupo parlamentario y subirse hoy aquí sin empezar el discurso de la siguiente manera. Qué bochorno y qué tragedia para España verse convertida hoy en la capital internacional de la corrupción y del esperpento, por obra y gracia del Partido Socialista y de Pedro Sánchez. Qué tragedia para España y qué tragedia para Andalucía, señorías.

Señorías, yo les invito a que pasen y vean el mayor espectáculo del mundo. Esta especie de circo de siete pistas en la que Pedro Sánchez ha convertido a España con él mismo como director de función. Hay magos que hacen desaparecer el dinero público, como el señor Cerdán. Hay ventrílocuos

que hablan por boca de otro, como el fiscal general del Estado. Hay lanzadoras de cuchillos cortitas de puntería, como Leire. El hombre invisible que estaba en su oficina de Badajoz, pero no lo veía nadie. Escapistas consumados, que se quitan las esposas, como los condenados por los ERE o como Puigdemont, que se escapan en el maletero. Contorsionistas de los bulos, como la señora Montero, retorciendo sin éxito la mentira para que parezca verdad. Forzudos como Koldo, que mantienen en un brazo a Ábalos y en el otro a Jessica y a Miss Asturias. Opinadores sincronizados a sueldo, que escupen fuego por la boca. Ese hombre bala en que se ha convertido Aldama, siempre dispuesto a dispararse. Equilibristas del bien y del mal, como García Page. Payaso sin gracia, como ese que se pasa la vida insultando a todo el mundo, en vez de hacer lo que tenía que hacer, que es intentar arreglar lo suyo de los trenes. Y como todo circo que se precie, este también tiene su elefante y su Bárbara Rey. El elefante es ese que tiene el PSOE en su habitación, del que no habla para ver si así parece que no existe, pero existe y es inmenso y se llama corrupción. Y Bárbara Rey, ¿qué quieren ustedes que les diga? A estas alturas no creo que haga falta que yo les diga quién es la Bárbara Rey del circo de Pedro Sánchez.

Señorías, que termine de una vez esta tragicómica función y que se desmonte la carpa del circo de siete pistas en el que Pedro Sánchez ha convertido a España. Que se acabe de una puñetera vez, señorías.

Señor presidente, buenas tardes desde los estertores del sanchismo en este día D del Partido Socialista. Preparar una intervención en un día como hoy ha sido verdaderamente, créanme, una proeza. Ha habido que ir cambiándola cada quince minutos. El sanchismo se muere a chorros, señorías. Se muere a chorros con escándalos de corrupción que se suceden minuto a minuto, a un ritmo vertiginoso. Imposible poder seguirlo. En las doce horas que han transcurrido desde que nos fuimos ayer del Pleno hasta que ha empezado el Pleno esta mañana, pues hemos descubierto, por ejemplo, que el número dos del PSOE de España, que ya no es el número 2 del PSOE de España, porque ha dimitido esta tarde de eso y de diputado, está implicado en una gravísima trama de corrupción. Por cierto, con ramificaciones en Andalucía que me temo que vamos a ir descubriendo y con golferías como ese medio millón de euros de comisiones en la obra del puente del V Centenario. Falseó también las primarias en el Partido Socialista. El PSOE, por cierto, lo respaldó anoche en un comunicado oficial. De alguna manera, el Partido Socialista vincula su futuro al futuro del señor Cerdán, como lo hizo también la señora Montero, que puso la mano en el fuego y otra vez se quemó la mano.

Después, hemos sabido que en Andalucía estaba la trama que costeaba la fontanería sanchista mafiosa. Sí, señora Márquez, la fontanería mafiosa que efectivamente espiaba al presidente de la Junta de Andalucía y a los miembros de su Gobierno. Y resulta que el jefe que pagaba a la señora Leire era Gaspar Zarrías. Gaspar Zarrías, ¿se acuerdan ustedes? Patrón del socialismo histórico andaluz, aquel que, se lo recuerdo, votaba con los pies también. Estaba en el Senado, votaba con su dedo y con el pie votaba por el senador de al lado cuando no estaba. O sea, qué grandeza democrática que no le valía un solo voto y él lo que hacía era votar dos veces, ¿verdad? Bueno, pues este señor es el que le pagaba a Leire en sus funciones en las cloacas. A mí me parece inquietante porque hemos de recordar que el señor Zarrías ha estado condenado por los ERE y que ha sido exonerado por el Tribunal Constitucional, pero la relación entre condenados socialistas por los ERE y cloacas y fontanería del Partido Socialista,

en este momento, a los andaluces nos llena de inquietud. Creo que ha llegado la hora de dar explicaciones por todo eso.

Miren, es extraordinariamente difícil abstraerse de todo esto que les estoy contando y ponerse a hablar de temas diarios y de problemas de Andalucía diarios. Es como si estuviéramos en la cubierta del Titanic y estuviéramos allí hablando de la sanidad andaluza, de la educación andaluza, mientras el Titanic se va a pique. El Titanic es España. Y, para que Andalucía tenga un futuro, el Estado español y las instituciones españolas tienen que sobrevivir a esta etapa absolutamente negra de todas esas agresiones que han sufrido por parte del Gobierno de Pedro Sánchez.

Yo, de todas maneras, lo voy a intentar. Vamos a hablar de algunas cosas y voy a desmontar una primera a la que la portavoz socialista ha vuelto a hacer referencia, y otros portavoces, que son las ausencias del presidente de este Parlamento.

Miren, yo no sé si recuerdan ustedes aquella goleada de España-Malta. España 12, Malta 1. Yo lo digo porque con este de hoy, señor presidente, usted ha comparecido en esta Cámara, desde que es presidente, a 12 debates para analizar la situación general de Andalucía, en seis años y medio. Y Pedro Sánchez, lo ha dicho usted esta mañana, en siete años como presidente, solamente ha comparecido a un debate sobre el Estado de la nación. Y yo les voy a hacer el paralelismo. Pedro Sánchez, 1; Juanma Moreno, 12. Malta, 1; España, 12. Y no solo en honradez, y no solo en limpieza del Gobierno, también en respeto a este Parlamento, también en respeto a las instituciones que nos hemos dado, también en respeto a la transparencia que debe presidir cualquier Cámara parlamentaria en España.

Los datos, en definitiva, marcan la diferencia, señoría, como ese centenar largo de sesiones de control a las que usted se ha sometido en esta Cámara. Los portavoces parlamentarios le hemos realizado, le hemos efectuado a usted 463 preguntas orales. Qué suerte tienen los portavoces parlamentarios en Andalucía, comparados con los portavoces de otras Cámaras. Están tan acostumbrados a poder preguntarle a usted, Pleno tras Pleno, que si un día falta, y eso solamente ha pasado cuatro veces de 112, oye, pues se indignan muchísimo e incluso se levantan y se van del Pleno. Anda que si en el Senado y en el Congreso la oposición se levantara y se fuera, cada vez que Pedro Sánchez se ausenta, iban a estar mucho más tiempo fuera que dentro, ¿verdad?

Por eso, yo sinceramente les recomiendo, señorías, que cuando se enfaden ustedes por una ausencia puntual del presidente de Andalucía de un Pleno, piensen ustedes en la falta de respeto sistemática con la que ustedes tratan a las cámaras de representación del pueblo español. Aquí en Andalucía se contesta, aquí en Andalucía se rinden cuentas. Y ustedes, donde gobiernan, o no lo hacen o, si lo hacen, lo hacen, como decimos aquí, a palos.

Señorías, lo dijo el propio Sánchez con todas las letras: él iba a gobernar sin las Cortes. Gobernar, lo que se dice gobernar gobierna poco, ¿no? Digamos que permanece ahí, ¿no? Está como en estado de depósito. Mientras usted está gobernando y está gestionando, aquí, el Gobierno de España está en parálisis permanente. Lo hemos vivido estos meses atrás con situaciones lamentables, como ese apagón masivo que sufrimos en el mes de abril, o como ese caos ferroviario que hemos sufrido en mayo y que hemos tenido secuelas e incidencias durante todos los meses de mayo y de junio. Mientras usted está

en la gestión, el Gobierno de España, con Pedro Sánchez de presidente y María Jesús Montero de copiloto, ha estado centrado en los bulos.

Lo hemos comprobado estos días, con inmundicia, con prácticas mafiosas, con el esperpento de un Gobierno de España que está más muerto que vivo, pero que aun así se dedica a criticar abiertamente a los cuerpos y fuerzas de seguridad del Estado y a atacar abiertamente a los jueces, que son pilares de nuestra democracia. Y lo hacen simplemente porque investigan sus desmanes corruptos. Desmanes corruptos que han llegado también aquí a Andalucía, donde, como les digo, han espiado a miembros del Gobierno de Andalucía. Nos encantaría saber, y no hay respuesta de momento, quién encargó esas labores de espionaje, si fue Cerdán, si fue Montero, si fue Pedro Sánchez, para qué lo hizo y quién lo pagó.

Y la corrupción, que a ustedes les da mucho asco, señora Márquez, no se acaba en esto de Cerdán de hoy, que es escandaloso. Es que hay muchas cosas más. Hay tantas cosas que ya es que no son ni noticia, por muy gordas que sean. Es que, en una semana, hemos sabido que el Ministerio de Hacienda es un nido de corrupción. Es que el número tres de la señora Montero —lo hemos visto publicado— cobraba mordidas a empresas a cambio de perdonarles sanciones de Hacienda. ¿No les parece a ustedes eso escandaloso? En cualquier país democrático europeo eso sería suficiente para hacer caer un Gobierno. Aquí, prácticamente la gente es que ni se ha enterado. Pero es que el número dos, que dejó de serlo precisamente por una imputación judicial de la señora Montero, resulta que ponía su firma en contratos de alquiler de pisos que la prensa define como pisos franco, donde se reunía Leire, Cerdán, empresarios, jueces... Eso sería para hacer caer a un Gobierno. Aquí, ni se entera la gente. Y Leire, señorías, no solamente trabajó para Gaspar Zarrías. Leire también trabajó, ¿dónde? En el ministerio de la señora Montero. ¿A través de qué? A través de la SEPI y a través de la SEPI, a través de Correos y en Enusa. Es decir, que el Ministerio de Hacienda era un centro y ha sido un centro de la corrupción, también con la señora Montero.

Señor presidente, llegados a este punto lo tenemos que decir, el señor Sánchez ya no puede seguir. Tiene que disolver las Cortes y tiene que convocar elecciones, como le dijo usted en la Conferencia de Presidentes, como le dijo la gente en la calle el pasado domingo y como le dijimos nosotros mismos, ayer, en una iniciativa que presentamos y aprobamos en este Parlamento.

Que España y también Andalucía ha llegado un momento en que necesitan tener un Gobierno, no solo un Gobierno honrado, que por supuesto, necesitan también tener un Gobierno que gobierne y un Gobierno que gestione. Usted ha hecho referencia a todos los datos de la gestión en estos tres años ya de legislatura. Yo no lo voy a repetir, pero es evidente que hay un récord de empleo, de afiliados a la Seguridad Social, nuevas empresas, autónomos, más inversión extranjera, etcétera.

Y también hay, lo decía usted, un nuevo plan de dependencia, un nuevo plan de choque en dependencia, con 305 profesionales para reforzarlas. Y hablando de ello, habría que recordar que no hace ni una semana se ha encajado en este Parlamento la secretaria general del Partido Socialista de Andalucía, supuestamente, a reunirse con entidades de la dependencia. Pero se le ha olvidado decir una sola palabra de si va a poner el 50 % del sistema de la dependencia, como hace y ha firmado, con el País Vasco...

[Aplausos.]

... o va a seguir escaqueándose como hasta ahora. Habría que preguntarle.

Señorías, muchos socialistas con todo este bagaje, con toda esta mochila, pues, están condenados por la justicia. Y me temo que, en breve, vamos a ver que hay nuevos socialistas condenados por la justicia. Pero, además de eso, María Jesús Montero y todos ustedes, señorías del Grupo Socialista, también están condenados. Están condenados a perder estrepitosamente las elecciones, porque ni tienen líder para Andalucía, ni tienen proyecto para Andalucía, ni son capaces de decirles a los andaluces nada que los ilusione y les haga mirar en el futuro. Esa es la condena que tienen ustedes.

Miren, uno de los grandes problemas que han tenido ustedes, y por eso están y se ven como se ven, es la corrupción. Es que por la boca muere el pez. Hemos podido ver esta semana como cada vez que hay una noticia que hace albergar la más mínima esperanza a un condenado de los ERE de irse de rositas o que no se le recupere el dinero, estos señores se alegran. Evidentemente se alegran, porque todos sabemos que ellos lo que hacen es defender los intereses de sus compañeros, los condenados por los ERE, y no los intereses de Andalucía.

¿Y qué me dicen, por ejemplo, de la FAFPE? Que también le dará, la señora Márquez se ha ido, le dará mucho asco la FAFPE, entiendo, ¿no?, porque es un caso de corrupción ya incluso condenado y que en breve tendrá más condenas. Ya lo verán ustedes. La UCO está diciendo, no ya lo que decían las condenas, que los líderes de la FAFPE se gastaban el dinero de los parados andaluces en casa, en prostíbulos y en prostitución. No, ahora estamos analizando algo que ya la UCO ratifica en sus informes. Lo que dicen es que había un *modus operandi* que era enchufar a gran escala a familiares y amiguetes del Partido Socialista, de altos cargos, etcétera, simplemente por eso, por tener el carné del PSOE en la boca o ser familiares directamente de algún alto cargo.

Y como a la señora Márquez le da tanto asco la corrupción, yo le voy a decir una cosa. Ustedes son la FAFPE. Le voy a poner dos ejemplos y se lo voy a demostrar y debería hacer que se les cayera la cara de vergüenza. Miren, esta es la lista de la inmoralidad. Aquí hay 85 nombres, señorías, los 85 nombres que investiga la justicia. Todos son enchufados en la FAFPE, directamente familiares de altos cargos o altos cargos o militantes del Partido Socialista. Yo solo me centro en las familias. En esta lista hay 15 sobrinos de cargos del PSOE, 13 hermanos de cargos del PSOE, 10 hijos de cargos del PSOE, 6 esposas de cargos del PSOE, 5 cuñados de cargos del PSOE, hasta un yerno de cargo del PSOE. Y con una lista así, por lo que queda claro, es que estos señores las cenas de Nochebuena no tenían siquiera que montarlas en su casa. Las podían montar en la FAFPE, porque a la familia la tenían ya sentada allí directamente. Yo no sé cómo no se les cae la cara de vergüenza de haber protagonizado escandalos de esta magnitud.

Y segundo ejemplo, y este les va a gustar todavía menos. Dice la señora Márquez que a ellos les da mucho asco, señora Márquez, le da a usted mucho asco la corrupción. Pues, si le da a usted asco la corrupción, yo tengo que decirle que ustedes, señora Márquez, el grupo parlamentario son la FAFPE, el grupo parlamentario. No ya es que la señora esposa del señor Espadas, anterior portavoz, estuviera enchufada por la cara en la FAFPE. No, no. Es que actualmente hay una diputada sentada en esa bancada, la señora Isabel Aguilera, que es una enchufada en la FAFPE, que después pasó al Servicio Andaluz de Empleo. Si a usted le da asco la FAFPE, lo que tendría que hacer es expulsar del grupo a la señora Aguilera.

Pero le voy a decir más, y esto le va a gustar todavía menos. Esta semana ha aparecido ya ratificado, en un informe de la UCO, que ustedes compraron una alcaldía, la alcaldía de un municipio, con el voto de un tráfuga del PP, que apoyó al candidato socialista, haciéndolo alcalde, y ay, a los quince días lo contrataron en la FAFE. Qué asco, ¿verdad? Qué asco. ¿Lo quiere más claro, señora Márquez? ¿Lo quiere usted más claro, señor Recio?

[Rumores.]

Se lo digo porque ese alcalde era usted. Y así consiguió la alcaldía de su municipio. Y su partido, en vez de sancionarlo o en vez de castigarlo, lo promociona, premiándolo y nombrándolo secretario de organización del Partido Socialista y portavoz adjunto del grupo parlamentario. Qué asco nos da a todos la corrupción, señorías. Qué asco.

[Aplausos.]

Pues con toda esa mochila de ERE, FAFE, prostíbulos, Cerdán, tito Berni, Ábalos, Koldo, Leire, Begoña, el hermano, número dos, número tres de Hacienda, el fiscal general, el espionaje al Gobierno andaluz, con todo eso hay que ser verdaderamente desahogado, después del circo de las siete pistas, para atacar a este Gobierno andaluz de corrupción. Hay que tener caradura política y hay que creer que los andaluces son tontos.

Todos no somos iguales, señoría, todos no somos iguales. Ustedes difaman, mienten, hacen lo que sea para ver si la gente no se da cuenta de la que tienen ustedes encima.

En treinta segundos, les digo que la producción industrial en Andalucía creció en abril diez veces más que en el resto de España, y que esto es obra —deberían algunos de lavarse la boca para hablar de él— de uno de los mayores y más honestos servidores públicos que ha tenido Andalucía en cuarenta años de democracia, que es el consejero de Industria, Jorge Paradela. Que se laven la boca para hablar de su honestidad.

[Aplausos.]

Señoría, que Andalucía continúe por el mismo camino; es lo mejor que le puede pasar.

Muchísimas gracias.

[Aplausos.]

El señor AGUIRRE MUÑOZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Gracias, señor Martín.

Señorías, contestación del presidente de la Junta de Andalucía, excelentísimo señor don Juan Manuel Moreno Bonilla, por un tiempo máximo de veinte minutos.

El señor MORENO BONILLA, PRESIDENTE DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA

—Muchas gracias, señor presidente.

Señor Martín, quiero expresar el agradecimiento al Grupo Parlamentario Popular, en el que usted es portavoz, a mi grupo parlamentario, que es el más amplio, el que más iniciativas presenta y, por tanto, también el más trabajador que hay en esta Cámara.

Gracias por el apoyo, por el esfuerzo y el compromiso de todos y cada uno de los diputados y diputadas de este grupo, por trabajar sin descanso en mejora de las condiciones de vida y el futuro de los andaluces. Así que muchísimas gracias a todos los que hacéis posible que este sueño de hacer una Andalucía más próspera, una Andalucía más grande, una Andalucía de la que aún nos podamos sentir más orgullosos, sea posible. Esto no sería sin los cincuenta y ocho diputados y diputadas del Grupo Popular. Gracias, de corazón.

[Aplausos.]

Señorías, hoy hemos tenido un debate que hemos podido hablar de muchas cosas. Es verdad que, de manera abrupta, se ha colado la triste actualidad en este debate y ha hecho..., que haya imposibilitado que podamos tener unas intervenciones más serenas y, sobre todo, centradas en lo que realmente a mí me importa, que no es otra cosa que Andalucía.

Evidentemente, hemos hablado de muchas cosas. Y yo quiero, como colofón a este debate, esta comparecencia, a petición propia, en el día de hoy, yo quiero trasladar tres mensajes.

El primer mensaje es que Andalucía marcha bien. Marcha bien en el ámbito económico, creando empleo, creando prácticamente cuatrocientos cincuenta mil nuevos empleos desde que tenemos el inmenso honor de presidir los destinos de esta comunidad autónoma; que hemos batido récords importantes, como los tres millones y medio de registros, de personas registradas a la Seguridad Social; que hemos conseguido que muchas personas que..., especialmente jóvenes, habían perdido la esperanza en poder encontrar un empleo y, por tanto, un instrumento de futuro para él y para su posible familia a lo largo de estos años, lo haya encontrado.

Quiero también trasladar la importancia del cambio de mentalidad de los andaluces; una Andalucía que ha dejado atrás los viejos y malos recuerdos de la falta de gestión, de la falta de interés de los anteriores Gobiernos, de la indolencia en lo que pasaba en los asuntos públicos en Andalucía, de la corrupción y de tantas otras cosas; una Andalucía que hoy se consolida con una enorme proyección internacional, gracias al talento y a la cohesión de Andalucía, en un solo objetivo de mejorar nuestra tierra y de conseguir estar entre las comunidades más grandes y más importantes de España y de Europa.

Esta Andalucía, que es la tercera economía de España y la decimosegunda de Europa, esta Andalucía, que tiene más empresas que la Comunidad de Madrid, esta Andalucía, que el pasado año creó..., o se registraron en la Seguridad Social el 80 % de las nuevas empresas; esta Andalucía, que tiene casi 600.000 trabajadores autónomos; esta Andalucía, que ha multiplicado prácticamente por dos la inversión en sus servicios públicos esenciales, como la sanidad, la educación y la dependencia; esta Andalucía, que se reta a sí mismo para dar lo mejor de sí mismo y para mejorar día a día, esta es la Andalucía que, entre todos, estamos construyendo.

Y esta Andalucía, que, como toda sociedad, tiene también sus retos y tiene también sus problemas, necesita de sus formaciones políticas, necesita de sus grupos políticos. Necesita que esta Cámara sea una Cámara activa, necesita que esta Cámara sea una Cámara propositiva, necesita que esta Cámara no se contagie de todo lo malo que ha traído la polarización, de todo lo malo que ha traído unas actuaciones por parte de distintos dirigentes políticos, especialmente —tengo que decirlo y lamentarlo—, del presidente del Gobierno, que ha trastocado el normal funcionamiento y la cordialidad

que hemos tenido habitualmente entre los distintos grupos políticos, independientemente de la orientación política cada uno.

Hemos conseguido, a lo largo de prácticamente seis años y medio, mantener al margen a esta Cámara. Hemos encapsulado, entre todos, esta Cámara de los altos decibelios, de la hipérbole; en definitiva, de la mentira, de los bulos, del politiquero, que tanto odian los ciudadanos, que tanto aleja a los ciudadanos, que tanto defrauda a los ciudadanos.

Y lo hemos conseguido por responsabilidad, corresponsabilidad. La responsabilidad de que todos y cada uno hemos ido aplicando en nuestro tiempo. Y quiero decir todos y cada uno de los grupos, todos y cada uno de los grupos han ido asumiendo dosis de responsabilidad.

Y quiero lamentar hoy que, por primera vez... y ya lleva pasando algunos meses desde el... —y tengo que decirlo y lo digo con tristeza— desde el cambio de liderazgo en el Partido Socialista y de cambio de estilo, evidentemente, se ha roto ese principio de cordialidad.

Hoy lo fácil para mí, teniendo veinte minutos y pasando lo que ha pasado... y lo que está pasando y lo que va a seguir pasando; esto no es una cosa de un día; desgraciadamente, van a llegar otras noticias que nos van a abochornar y nos van a sobrecoger a los andaluces y a los españoles, porque, desgraciadamente, cada vez vemos que es una corrupción sistémica en un Gobierno.

Pero hoy podría haber estado yo, haber cogido estos veinte minutos, en los que nadie me puede replicar, y dedicarme, uno por uno, a desgranar todos y cada una de las causas que tiene abiertas el Partido Socialista en Andalucía, del pasado, del presente y, lamentablemente, del futuro.

Hoy podría sacar aquí fotos, imágenes, relatos que podrían avergonzar —y estoy convencido que avergüenzan— a los diputados del Grupo Socialista, y también a sus votantes. Hoy, sin temor a réplica, podría hablar de muchas cosas que a mí, digo, me sorprenden. Y la verdad que no lo voy a hacer, no lo voy a hacer.

[*Rumores.*]

No lo voy a hacer por una razón, no lo voy a hacer por una razón: porque creo que tenemos que hacer un esfuerzo entre todos.

Yo no sé qué pensará el señor Espadas, no sé qué pensará la señora Díaz, después de ver cosas como las que yo he estado leyendo —porque no tenía ni idea, he estado todo el día en el debate, ¿no?—, en un fraude en unas primarias. No sé lo que pensará. Pero yo, de verdad, deseo que la mejor versión del Partido Socialista vuelva a Andalucía.

[*Intervención no registrada.*]

Con el permiso del Grupo Parlamentario Vox, que lamenta mis palabras y que será duramente criticado y reprobado en las redes sociales por estos comentarios, que siempre me cogéis este corte, ¿no?, como si yo fuera socialista.

[*Risas.*]

Pero bueno, cada uno defiende su batalla como puede. Y entonces, me queréis arañar unos votos por ahí. Bueno, pues venga. Pero yo soy coherente con lo que pienso, soy coherente y lo digo de la manera más honesta posible. Creo que este Parlamento es la realidad de Andalucía, con sus defectos, con sus luces y sus sombras. Con un grupo mayoritario como es el Partido Popular, que ocupa la centralidad de

la vida pública y con todo el resto de fuerzas políticas, que cada una tiene un empeño y que cada una representa una parte importante de la sociedad a la que tenemos que respetar. Y yo siempre lo pido.

Por eso yo pido encarecidamente al Partido Socialista y a su portavoz, les pido que se serenen. Les pido que no traigan aquí los decibelios que se han vivido en otros rincones de España. Les pido que no traigan a este Parlamento sus problemas internos, que los problemas de los andaluces tienen que ocupar el protagonismo esencial en los debates en esta casa y no sus problemas internos. Les pido que tengan un comportamiento cordial y respetuoso por lo que representa esta Cámara y por lo que representan todos y cada uno de ustedes.

[Aplausos.]

Les pido que actúen de la manera más decorosa posible. Han pasado por situaciones feas y están pasando y les queda mucho por pasar. Abstraiganse de traer a este Parlamento sus problemas.

Y, por favor, lo que sí les pido es que aclaren, aclaren, cuando tengan la oportunidad en este Parlamento, por qué hay actuaciones de la rama Koldo en Andalucía, qué personas han actuado en ellas —antes de que lo sepamos por otra vía, mejor que lo sepamos por el Grupo Socialista—. Que sepamos la relación del señor Zarrías con la fontanera, con la señora Leire, ¿para qué era? ¿Por qué han espiado a los consejeros del Gobierno, incluido al consejero de Industria? Que de ahí han sacado esa mentira y ese bulo. ¿Qué es lo que han espiado de mí, de presidente también? ¿Qué tipo de comportamiento es este? Respetemos las instituciones y hagámonos respetar. Respetemos las instituciones y hagámonos respetar.

Así que espero que resuelvan pronto sus problemas, pero si no los resuelven, afortunadamente hay un poder independiente, que se llama el Poder Judicial, y actuará. Y hay otro poder que también es independiente, que se llama andaluces y andaluzas, que no duden que también actuará.

Muchas gracias.

[Aplausos.]

El señor AGUIRRE MUÑOZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Gracias, señor presidente de la Junta de Andalucía.

Señorías, se levanta la sesión.

